

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Ciencias de la Comunicación
Tesina de grado



Comunicación Comunitaria: entre la formación y la práctica

Una mirada desde la inserción laboral del comunicador comunitario

Tesista: Romina Anahí Perez

DNI: 34.181.356

Correo electrónico: romibu_88@hotmail.com - rominaperez.88@hotmail.com

Teléfono: 0237 4688005 - 15 3185 6419

Tutor: Lic. Nelson Cardoso

-Agosto 2014-

Índice

| | |
|--|-----------|
| MOTIVACIÓN DE LA TESINA | 6 |
| INTRODUCCIÓN | 7 |
| <i>APROXIMACIÓN AL OBJETO Y AL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....</i> | <i>7</i> |
| <i>OBJETIVOS Y PREGUNTAS QUE GUÍAN LA INVESTIGACIÓN.....</i> | <i>8</i> |
| MARCO TEÓRICO | 10 |
| <i>LA COMUNICACIÓN COMUNITARIA: UN POCO DE HISTORIA.....</i> | <i>11</i> |
| <i>LA CARRERA Y LA ORIENTACIÓN.....</i> | <i>17</i> |
| <i>La carrera.....</i> | <i>17</i> |
| <i>La orientación en Comunicación y Promoción Comunitaria</i> | <i>18</i> |
| <i>EL COMUNICADOR COMO PROFESIONAL</i> | <i>23</i> |
| <i>EL COMUNICADOR COMUNITARIO.....</i> | <i>25</i> |
| ESTADO DEL ARTE | 28 |
| CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS | 37 |
| <i>ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN</i> | <i>37</i> |
| <i>CAMINO METODOLÓGICO</i> | <i>39</i> |
| <i>ETAPAS METODOLÓGICAS.....</i> | <i>41</i> |
| ANÁLISIS | 48 |
| <i>ACERCA DE LOS DATOS OBTENIDOS EN LA ENCUESTA</i> | <i>48</i> |
| <i>LA VOZ DE LOS ACTORES.....</i> | <i>50</i> |
| <i>Conociéndolos</i> | <i>50</i> |
| <i>1)-LA FORMACIÓN ACADÉMICA: EL CRUCE CON LA PRÁCTICA LABORAL.....</i> | <i>53</i> |
| <i>a) La carrera</i> | <i>53</i> |
| <i>El ingreso a la carrera</i> | <i>53</i> |
| <i>Las carencias de la formación que brinda la carrera</i> | <i>54</i> |
| <i>La carrera y el mercado laboral.....</i> | <i>55</i> |
| <i>Las herramientas que brinda la carrera para la práctica profesional concreta.....</i> | <i>57</i> |
| <i>Las otras herramientas que brinda la carrera</i> | <i>58</i> |
| <i>La amplitud de la carrera: el tránsito personal.....</i> | <i>58</i> |
| <i>La necesidad de seguir formándose.....</i> | <i>59</i> |
| <i>b) La orientación en comunicación comunitaria.....</i> | <i>61</i> |
| <i>La comunicación comunitaria: un nuevo mundo</i> | <i>61</i> |
| <i>La orientación: un complemento personal.....</i> | <i>62</i> |
| <i>El valor que se le reconoce a la orientación.....</i> | <i>63</i> |
| <i>La influencia de la formación en Comunicación Comunitaria para el acceso a un trabajo en este campo</i> | <i>65</i> |
| <i>Lo que se recupera en la práctica laboral de la formación específica</i> | <i>65</i> |
| <i>La comunicación comunitaria desde la práctica: acercándonos a una definición.....</i> | <i>67</i> |

| | |
|---|-----------|
| 2-LA INSERCIÓN LABORAL..... | 69 |
| <i>La prefiguración de la práctica laboral del comunicador comunitario: yo me imagino...</i> | |
| | 69 |
| <i>La prefiguración de la práctica laboral del comunicador comunitario: yo no me imagino...</i> | |
| | 70 |
| <i>El ámbito privilegiado para ejercer la práctica.....</i> | 70 |
| <i>La falta de legitimación: un problema de a dos.....</i> | 72 |
| <i>La comunicación comunitaria y la inserción laboral.....</i> | 74 |
| <i>La inserción laboral del comunicador comunitario: la experiencia personal</i> | 76 |
| <i>El primer empleo en Comunicación</i> | 77 |
| <i>El primer empleo en Comunicación Comunitaria: el caso particular</i> | 77 |
| <i>La formación se continúa en el trabajo</i> | 79 |
| <i>Lo comunitario y la contraprestación por la labor</i> | 79 |
| <i>La vocación por sobre el interés económico.....</i> | 80 |
| <i>¿Dónde busco?</i> | 81 |
| <i>Un posible mecanismo de acceso laboral.....</i> | 82 |
| <i>Se puede vivir de esto: un momento favorable para la comunicación comunitaria.....</i> | 83 |
| CONCLUSIONES..... | 86 |
| APORTES: PARA COLABORAR A LA SUPERACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA. 89 | |
| ¿QUÉ ES LO QUE PASA? | 89 |
| HAY QUE SALIR MÁS..... | 90 |
| ¿CÓMO FAVORECER LA INSERCIÓN LABORAL DEL COMUNICADOR COMUNITARIO? | 90 |
| LO QUE ESTÁ POR VENIR | 92 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 94 |

Gracias...

A mi familia y amigas por el aliento constante.

A los entrevistados por la excelente predisposición y el compromiso con el cual se brindaron a la charla.

A mi tutor, el mejor guía en este camino, por sus valiosos consejos y aportes.

A la UBA por haberme enseñado a ver la realidad con otros ojos.

Esta tesina representa el final de un camino que emprendí hace varios años, un camino que no podría haber transitado sin la ayuda de quienes fueron, son y serán los grandes educadores en mi vida.

A ellos que siempre me apoyaron y creyeron en mí.

A mamá y papá.

Motivación de la tesina

A lo largo de mi paso por la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA, y especialmente durante la cursada del Taller Anual de Comunicación Comunitaria, en mi último año de facultad, el tema que más inquietudes me generaba era el de mi inserción laboral como profesional. Me cuestionaba, en mi futuro rol de comunicadora comunitaria, a dónde podría trabajar, en qué sector, bajo qué demandas, y demás. Por eso, cuando comencé a pensar en posibles temas para mi tesina de grado, luego de repasar algunos que me resultaban poco convincentes, consideré que esta incertidumbre sobre el campo laboral podría ser compartida con otros estudiantes de la orientación; por lo cual la creí una digna posibilidad de abordaje

Desde nuestra formación, todo el conocimiento que recibimos en torno a la comunicación comunitaria es el que nos ofrece la carrera, específicamente la orientación y las prácticas pre-profesionales que realizamos en el marco de algunas de sus materias. Los estudiantes no contamos con material específico sobre la salida laboral del comunicador comunitario, solo accedemos a referencias institucionales en torno a su perfil, pero no mucho más que eso. Además, no puede desconsiderarse la influencia del imaginario que existe en torno a su figura, no se piensa en el comunicador comunitario desde el trabajo rentando, se lo tiende a asociar al voluntariado, y en los pasillos de la facultad, suele resonar que es la orientación de menor matrícula porque ofrece pocas posibilidades de inserción. Es por esto, que creí valioso poder aportar una mirada enfocada desde la práctica laboral concreta de los profesionales graduados en Comunicación Comunitaria; no solo porque de alguna manera representa la cara que no llegamos a ver a lo largo de nuestra transición académica sino también porque es necesario revalorizar su figura como profesional.

Creo que este interés y esta motivación, netamente personal, puede verse reflejado en otros estudiantes; por lo cual espero que este trabajo constituya un aporte para mis compañeros, que los aliente a seguir el camino de la comunicación comunitaria y pensarlo como un futuro profesional posible.

Introducción

Aproximación al objeto y al problema de investigación

La presente tesina de grado se constituyó en torno a la inserción laboral del Licenciado en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires de la orientación en Comunicación Comunitaria, como objeto de investigación. De ahora en más me referiré a este actor como *comunicador comunitario*.

El interés principal de la consecución del trabajo se halla en poder aproximarse a la relación establecida entre la formación académica y la práctica laboral concreta que ejerce el comunicador comunitario en su rol profesional; por eso se propone vislumbrar si existe correspondencia entre estos dos polos de abordaje.

Como se explicitó en la motivación de la tesina, los estudiantes no accedemos al campo laboral concreto del comunicador comunitario, sino a través de las experiencias pre profesionales que forman parte de algunas asignaturas de la orientación. Es decir, que al momento de visualizarnos desde nuestro rol profesional no tenemos acceso a un contenido propiciado desde el ámbito académico, que nos lo facilite. Si bien es cierto que en el marco desde el cual se inició un proceso de reforma del plan de estudios vigente¹, se hizo hincapié en la necesidad de clarificar el rol profesional de los egresados de la carrera y propiciar su inserción laboral a través de prácticas profesionales durante la formación; esto aún no entró en vigencia, por lo que el tema puede considerarse aún un área de vacancia.

Desde esta investigación lo que se busca es aproximar un cuadro de situación actual de la inserción laboral del comunicador comunitario, constituido a partir de su propia experiencia. La relación que se privilegia para el abordaje, es la establecida entre la formación académica en la carrera y la práctica laboral concreta. Es importante destacar que el trabajo tiene una intencionalidad ilustrativa de este mapa laboral, dado que los casos analizados no pueden

¹ La reforma del plan de estudios vigente (440/90) es blanco de debate desde hace muchos años en la carrera. Sin embargo, cobró mayor importancia a partir de 2010. En 2012 desde la Junta de la Carrera se propició el Foro por la Reforma del Plan de Estudios compuesto por estudiantes, graduados y docentes; y en 2013 la Dirección de la Carrera dio a conocer una propuesta del Nuevo Plan de Estudios. Más información disponible en: <http://comunicacion.sociales.uba.ar/?p=1985>

catalogarse de representativos de la totalidad, a la vez que se privilegia la historia particular de los actores. Sin embargo, se considera puede resultar un gran aporte a la carrera, al campo de la comunicación comunitaria y fundamentalmente a los estudiantes; ya que aquí se recuperan experiencias de cuatro profesionales egresados entre los años 2010 y 2013, que pueden abrir el debate a pensar las posibilidades del rol así como la promoción de la inserción laboral del comunicador comunitario desde el ámbito académico.

Objetivos y preguntas que guían la investigación

Esta investigación se sustentó en base a tres objetivos principales que fueron los que dieron comienzo a la misma, y se apoyó en interrogantes guía que oficiaron de horizonte en la consecución del trabajo.

Objetivos

- -Realizar un mapeo ilustrativo de la situación actual de la inserción laboral de los comunicadores comunitarios.
- -Relevar experiencias particulares de inserción del comunicador comunitario en el ámbito laboral.
- -Indagar la influencia de la formación académica en la inserción laboral de los comunicadores comunitarios.

Preguntas de investigación

- -¿De qué trabaja el comunicador comunitario?
- -¿Cuál el mapa actual de su inserción laboral?
- -¿Cómo suele accederse a la primera experiencia profesional en el campo?
- -¿Existe un mecanismo de inserción laboral determinado para el comunicador comunitario?
- -¿Cómo opera la formación académica en la actividad profesional que desarrolla?
- -¿Cuáles son los ámbitos de desarrollo profesional? ¿Existe uno por excelencia?
- -¿Existe una demanda real del comunicador comunitario en la sociedad? ¿En qué ámbitos laborales?
- -¿Se conoce el perfil de este profesional?

- -¿Se pueden establecer nuevas posibilidades del campo a través de la inserción laboral del comunicador comunitario?
- -¿Cómo se puede favorecer la inserción laboral de este profesional desde el ámbito académico?

Marco teórico

En este apartado se desarrollarán aquellas conceptualizaciones teóricas que han servido de sustento y guía para el presente trabajo de investigación. Aquí se incluye el material considerado útil para el abordaje y análisis de la problemática de estudio, en este caso, la adecuación entre la formación académica y la inserción laboral del comunicador comunitario.

Para poder adentrarnos en la temática que nos ocupa, se consideró adecuado; en primer lugar, proveer un acercamiento al campo de la comunicación comunitaria centrado en su historia, así como la del surgimiento de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA. En segunda instancia, se abordará la orientación aquí tratada y, por último, el perfil del comunicador comunitario en tanto profesional de la comunicación; para de esa manera ir acercándonos al actor sobre el cual se vertebra este trabajo.

Es importante aclarar que ciertos textos con su correspondiente autoría², se han utilizado para este marco teórico así como para el estado de arte (instancia que se abordará en el siguiente apartado de la tesina); ya que se lo consideró adecuado para ambas instancias de la investigación.

² Se hace referencia al trabajo de Viviana Escobar, "El comunicador comunitario y sus implicancias políticas: apuntes para la construcción de una identidad" (2011); y al de Fernando G. Martínez, "Inserción laboral de los licenciados en Ciencias de la Comunicación: ámbitos de desempeño, áreas de práctica profesional e imaginarios sobre el comunicador" (2004).

La comunicación comunitaria: un poco de historia

Referenciar el campo de la comunicación comunitaria no es para nada sencillo, dado que se debe entender a la misma como “un cruce de marcos teóricos con prácticas y experiencias mayoritariamente latinoamericanas” (Cardoso, 2012:3). Si quisiéramos dar una definición acabada de ella no podríamos, resulta necesario remontarnos a sus raíces, a los cimientos que le dieron origen y aún siguen latentes en el campo.

En primer lugar, para poder aproximarnos a este fenómeno, debemos apropiarnos de una concepción de comunicación lejana a la instrumental o solo mediática que primó durante mucho tiempo en torno al concepto, ya que es necesario, como afirma Oscar Magarola (2014) “(...) entender la comunicación como un fenómeno más amplio, más integrador, inherente a lo humano y por esta razón no reductible a prácticas y experiencias vinculadas solo a las tecnologías de la información (gráfica, audiovisual o digital)” (p.1); esto viene en relación al reconocimiento del campo, en tanto en su historia tienen una mayor resonancia en el imaginario colectivo los “medios comunitarios” que la comunicación comunitaria propiamente dicha. El nuevo entendimiento del concepto comunicación implica despojarnos de su reducción a un mero acontecimiento, y en cambio entenderla como un proceso en el que confluye la práctica y el diálogo (Uranga, 2009). Es precisamente éste uno de los distintivos de la comunicación comunitaria, ya que sin menospreciar los medios, hace hincapié en los procesos, entendiendo que es en la cotidianeidad que se gestan vínculos y circula el sentido, y es desde allí que se pueden propiciar los cambios al interior de una comunidad u organización determinada (Kaplún, 2012). Este nuevo marco de referencia comunicacional se corresponde no solo con una manera más profunda de entenderla y así legitimarla, sino también con las ansias de la transformación social que vieron nacer a la comunicación comunitaria. Por tal razón, como sostiene Magarola (2014), denominar al campo “*comunicación y cultura comunitaria*” resulta más adecuado a la consideración del fenómeno de la comunicación que ella entraña, así como a los objetivos de transformación de la realidad que conlleva. Siguiendo el planteo del autor, si bien hoy hablamos del adjetivo comunitario en el campo que nos ocupa, no podemos desatender que en los inicios existió una homologación entre lo popular, lo alternativo y lo comunitario. Sin embargo, el caso no está en intentar superar esta puja sino rescatar aquello que compartieron las experiencias incluidas bajo estos rótulos, ya que en ellas residen componentes identitarios que hacen a la comunicación comunitaria. Entre estos se reconoce el llamado a la participación por parte de

la comunidad, la democratización de sus integrantes, y la promoción del derecho a la comunicación. Los objetivos que persigue la comunicación comunitaria en los distintos escenarios organizacionales de intervención radican en “fortalecer, optimizar y transformar procesos comunicacionales intra e inter organizacionales” (Magarola, 2014:39). En estos supuestos se entrevé otro de los elementos constitutivos del campo, su intencionalidad política y su posibilidad de construir en la arena pública; ya que como sostiene Uranga (2009), “(...) tiene que estar decididamente orientada a la construcción de lo público. Porque lo comunicacional, es decir, la construcción de las relaciones entre los actores en el escenario social es, en definitiva, constitutivo de lo público” (p.180).

Como se planteó con anterioridad, hablar de los orígenes de la comunicación y cultura comunitaria nos lleva a una historia en la que se entrecruzaron perspectivas teóricas, experiencias mediáticas y culturales, así como la influencia del marco sociohistórico que las propició. Es por esto, que se hará una breve referencia de los elementos embrionarios más influyentes.

Uno de los pilares teóricos que con sus supuestos influenció el campo de la comunicación comunitaria fue el Marxismo. La crítica al sistema económico capitalista y al modelo de relaciones sociales que en él se reproducían sirvió de basamento teórico no solo al campo sino a otras teorías críticas. Sin embargo, es necesario destacar que, aunque esta perspectiva funcionó como base de movimientos críticos destacables, no hizo hincapié en los medios de comunicación ni en adjetivaciones como alternativa, popular o comunitaria (Cardoso, 2012).

La denominada Escuela de Frankfurt y la Teoría Crítica tienen como germen los planteos marxistas, pero en este caso sí se analizaron los medios de comunicación y las producciones culturales. Es desde esta corriente que se acuñó el término “Industria Cultural” a través del cual se hacía referencia a cómo los bienes culturales entraban en la lógica de la producción masiva como cualquier otra mercancía. El gran aporte que se rastrea de esta concepción es el de “la lógica instrumental de los medios de comunicación de masas que hacen aparecer los intereses particulares de cierto sector o grupo, como los intereses generales de la sociedad” (Magarola, 2014: 25); ésta será la causa para poder establecer la posibilidad de una alternativa a lo que se plantea desde el orden hegemónico; y precisamente tratar de construirla fue uno de los propósitos de la comunicación comunitaria.

Entre fines de los años '50 y los '60 bajo el ala de la Escuela de Birmingham, se desarrollaron los Estudios Culturales; en los cuales se albergaban diversos análisis y

reflexiones en torno a la producción cultural. Como sostiene Cardoso (2012), “esta teoría entendía que la cultura de una comunidad es mucho más amplia que la que impone los medios” (p.5). Desde aquí ya sí se plantea una clara concepción en torno a los medios de comunicación e influencia a una generación latinoamericana que en la década del '80 puso el foco de análisis en el polo de la recepción, la mirada de un receptor activo que decodifica lo que el dispositivo mediático le ofrece. Esta capacidad activa del sujeto, será una de las concepciones guía de la comunicación comunitaria, que llama a la participación de los actores de una comunidad en la consecución de sus proyectos.

El camino que fue delimitando el planteo marxista y el de los Estudios Culturales tuvo gran impacto en la generación de los intelectuales latinoamericanos de los '70, la expresión de esto podemos rastrearla en la Teoría de la Dependencia. En ella encontramos la mirada denunciativa por un lado y, la propositiva por otro. Como consecuencia del régimen socioeconómico que impuso una estructura desigual e instaló a los países latinoamericanos en la periferia, como si esa fuera su dinámica natural; los teóricos de esta perspectiva pensaban en la posibilidad de la transformación social, por eso en su componente propositivo instauraban “un llamado a una práctica militante en el campo de la cultura y la comunicación, una afirmación a la necesidad de diseñar políticas de defensa y reafirmación de las identidades nacionales y latinoamericanas” (Magarola, 2014:14).

Desde el campo de la educación, la principal influencia la encontramos en Paulo Freire con su revolucionaria Educación Popular. Su experiencia pionera de alfabetización del campesinado brasilero, sirvió de sustento no solo a una nueva manera de concebir el proceso educativo, basado en una relación dialógica y horizontal entre educador y educando; sino que fue transfiriéndose de manera paulatina a los procesos comunicacionales. En el contexto de fines de los '60 y principios de los '70, la influencia de la perspectiva que inauguró Freire, daba empuje a una concepción de los procesos educativos y comunicativos que abogaban por el cambio social y buscaban darle entidad a la capacidad de los sujetos de aprender, concientizarse y, entrenarse en la crítica y reflexión sobre las propias condiciones de vida (Vizer, 2003). El principal aporte de la Pedagogía Liberadora a la comunicación comunitaria, estuvo dado por esta manera innovadora de propiciar un aprendizaje mutuo, anclado en la convicción de que todos poseemos distintos saberes cuya riqueza radica en poder compartirlos y así incrementarlos; es decir en el valor del diálogo y la construcción colectiva, así como la creencia en las posibilidades de transformación del orden desigual imperante.

Otra de las influencias que rescatamos en la historia de la comunicación comunitaria, la encontramos en la Teología de la Liberación, gestada en suelo latinoamericano tras dos hechos determinantes: El concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín llevada a cabo en 1968. El impulso de esta perspectiva fue dado desde un progresivo sector eclesiástico que, influenciados por un contexto de subdesarrollo, reflexionaban sobre lo que implicaba la identidad del cristiano en un continente oprimido. La conferencia desarrollada en Medellín en 1968 representa un antecedente decisivo para el campo que nos ocupa, ya que en el documento que allí se redactó se hace mención explícita a la experiencia comunitaria y se llama a la generación de medios de comunicación en los cuales se potencie la comunidad e identidad latinoamericana. Es decir, desde un sector ajeno al mediático se comenzó a dar entidad al valor comunitario en los medios, así como a la participación y la solidaridad como mecanismos de alcance. Años más tarde (en 1979) en el Documento de Puebla se continuó el camino, allí se resaltó la importancia de los medios de baja potencia en su misión de amparar las identidades y los intereses de la comunidad (Magarola, 2014); es decir los medios comunitarios.

Hablar de medios comunitarios propiamente, nos lleva directamente al ala experiencial más importante en la historia del campo: la radiofónica. Este camino histórico se inició a fines de los '40 en Latinoamérica con las posteriormente denominadas radios libres, a través de las cuales se propagaba el evangelio y se tocaban temas de índole educativa así como se promovía el desarrollo agrícola. Hasta mediados de la década del '70 el suelo latinoamericano se fue llenando de experiencias radiofónicas que en aquel momento no se conocían como comunitarias, pero que propiciaban la participación popular. Como sostiene Cardoso (2012) el sustento institucional de estas experiencias fueron la Iglesia Católica y los Sindicatos Mineros. En cuanto a nuestro país, las FM de corto alcance se vieron propagadas a partir de la apertura democrática en 1983, pero como argumenta Kejval (2009)³ este registro no determina que no hayan existido experiencias similares años antes.

Siguiendo el planteo del mismo autor, en los años '80 se puede fechar un reconocimiento al campo de la comunicación comunitaria en sí mismo, a partir de dos acontecimientos puntuales. Por un lado, el Documento de la UNESCO (1981) desarrollado por Francis Berrigan en el cual se hacía alusión a los medios de comunicación comunitarios en tanto instrumentos para el desarrollo. Por otra parte, en 1983 se fundó en Canadá la Asociación

³ Citada en Cardoso (2012).

Mundial de Artesanos de Radios Comunitarias (AMARC) en la cual se nucleaban las radios reconocidas bajo ésta perspectiva. Es decir, dos ejemplos legitimadores de una nueva concepción de la comunicación y los medios comunitarios, como herramientas de empoderamiento de la sociedad civil para la transformación del orden establecido.

En nuestro país el componente legitimador más importante de aquella década, lo podemos fechar en 1985 cuando se creó la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, incluyéndose en su currícula la orientación en Comunicación y Promoción Comunitaria.

Como se mencionó párrafos atrás, en el contexto de la apertura democrática argentina se dio impulso a la propagación de diversas radios comunitarias. Sin embargo, este hecho no se vio expresado en el reconocimiento de éstas como actor mediático legítimo; ya que al interior de la Ley 22.285, que regía nuestra radiodifusión desde 1980, no se incluían como licenciarios a los prestadores sin fines de lucro. Este fue uno de los impulsos que las llevó a nuclearse en red, y en 1986 crearon la Asociación de Radios Comunitarias (ARCO).

Se puede decir que desde la intencionalidad de estas radios de ganar legitimidad, se dio pie en los '90 a la creación de diversos colectivos, y así se conformó una de las organizaciones más importantes a su alrededor: FARCO. El Foro Argentino de Radios Comunitarias se creó en 1998 como una entidad sin fines de lucro, y en ella se nuclea a “medios de difusión que tienen por finalidad principal ser una herramienta al servicio de la sociedad”⁴. Aunque la creación de esta organización representa un sustento importante para el campo, se debe resaltar que nació en un contexto histórico primado por el neoliberalismo, que en su bandera de mercado llevó a que muchos proyectos radiales comunitarios se desmiembren.

La desaparición de radios comunitarias que no pudieron resistir el régimen neoliberal, no fue la única consecuencia para el campo. La crisis que tocó a Argentina en el 2001, devino en el surgimiento de nuevos actores sociales en el ámbito de la sociedad civil, privilegiándose organizaciones de contención y ayuda a los excluidos del sistema laboral. Como sostiene Cardoso (2012), en ese contexto de descomposición del tejido social, lo comunitario se vio reducido a la supervivencia.

El 2004 marcó un paso fundamental para la comunicación comunitaria, cuando se conformó la Coalición por una Radiodifusión Democrática. En una convocatoria comandada por

⁴ Citado de su página web: <http://www.farco.org.ar/index.php>

FARCO, se nuclearon sindicatos, cooperativas, radios comunitarias, universidades; entre otros actores que venían alentando el cambio de la Ley de Radiodifusión 22.285 de 1980, por una nueva en la que se “garantice el pluralismo y la democracia en nuestro país”⁵. En ese marco se gestó el documento “21 Puntos básicos por el derecho a la comunicación”, que fue el sustento de la Ley 26.522 sancionada en 2010.

De la mano de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522⁶, sobrevino un nuevo factor de legitimación del campo, ya que en ella se reconocían como prestadores a la gestión privada sin fines de lucro, dentro de la cual podemos encontrar a las organizaciones sociales y a los medios comunitarios, estableciéndose para ellos “el 33% de la frecuencia y por tanto de las licencias para ejercer con idéntico derecho, el derecho a la comunicación y el acceso a la información” (Magarola, 2014:34).

Como explica Cardoso (2012), en la actualidad la comunicación comunitaria en sí misma logró ampliarse y ligarse no solo a las experiencias radiofónicas a la cuales se la limitaba tiempo atrás; y desde ella se plantean distintos escenarios para investigar e intervenir, desde trabajos de raigambre popular hasta el sector estatal mismo. En esta dirección y, a la especificación de este trabajo, se observa que los escenarios de acción para el ejercicio de la comunicación comunitaria en un principio estuvieron asociados a los medios comunitarios y al denominado tercer sector⁷, pero en el camino de búsqueda de legitimación el campo los ha incrementado.

⁵ “Hacia una nueva Ley de Radiodifusión, 21 puntos básicos por el derecho a la Comunicación”, Coalición por una Radiodifusión Democrática, 2004. Disponible en: www.telam.com.ar/advf/imagenes/especiales/.../11/509435587ec92.pdf

⁶ En otra instancia de este trabajo se retomarán las implicaciones de la Ley 26.522 para el comunicador comunitario en su rol profesional.

⁷ “(...) las organizaciones de la sociedad civil (OSC). Es decir, el vasto y extenso mundo de asociaciones que atraviesan a la sociedad desde diversas perspectivas ideológicas, metodológicas, culturales y políticas, y que es equivalente a lo que otros autores denominan tercer sector, organizaciones no gubernamentales o asociaciones sin fines de lucro” (De Piero, 2005:22).

La carrera y la orientación

La carrera

La carrera de Ciencias de la Comunicación se creó el 10 de diciembre de 1985 por Resolución del Consejo Superior Provisorio de la Universidad de Buenos Aires, y dos años más tarde pasó a depender de la Facultad de Ciencias Sociales. Según consta en su página web⁸, el objetivo de su creación radicó en “formar profesionales desde la Universidad Pública para desempeñarse en un campo de enorme importancia social: el territorio en que se cruzan los medios masivos, la comunicación y la cultura”. Iniciada en un contexto de reciente retorno a la democracia, luego de los años más oscuros de nuestra historia caracterizados por la censura y el terror social; en su objetivo de creación se incluyó el poder brindar un escenario que favoreciera el análisis, el estudio, y la formación para aquellos que propiciaran no solo una mejora en la calidad informativa, sino también en la comunicación entendida en una triple dimensión: la humana, la institucional y la masiva. De esta manera, se inauguraba una carrera que asimiló en su motivación fundacional, la comunicación como un valor vital de una sociedad democrática que recuperaba su voz luego de muchos años de silencio. Por otra parte, su institucionalización en el campo académico, conllevó al surgimiento de una nueva figura en el terreno profesional: la del comunicador.

Desde su nacimiento, el plan de estudios de la carrera no vivenció cambios sustanciales y actualmente consta de 24 materias, el tronco general de la licenciatura, y cinco orientaciones optativas compuestas por 6 asignaturas cada una (Plan 440/90)⁹. Sin embargo, resulta pertinente destacar que en el año 2013 se ha presentado un proyecto de reforma curricular que continúa en vías de discusión para implementarse a futuro.¹⁰

Las cinco orientaciones, son definidas desde la carrera como “puentes de intercambio entre la formación académica específica y la posible inserción profesional de los graduados”¹¹. Ellas son: Periodismo, Opinión Pública y Publicidad, Políticas y Planificaciones de la Comunicación, Comunicación y Procesos Educativos, Comunicación y Promoción Comunitaria.

⁸<http://comunicacion.sociales.uba.ar/>

⁹Documento disponible en: http://comunicacion.sociales.uba.ar/?page_id=334

¹⁰ En una instancia posterior de este trabajo se retomará éste tema, reflexionando sobre la incidencia que este Nuevo Plan de Estudios puede implicar en la práctica profesional del comunicador y específicamente del comunicador comunitario.

¹¹Citado de la página web de la Facultad de Ciencias Sociales: www.sociales.uba.ar/?page_id=173

Con el sustento de una concepción de la comunicación no alojada solo en lo masivo mediático sino considerada un fenómeno más amplio, así como un factor de desarrollo para la sociedad, en los inicios de la carrera se reconoció una intención de acercarse a organizaciones y movimientos sociales que no encontraban representación en los grandes medios (Causas y Azares, 1995). En este sentido, aquí vemos una clara motivación para incluir en su currícula una orientación en Comunicación Comunitaria, campo de interés para esta investigación. Por otra parte, es importante destacar que es la única carrera de grado de la Ciudad de Buenos Aires, en la cual se incluye una especialización en Comunicación Comunitaria para sus estudiantes.

La orientación en Comunicación y Promoción Comunitaria

En la carrera se cuenta con cinco orientaciones, previamente explicitadas, dentro de las cuales se encuentra la que incumbe a éste trabajo: Comunicación y Promoción Comunitaria.

Ciencias de la Comunicación en la UBA surge casi exactamente en el contexto en el que Argentina recobraba el sistema democrático en 1983. Incluir una orientación en Comunicación Comunitaria, estuvo indudablemente asociada, a ese contexto tan particular asociado con la libertad de expresión, la participación, volver a ganar las calles y tener voz (Cardoso, 2012:17).

Siguiendo el argumento del mismo autor, se destaca que en la historia del campo dentro de la Universidad y la carrera, a éste no le fue fácil ganarse igual prestigio que otras orientaciones, como la de Periodismo o Publicidad por ejemplo, campos ya legitimados en el ámbito profesional. Hubo sectores académicos que no creían lo comunitario digno de una disciplina universitaria. Sin embargo, a pesar de aquello y de ser la menos concurrida de la carrera¹², la orientación logró ganarse un terreno y persiste en su currícula hasta la actualidad.

A los fines propuestos en este trabajo, es de vital importancia la consideración de la orientación y las materias que la componen, para poder así adentrarnos en la problemática de

¹² Históricamente la orientación en Comunicación Comunitaria es la menos concurrida de la carrera. En el año 1994 dada su baja matrícula se intentó unificarla a Políticas y Planificaciones de la Comunicación, pero dicha fusión no se concretó (Causas y Azares, 1995). Más cercana a esta época, en una reunión de la carrera en 2011, llevada a cabo por el aquel entonces Director Glenn Postolski, se ofrecieron datos estadísticos de la orientación que la mostraron como la de más baja matrícula aquel año, con solo 72 alumnos frente a los 269 de la orientación en Publicidad. También se ofrecieron datos de los egresados de la orientación entre 2006 y 2011, representando un promedio aproximado de 54 estudiantes por año (Esta información fue facilitada por las notas personales que el Lic. Nelson Cardoso tomó en aquella reunión).

la adecuación entre la formación académica del comunicador comunitario y su inserción laboral. “El hecho de que las orientaciones funcionen como punto de pasaje entre el ámbito de formación universitaria y el mercado laboral, las convierte en un espacio privilegiado para la reflexión sobre el conjunto de la formación adquirida” (Causas y Azares, 1995: 38).

Como argumenta Martínez (2004) desde el ámbito académico es que se prefiguran las prácticas profesionales de sus egresados, por lo cual debe analizarse el plan de estudios (en este caso el de la orientación) ya que es allí donde se delimitan los conocimientos y las habilidades para el ejercicio de la profesión. En él se legitima la práctica profesional que se promueve, la cual podrá vislumbrarse en torno a los contenidos que ahí son incluidos y omitidos, la correspondencia entre la formación teórica y el instrumental práctico que se otorga, así como los presupuestos y demandas sociales que se intentan satisfacer.

La orientación está compuesta por cinco materias obligatorias y una optativa¹³, las mismas son: Metodología del Planeamiento en Comunicación, Comunicación y Educación, Promoción de Actividades Comunitarias, Análisis Institucional, Taller Anual de la Orientación.

A continuación, se transcribe el componente básico de cada materia que se corresponde con la orientación en Comunicación Comunitaria, definidos desde la carrera.¹⁴

- METODOLOGÍA DEL PLANEAMIENTO EN COMUNICACIÓN; EL PROCESO DE LA PLANIFICACIÓN

Distintas etapas en el proceso de planificación. El diagnóstico. La elaboración de políticas. Los planes. El problema de la sectorialización. Formulación de programas. Proyectos. Fijación de metas. Los planes sectoriales en el área de comunicación y sus vinculaciones con los planes nacionales de desarrollo y con los planes sectoriales en otras áreas. Las técnicas de planificación y los modelos políticos. La asignatura incluye trabajo de campo.

- COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN

La comunicación en las instituciones educativas. Análisis desde diferentes campos de conocimiento: antropológico, filosófico, sociológico, semiótico, psicológico. Modalidades pragmáticas, actitudes y comportamientos que tienen lugar en los espacios donde se construyen las prácticas de la enseñanza. Diferentes corrientes que analizan propuestas educativas derivadas de la exposición a los medios de comunicación de masas. Educación

¹³ Los alumnos pueden elegir una materia obligatoria de alguna de las restantes orientaciones o un Seminario Optativo.

¹⁴ Expresados así en su sitio web: http://comunicacion.sociales.uba.ar/?page_id=354

para la comunicación. Teorías y prácticas que ubican a la comunicación como referente pedagógico. La interpretación de los mensajes en diferentes estadios de la actividad educativa.

- PROMOCIÓN DE ACTIVIDADES COMUNITARIAS

En esta asignatura se presentarán conceptos, métodos, y técnicas operativas -básicamente enfocadas hacia el desarrollo de la investigación acción- necesarias para la formación de analistas y agentes de promoción, planificación y realización de actividades culturales comunitarias. Tenderá a la formación de mediadores capacitados para el mejoramiento de la calidad de vida a través del desarrollo de capacidades y posibilidades de autoorganización de los miembros de una comunidad o institución. La materia podrá ser elaborada en función de organizaciones o bien de comunidades urbanas y/o rurales; se desarrollan actividades de trabajo de campo.

- ANÁLISIS INSTITUCIONAL

Métodos y niveles de análisis para el estudio de la distribución y organización de los espacios institucionales, su constitución interna y relacional. Estructuras y organizaciones comparadas. Procesos de internalización de la institución en los actores sociales. Lugares sociales y relaciones entre miembros. Dinámica grupal e interacción. Redes y canales de comunicación formal e informal. Mecanismos comunicativos y procesos de integración según la tipología de la organización. Circulación vertical y horizontal. La asignatura incluye trabajo de campo.

- TALLER DE LA ORIENTACIÓN EN COMUNICACIÓN Y PROMOCIÓN COMUNITARIA

El taller que acompaña esta orientación se planteará un trabajo en vinculación con grupos sociales o instituciones centrado principalmente en la elaboración de productos comunicativos compatibles con las características y posibilidades de cada uno de ellos. En este marco se desarrollan actividades de trabajo de campo.

Como se aprecia en el contenido básico de cada materia de la orientación, podemos aproximarnos a la formación que se privilegia en este último tramo de la carrera que los alumnos transitan, a través de dos ejes estructuradores: el componente teórico por un lado, y la práctica en campo por otro. En tres de las materias de la orientación¹⁵ se realizan trabajos prácticos que implican la “salida al campo” de parte de los alumnos, estableciéndose de esa manera un contacto con la realidad externa a la Universidad, una práctica pre profesional que ayuda a delinear una posible futura área de inserción. En este tramo, es importante destacar que en las 24 asignaturas que forman parte del tronco común de la carrera, se privilegia el

¹⁵ Se hace referencia a las materias Análisis Institucional, Promoción de las Actividades Comunitarias y el Taller Anual en Comunicación y Promoción Comunitaria. Si bien en la presentación de Metodología del Planeamiento en Comunicación se incluye la realización de un trabajo de campo, la Cátedra Zucchelli decidió que la planificación que forma parte de éste, los alumnos la realicen en base a un diagnóstico comunicacional facilitado por ellos; por lo cual no se realiza salida directa al campo.

componente teórico y los trabajos de análisis sin salida al campo. Los Talleres de Expresión II y III son las materias que más práctica incluyen fuera de la orientación.¹⁶

A lo largo de mi propia cursada, y a través de los casos considerados para esta tesina, se reconoce suma importancia al Taller Cuatrimestral optativo en Comunicación Comunitaria (comúnmente denominado *Taller Llave* de la orientación)¹⁷ así como al Taller Anual de la misma (TAO); por lo cual consideré adecuado incluir en este apartado los objetivos generales y específicos que corresponden a éstas materias; ya que en ellos se hace alusión a cómo se considera institucionalmente el rol del comunicador comunitario y su perfil profesional.

El Taller Cuatrimestral en Comunicación Comunitaria se incluyó en el plan de estudios de la carrera en el año 1990. Actualmente está a cargo del Lic. Nelson Cardoso, egresado de la carrera y de dicha orientación; y las incumbencias institucionales son definidas desde la cátedra de la siguiente manera:¹⁸

Presentación

Este taller fue pensado para servir de acercamiento a las orientaciones que consideran más fuertemente a la comunicación como una interacción, es decir, con una perspectiva relacional y antropológica. En esas orientaciones, los estudiantes se especializarán y encontrarán una bajada al terreno profesional; y aquí, trataremos de ofrecerles algunas herramientas básicas para que se inicien en ese camino, abriéndoles el campo.

Así es como en un juego dialéctico de teoría y práctica, entre lo que reflexionemos juntos en las clases y lo que vivencien ustedes en sus trabajos de campo, se irá conformando este taller.

Sabemos que para muchos ésta será la primera experiencia de intervención comunitaria; en una Carrera que se orienta a una formación teórica-crítica de la Comunicación. Sabemos también que ustedes se encuentran en diferentes momentos dentro de la Carrera, y representan distintos deseos e intereses; en este panorama contemplamos que el recorrido de cada uno por esta materia será, precisamente, personal.

Objetivos de la materia

Generales

Introducir a los estudiantes en la formulación y desarrollo de proyectos comunitarios desde una perspectiva comunicacional.

¹⁶ Más información sobre el contenido básico de cada materia del plan 440/90, disponible en: http://comunicacion.sociales.uba.ar/?page_id=354

¹⁷ El Taller Llave en Comunicación Comunitaria forma parte del tronco Común de la carrera, los alumnos pueden elegir entre ésta orientación, Periodismo o Publicidad.

¹⁸ Expresados así en el programa de la materia. En: <http://comision2tcc.blogspot.com.ar>

Promover la intervención e investigación en situaciones de la práctica profesional.

Establecer un diálogo permanente entre la Teoría y la Práctica.

Ampliar la concepción de lo que significa "la comunicación".

Específicos

Reflexionar sobre conceptualizaciones tales como métodos y técnicas de investigación; participación social; diagnóstico e intervención; desarrollo humano; lo colectivo, popular y alternativo; planificación; sistematización y evaluación; organizaciones y redes sociales; medios comunitarios; investigación-acción; lo político-pedagógico; poder y liderazgo; escucha y diálogo; emociones y lenguaje; mediación y negociación organizacional.

Recuperar aspectos humanos de la comunicación.

Vincular a las Ciencias de la Comunicación con otras disciplinas.

Contribuir a una definición sobre los posibles roles del Comunicador Social en diversos ámbitos.

El Taller Anual en Comunicación Comunitaria, a cargo del Lic. Oscar Magarola, se define institucionalmente de la siguiente forma:¹⁹

Presentación

Creemos que la Comunicación Comunitaria, y en particular la labor del Comunicador que se desempeña en este campo, tiene que ver con desarrollar estrategias de intervención orientadas al fortalecimiento de procesos participativos y democráticos, al interior de estos nuevos y complejos escenarios. Propone la defensa y el ejercicio del derecho a la comunicación, a la información y a la libertad de expresión de los diversos actores sociales. Entiende que estos espacios y estos procesos están en permanente construcción, sujetos a marchas y contramarchas propias del devenir histórico. La comunicación comunitaria propone asumir la dimensión pedagógica y política que implica pensar la comunicación como interacción, como proceso dialógico, como encuentro, producción de sentido, creación, como derecho humano. Una comunicación a construir, en el contexto de una sociedad que debe asumir la urgencia de transformaciones y definiciones.

Prof. Oscar Magarola.

¹⁹Expresado así en el programa de la materia. En: TAOhttp://www.comcomunitaria.org.ar/programa

Objetivos de la materia

Generales

Que los alumnos participen de la dinámica de una comunidad estableciendo categorías de análisis y propuestas de acción orientadas al fortalecimiento de los procesos de comunicación de la comunidad-institución-organización.

Particulares

Esclarecer el rol del comunicador comunitario a partir de los aportes que se generen en los momentos de prácticas y de discusión.

Contribuir al proceso de institución del imaginario social acerca del rol del comunicador comunitario.

Construir, desde el dispositivo de la Cátedra, ciertos conceptos o categorías que conciernen a la comunicación comunitaria: la participación, la comunidad, lo institucional, el desarrollo, las organizaciones, las redes sociales y comunitarias, lo popular, la ciudadanía, los medios de comunicación comunitarios.

Brindar un espacio de integración, síntesis y maduración de los saberes adquiridos a lo largo de la Carrera.

Como se puede observar a través de los programas de éstas dos materias, entre sus intencionalidades se encuentra la de poder clarificar para el alumno, el rol y el campo de acción del comunicador comunitario como profesional, a través de la realización de un trabajo de campo con el correspondiente complemento teórico.

El comunicador como profesional

En 1990 se definió el título con el cual los alumnos de la carrera se egresaban: Licenciado en Ciencias de la Comunicación, y se declaró la obligatoriedad de realizar al menos una de las orientaciones terminales para acceder al diploma. Sin embargo, la denominación más utilizada para el reconocimiento de este nuevo actor profesional, es la de comunicador.

Resulta difícil entender a éste nuevo actor si no es en relación a la concepción amplia de comunicación que se toma desde la carrera para su creación, así como la influencia en el rol profesional que genera el ser un campo institucionalizado hace menos de tres décadas. Se considera pertinente destacar éste último hecho, ya que en él reside una de las causas por las

cuales la figura del comunicador no cuenta con la legitimación e inserción social de las que gozan otras disciplinas consolidadas desde su larga historia en la Academia.

La perspectiva del comunicador que se toma en esta investigación alude a su cualidad de profesional. Se concibe al comunicador como un profesional, entendiendo el término profesión como una estructura dinámica que incluye una “práctica institucionalizada configurada por el entrecruzamiento entre el campo académico y el ámbito laboral” (Martínez, 2004: 1).

El perfil profesional que se estableció desde la carrera, define el campo ocupacional del comunicador de la siguiente manera:²⁰

Los egresados de la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social tendrán capacitación para desempeñarse como:

- *Comunicadores especializados en la investigación de la comunicación en el nivel nacional e internacional; Especialistas en comunicación para la opinión pública.*
- *Especialistas en comunicación para los procesos educativos (institucionales y a distancia);*
- *Comunicadores en empresas privadas y públicas: a) Comunicación institucional y b) Imagen pública.*
 - *Planificadores y expertos en políticas de comunicación.*
- *Periodistas de medios gráficos, radiales, audiovisuales; y planificadores de proyectos periodísticos.*

Resulta interesante destacar que en la categorización antes transcrita, parecería no reconocerse un área de práctica profesional para el comunicador comunitario. Sin embargo, se puede referenciar, en la breve reseña que en su página web la carrera hace de la orientación, un perfil para este profesional:

*“Esta orientación está dirigida a la formación de mediadores sociales que puedan incorporarse a actividades de carácter comunicativo tanto institucional como no institucional. Las actividades propuestas tienden a promover formas de participación acordes con las características socio-culturales de diversos grupos o sectores comunitarios en términos de la elaboración de estrategias de medios adecuados a las posibilidades de producción y distribución en los núcleos humanos con los que se trabaja”.*²¹

²⁰ Disponible en: www.uba.ar/download/academicos/carreras/lic-cscomunicacionsocial.pdf

²¹ En: http://comunicacion.sociales.uba.ar/?page_id=354

El comunicador comunitario

Luego de haber transitado un recorrido histórico para aproximarnos al fenómeno de la comunicación comunitaria, de haber indagado sus implicaciones en la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, esbozamos escuetamente el perfil profesional del comunicador delineado desde ella. Podemos ahora dar paso a la figura que abordaremos en este trabajo: la del comunicador comunitario.

El sentido que le ha sido otorgado a la comunicación comunitaria a través de su visión de proceso y la posibilidad del cambio desde la cotidianeidad, se corresponde con la figura de

(...) un profesional de la comunicación que no es ya solo un experto en medios sino un facilitador de la comunicación, capaz de dinamizar espacios interpersonales, grupales y colectivos, desde la consulta mediática a la asamblea barrial. Capaz de pensar a las propias organizaciones sociales y a las instituciones como espacios de comunicación, cuyo diseño y funcionamiento puede ayudar más o menos al diálogo, desde las estructuras de representación sindical a los presupuestos municipales participativos. Y también, claro, capaz de ayudar a las comunidades a apropiarse de los medios (Kaplún, 2012: 88).

Desde la cita precedente se pueden ya vislumbrar características que hacen al comunicador comunitario y se destacan en distintos autores. El comunicador como facilitador y promotor del diálogo y la participación al interior de distintos espacios organizacionales, no necesariamente de la sociedad civil, sino hoy también desde el sector estatal y espacios privados. Magarola (2014) explica que el profesional de la comunicación comunitaria debe desarrollar mecanismos de intervención que tengan como fin fortalecer los procesos participativos y democráticos en los distintos escenarios que la realidad propicia.

El comunicador comunitario, explica Jaime Correa,²² ex –coordinador de la orientación, debe ser capaz de organizar, por ejemplo, una campaña de prevención de la salud en cualquier ámbito: en una obra social, un municipio, un sindicato; debe saber dirigir la elaboración de materiales específicos adecuados a las características socioculturales de la comunidad a la que está destinada (Causas y Azares, 1995:41).

²² Jaime Correa fue el primer titular de cátedra del Taller de Comunicación Comunitaria de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA, y el coordinador de la Orientación en Comunicación Comunitaria desde el año 1987 hasta el 2000.

En esta dirección, se reconoce la cualidad de adecuación al contexto que en tanto planificador hace al comunicador comunitario, que debe obrar en función de la realidad que experimenta en el escenario de intervención, pero también en consecuencia de los saberes que ha adquirido a lo largo de su formación. Massoni (2002) sostiene que no debe entenderse al comunicador como un simple ejecutor de productos comunicacionales sino como quien puede utilizar los saberes teóricos en tanto horizontes de sentido e instrumentos para su labor profesional. En su figura opera una asimilación de las teorías que fue adquiriendo en su formación, que lo sustentarán en el armado de un plan de acción consecuente.

Habiendo esbozado ciertas características que constituyen la labor profesional del comunicador comunitario, retomaremos la conceptualización que realiza Viviana Escobar (2011), egresada de la carrera y la orientación, en torno a su figura; ya que corresponde a una delimitación del perfil que resulta adecuada utilizar para el posterior análisis que se realizará en esta tesina.

La autora define el rol del comunicador comunitario desde sus intervenciones en los distintos ámbitos de práctica, en una triple dimensión constitutiva: la política, la metodológica y la aptitudinal/actitudinal. La primera de ellas está asociada a las raíces del campo de la comunicación comunitaria, y la intencionalidad, en este caso, de intervenir para la transformación de la realidad. El componente metodológico está asociado al instrumental y a las técnicas mediante las cuales se ejerce el rol y se corresponde con el objetivo que lo sustenta. En último lugar se encuentra la cuestión aptitudinal/actitudinal, dentro de la cual se incluyen los conocimientos del comunicador comunitario en correspondencia con la actitud que toma en el ejercicio de los mismos. Aquí se hace referencia a los mecanismos que desempeña para poder diagnosticar, planificar, promover; entre muchas otros. Como sostiene Escobar (2011) “(...) los diferentes contextos, las características particulares de cada comunidad, las tensiones de poder y políticas de los grupos, y las subjetividades que interactúan en los ámbitos de intervención, inciden o ponen de manifiesto alguna de estas dimensiones más que otras” (p.7).

Por otra parte, la autora reconoce en la dimensión política del comunicador comunitario un componente conflictivo identitario, en tanto en ella entran en juego tres maneras distintas de asumir el rol, que a su vez se constituyen desde tres espacios diferentes. La primera de ellas corresponde al comunicador comunitario desde su ejercicio profesional, es decir en tanto trabajador que se desarrolla profesionalmente a través de su labor. La segunda cuestión alude

al componente reflexivo en torno a la práctica; la síntesis teórica que el comunicador desarrolla en torno a la experiencia en la que se embarca y la formación académica que recibió. Éste será uno de los aspectos indagados en los casos que en este trabajo se analizarán; ya que el objetivo primordial radica en poder establecer cuánto se adecúa la formación académica con la concreta inserción laboral del comunicador comunitario.

La tercera dimensión que hace al ejercicio del rol, corresponde a las huellas que ha dejado la historia del campo y las posibilidades de alteración del orden establecido; se desprende de allí la actitud militante y las posibilidades de expresión de éste componente motivacional.

Se ha hecho referencia a las principales características que constituyen el perfil profesional del comunicador comunitario, pero resulta necesario destacar que en una etapa posterior de este trabajo, a través del análisis de los casos que componen el corpus, se intentará esbozar una versión más acabada del comunicador comunitario fundamentado desde su práctica concreta.

Estado del arte

El camino que implica una investigación supone relevar trabajos previos que se aproximen al objeto de estudio tratado, como paso necesario para contextualizar el tema e intentar arrojar una nueva mirada sobre él. En esta instancia nos encontramos en el estado de arte o estado de la cuestión.

El estado del arte, como producto de lo dado en el presente, responde a lógicas investigativas que precedieron nuestro trabajo y que, mediante distintos abordajes y metodologías, han llegado a conclusiones y respuestas diferentes, necesarias de consultar, convirtiéndose así en una obligación investigativa inspeccionar estos acumulados (Jiménez Becerra, 2004:29).

Es pertinente destacar que en torno a nuestra problemática de análisis, la adecuación entre la formación académica del comunicador comunitario y su inserción laboral, a través de la búsqueda llevada a cabo en tesinas de grado, informes y bibliografía sobre el campo, no se registraron trabajos que abordaran de manera específica la temática. Por otra parte, tampoco se han encontrado antecedentes nacionales en torno a la misma, que excedan el campo de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA; por esta razón todo lo detallado en esta sección se circunscribe al ámbito perteneciente a dicha carrera.

A continuación, se referenciarán aquellas investigaciones que de alguna manera se corresponden con el tema aquí tratado y así conforman un suelo investigativo sobre el cual continúa esta tesina.

En primer lugar, se consideró adecuado hacer referencia a trabajos que se inscriben en la línea inaugurada por el Profesor Juan José Ferrarós,²³ quien desde su cátedra en las materias Análisis Institucional y Teorías y Técnicas de Grupo de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA, intenta aproximar el campo profesional a sus estudiantes. En este sentido, se han realizado investigaciones desde su equipo de cátedra, que colaboran en el acercamiento a la problemática que aquí nos ocupa; en las cuales se trabaja sobre la inserción laboral del comunicador.

Uno de los trabajos a destacar es el de Fernando Martínez, *“Inserción laboral de los licenciados en Ciencias de la Comunicación: ámbitos de desempeño, áreas de práctica profesional e imaginarios sobre el comunicador”* (2004).²⁴ En él se realiza una aproximación a la práctica laboral de los comunicadores, esclareciendo la incidencia de la formación académica por un lado, y los avatares del mercado laboral por otro, en la conformación de su inserción profesional. El autor resalta al mercado laboral como un espacio conflictivo en torno a la identidad del comunicador como profesional, que lo ha llevado a un campo de acción caracterizado por su multiplicidad, así como a diferentes perfiles profesionales asociados a él. Se sostiene en torno a este planteo la dificultad que entraña intentar definir al comunicador como profesional y delimitarlo a un ámbito determinado, pero a la vez se destaca la flexibilidad con la que cuenta para desempeñarse profesionalmente en distintas actividades y espacios.

En cuanto al perfil generado para el comunicador comunitario desde el campo académico e influenciado por el contexto sociohistórico, el autor resalta:

Los efectos devastadores de las crisis económicas han instaurado una nueva misión para los comunicadores: restituir la trama social mediante la generación de procesos comunicacionales en y entre los diferentes colectivos sociales. El comunicador aparece aquí como facilitador del desarrollo comunitario (Martínez, 2004:2).

En este trabajo, se realiza una interesante clasificación en torno a los perfiles profesionales del comunicador y los ámbitos de desempeño profesional.²⁵

²³ Jefe de cátedra de las materias Análisis Institucional y Teorías y Técnicas de Grupo, pertenecientes a la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA y; de Psicología Social I y II, de la carrera de Trabajo Social de la misma casa de estudios.

²⁴ Disponible en www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros

²⁵ Se los transcribe tal cual son desarrollados en el trabajo (Pág. 2 y 3)

Campos laborales

1-CAMPO MEDIÁTICO: medios masivos de comunicación

2-CAMPO NO MEDIÁTICO

Éste último, se subdivide a su vez en:

A) CAMPO INSTITUCIONAL

-ÁMBITO PRIVADO

a) Empresas cuya actividad se encuentra referida al campo de la comunicación: Agencias de Publicidad, Agencias de Noticias, Productoras, Consultoras en Comunicación.

b) Empresas cuyas actividades no se encuentran relacionadas con el campo pero que requieren comunicadores para la gestión de su comunicación interna y externa. En este sentido, las prácticas profesionales de los comunicadores se realizan en el marco de las áreas o Departamentos establecidos a tal fin: Marketing, Relaciones Públicas, Relaciones Institucionales, Relaciones con la Comunidad.

-ÁMBITO ESTATAL

Organismos estatales: Ministerios, Secretarías, Órganos Municipales

-ÁMBITO DE LA SOCIEDAD CIVIL

Asociaciones civiles, ONG's

- ÁMBITO ACADÉMICO

Universidades e Institutos Terciarios

B) CAMPO COMUNITARIO

- ÁMBITO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Áreas de práctica y perfiles profesionales²⁶

Facilitación de grupos: esta área de práctica se desarrolla en especial en instituciones civiles y lo que ha sido llamado el campo comunitario (movimientos sociales). Implica la aplicación de técnicas destinadas al autoconocimiento de los grupos para una mejor satisfacción de sus necesidades y para motivar procesos de transformación. En un plano mayor, ésta práctica se relaciona con el desarrollo de actividades de vinculación inter-institucional y entre distintos grupos sociales (Martínez, 2004:7).

El segundo trabajo aquí considerado, en correspondencia a la línea de investigación resaltada previamente, es el de Mirta Amati: “*Formación en Ciencias de la Comunicación de la UBA. Del ideal universitario a la práctica laboral*” (2004)²⁷. En éste, se trabaja en torno a las representaciones sociales²⁸ que envuelven la práctica laboral de los comunicadores egresados de la UBA; cruzada por la formación académica de un lado y la inserción profesional por otro.

En esta investigación se trabajó sobre el relato de egresados de la carrera de las cinco orientaciones que la componen, y entre los hechos más considerables se destacó a través de ellos, el reconocimiento de una formación que privilegia lo teórico y no así el sustento práctico. El otro elemento pertinente de destacar, alude a la representación social dominante en torno a la carrera, en tanto se concluye en Ciencias de la Comunicación como investigación y no como una práctica u oficio; es decir que la mirada que prima alrededor de la carrera, y que se propicia también a través de su componente curricular, una vez más gira en el sustento teórico y no en la práctica concreta. Sin embargo, se destaca que en muchos de los entrevistados existió un reconocimiento del componente teórico como valor, aunque no en todos los casos se desplegara de manera ideal; es decir en correspondencia a la orientación elegida.

El último trabajo desarrollado por la cátedra Ferrarós que se considerará en este apartado de la tesina, constituye un gran aporte, en tanto remite a la orientación en Comunicación Comunitaria y la práctica profesional de sus egresados. Se hace referencia a la investigación titulada “*Comunicación comunitaria y procesos educativos. Representaciones acerca de la*

²⁶En este apartado sólo se ha considerado el área de práctica y perfil correspondiente al comunicador comunitario.

²⁷ Disponible en www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros

²⁸ Desde la óptica de la autora, se alude a éstas como el resultante del sentido subjetivo e intersubjetivo que se le otorga a la práctica laboral en este caso.

práctica profesional” (2010)²⁹, de Juan José Ferrarós, Estanislao Barbosa, Valeria Altieri y Esteban Acerbo. En esta investigación, los autores reconocen la motivación de estudiar los ámbitos de práctica laboral de las dos orientaciones antes nombradas, consideradas las menos tradicionales y las menos concurridas de la carrera. Entre los objetivos planteados se alude a poder vislumbrar las representaciones sociales acerca de la profesión y la relación entre éstas con la institucionalización del comunicador como profesional.

Entre las principales conclusiones a las cuales llegaron los investigadores, se reconoce que la formación en estas dos especialidades conlleva al desarrollo de diversas tareas, ya que más de la mitad de los entrevistados se desempeñaba laboralmente en el área de formación (comunicación) pero sin relación exclusiva a la orientación cursada. Otro de los aportes interesantes al fin de esta tesina, se registra en el reconocimiento del profesional dedicado a proyectos comunitarios y de índole social como un nuevo perfil dentro del campo laboral.

Por otra parte, a través del estudio realizado, se arribó a que factores como el esfuerzo y el pensamiento crítico son reconocidos por los alumnos como cualidades identitarias dentro de la carrera, que colaboran a la hora de ser contratados. Sin embargo, se registró que las labores en comunicación que desempeñaban los egresados se correspondían mayormente a las posibilidades otorgadas por el mercado laboral. Otro de los datos destacables se halla en el reconocimiento del sector público como el ámbito que albergaba la mayor cantidad de empleados en comunicación.

Como segundo momento de este estado del arte, a continuación, se retomarán tres tesinas de grado de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA; que pueden considerarse precedentes para el suelo de ésta investigación.

En primera instancia, se hace referencia al trabajo desarrollado por Saúl Eduardo Miguel, titulado “*La identidad profesional de los estudiantes próximos a graduarse en la carrera de Ciencias de la Comunicación Social en la UBA. Búsqueda de reconocimiento y legitimación en el escenario social*” (2012), el cual parte de la intención de aproximarse a la identidad profesional de los futuros egresados de la carrera, centrándose en las representaciones sociales que ellos mismos se construyen.

Uno de los elementos que colaboran a la temática aquí tratada, se halla en la premisa del autor, corroborada luego a través del análisis, de que los estudiantes no se ven inmersos en

²⁹ Disponible en www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros

una formación profesional legitimada y consolidada a nivel social. Una de las causas de este proceso se reconoce en la indefinición de un campo de acción profesional para el egresado de la carrera, en tanto la formación académica y la demanda socialmente constituida para la profesión se encuentran desfasadas. Otro de los componentes reiterativos que se corresponden a planteos antes nombrados, radica en el reconocimiento por parte de los estudiantes de un sustento teórico abundante que, aunque es considerado un complemento importante, no encuentra relación directa con el ámbito de acción profesional del comunicador. En este sentido, el autor concluye en su investigación, que para los estudiantes existe un indefinición del perfil profesional, el cual no puede definirse por ellos mismos ni por los actores externos.

La tesina de grado desarrollada por Luciana Virgilio³⁰, titulada “*Ciencias de la comunicación: representaciones de la práctica profesional*” (2003), constituye otro antecedente aquí considerado. En este trabajo se aborda específicamente el caso de comunicadores que se desempeñaban en el espacio de residencias no médicas pertenecientes al Sistema de Salud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, para aproximarse desde estos casos a las representaciones en torno a su práctica laboral como comunicadores. Por otra parte, se buscó indagar el campo correspondiente a la salud como ámbito de práctica laboral para los egresados de la carrera.

La muestra utilizada constó de cuatro egresados en Ciencias de la Comunicación, de los cuales tres pertenecían a la Universidad de Buenos Aires. En referencia a estos tres, se destaca que los mismos resaltaron la formación en Ciencias Sociales como posibilitadora de una mirada crítica social en torno a la realidad; cuestión también destacada en la tesina de Saúl Miguel. Por otra parte, nuevamente se referencia un reconocimiento de un abundante material teórico en la carrera que colabora a la inespecificación del perfil profesional del egresado en Ciencias de la Comunicación.

La última tesina de grado que se considerará en este apartado, corresponde a una referencia clave en torno a la investigación aquí desarrollada, me refiero al ensayo de Viviana Escobar titulado “*El comunicador comunitario y sus implicancias políticas: apuntes para la construcción de una identidad*” (2011). Se destaca su vital importancia en tanto allí se aborda

³⁰ Resulta adecuado destacar que la autora cursó la orientación en Comunicación y Promoción Comunitaria, y en las motivaciones de su trabajo reconoce la incertidumbre que le generaba su propio futuro profesional una vez graduada.

el rol del comunicador comunitario en su ejercicio profesional. En esta dirección, la tesis que sostiene el ensayo habla de que el rol del comunicador comunitario se sustenta en la cuestión militante; las ansias de transformación social que llevaron al desarrollo de distintas intervenciones, que hoy pueden denominarse comunitarias, desarrolladas por sujetos que aún sin estar formados en comunicación constituyen el antecedente profesional del comunicador comunitario. En ellos radica el germen fundacional de la práctica profesional de este actor. Escobar destaca esta cuestión como la prehistoria de la nueva figura profesional que surge con la creación de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA y la orientación en Comunicación Comunitaria, es decir con la formalización de este perfil. “La actitud militante determinó la tarea del comunicador en la conformación del campo, y esa determinación acompaña hasta la actualidad el desempeño profesional” (p.23).

La autora retomará el contexto de creación de esta carrera, para situar la institucionalización del perfil del comunicador comunitario, así como la influencia para su surgimiento. En este ensayo se delimitan campos de acción del profesional de la comunicación comunitaria así como la influencia del contexto sociohistórico argentino por un lado, y la formación desde la carrera por otro; en la conformación de los mismos y del perfil laboral propiamente dicho³¹.

El elemento que vertebra el análisis de Escobar radica en las implicancias políticas, prefiguradas desde las experiencias que dieron nacimiento al campo, en el rol del comunicador comunitario como profesional.

Como última instancia en esta sección, consideraremos dos publicaciones en las cuales importantes actores en torno a la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA reflexionaron sobre ella, me refiero a la edición Número 3 de la revista Causas y Azares (1995)³² y, a la publicación “20 años de comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas” de la Agrupación El Mate (2005).

La tercera edición de Causas y Azares del año 1995, se propuso realizar una reflexión por los 10 años que cumplía la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA. En el apartado

³¹ Algunos de los planteos esbozados por la autora se retomarán en la instancia de análisis, por lo cual no son especificados en detalle en este estado del arte.

³² Esta publicación se propuso, con motivo de los primeros 10 años de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA, reflexionar desde el interior de ella sobre el campo. Es por eso, que en su edición se cuenta con las opiniones de figuras académicas emblemáticas de la carrera, como la de tres de los Directores que se sucedieron desde su creación hasta 1995: Alicia Entel, Aníbal Ford y Eduardo Vizer. Así como la de los referentes de las orientaciones en aquel momento: Jaime Correa, Carlos Campolongo, Margarita Graziano y Edith Litwin; junto a testimonios de otros profesores de la casa.

“*Orientaciones terminales: notas para una discusión*” se argumentaba que las orientaciones de Periodismo y Opinión Pública se caracterizaban por circunscribirse a una práctica laboral específica, mientras que los casos de Políticas y Planificaciones, Comunicación y Procesos Educativos y, Comunicación y Promoción Comunitaria...

sugieren, más que una acabada especialización, una apertura a ciertas áreas temáticas: las relaciones comunicación/educación, las relaciones comunicación/participación en ámbitos comunitarios, y los procesos de planificación desde niveles de intervención macro (políticas nacionales, planificación estatal) hasta experiencias institucionales, barriales y aún en ámbitos privados(Causas y Azares, 1995:39).

En la misma sección, a modo contextual se planteaba cómo desde el polo de los estudiantes se le reclamaba más componente práctico a la carrera, lo cual motivaba interrogantes claves para la relación entre ésta y el mercado laboral; entre ellos se planteaban si Ciencias de la Comunicación en la UBA debía adecuarse al perfil profesional que el mercado demandaba y, si esto iba en correspondencia a su objetivo como Universidad Pública de producir conocimiento de manera crítica y autónoma. Una de las opiniones claves para el campo que nos ocupa, la brindó Jaime Correa, quien en aquel momento coordinaba la orientación en Comunicación y Promoción comunitaria; y en sus palabras puede rastrearse cómo desde su concepción, el complemento práctico se resaltaba como factor de desarrollo de la carrera y consecuentemente de la labor del comunicador:

En mi opinión la carrera mejoraría si hubiera más trabajo de campo, más práctica profesional y eso requiere que se organice de tal modo que permita y propicie esas prácticas: que procure establecer contactos institucionales en forma de redes, destinados a crear enclaves en la comunidad orientados al desarrollo(Causas y Azares, 1995:41).

En otro de los apartados de la misma publicación, “*Ciencias de la Comunicación en la UBA: entre la formación y la crisis del mercado*”(1995), se hace referencia al planteo de parte del alumnado que acusaba una enseñanza crítica de los medios que no los formaba para trabajar en ellos, en lo cual se encerraba una de las tensiones que arrastraba la carrera desde su creación, y que influenciaba la figura del comunicador más como un crítico cultural que como un profesional para los medios; es decir como un sujeto formado más en lo teórico que en una práctica determinada.

Con motivo del vigésimo aniversario de la creación de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA, la agrupación el Mate³³ publicó “20 años de comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas” (2005)³⁴. En esta compilación se contó con las reflexiones de distintos profesores de esta casa de estudios, entre los cuales, para los fines de esta investigación, se destaca el testimonio de Oscar Magarola, actual titular del Taller Anual de Comunicación Comunitaria. Entre sus dichos se resalta la necesidad de no abandonar una formación del comunicador en el plano científico e intelectual, pero a su vez dotarlo de herramientas que lo capaciten para producir, para diagnosticar, para planificar; es decir para anclarlo en la práctica concreta desde su rol de comunicador, sin menospreciar el sustento teórico que provee la carrera. Por otra parte, Magarola brinda una observación valiosa en torno a cómo desde la carrera podría posibilitarse un puente con la formación práctica y posterior inserción laboral de sus estudiantes y graduados, desde la posibilidad de establecer convenios con instituciones del Estado sin que por ello se emplee a los alumnos como mano de obra barata.

A partir de los planteos retomados en las dos publicaciones antes reseñadas, se pudo vislumbrar cómo desde el campo académico existía un claro reconocimiento de la problemática que encerraba la relación entre la formación teórica y la práctica dentro de la carrera, y las consecuentes implicaciones que esto traía aparejado en el perfil profesional del comunicador. Es en este sentido, que se consideró pertinente incluir en este apartado de la tesina las reflexiones antes explicitadas.

A través de esta instancia de la investigación, el estado de arte, se intentó explicitar de manera breve los principales aportes que desde otros trabajos se tomaron para este, algunos de los cuales colaborarán en la instancia de análisis posterior.

³³ Agrupación política creada en 1992 en el seno de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. “La agrupación El MATE es una organización política que no pretende destino alguno separado de las experiencias y la suerte del movimiento popular y los trabajadores (...)”. Más información disponible en su página de Facebook: <https://es-la.facebook.com/agrupacion.elmate>

³⁴ La publicación giró en torno a la reflexión de distintos docentes de la carrera frente a 4 preguntas:

1. ¿Cuáles cree que son los principales debates que recorren el campo de la comunicación hoy en América Latina?
- 2-El campo de la comunicación ha experimentado un constante proceso de transformación en cuanto a sus debates y formas de abordarlo. ¿En qué medida cree que esos cambios se expresan en las currículas de formación de los comunicólogos?
- 3-¿Qué áreas que usted considera importantes para el campo de la comunicación merecerían un tratamiento más exhaustivo en las currículas actuales?
- 4- ¿Qué relación cree que se puede establecer entre el nuevo escenario político y social en América Latina y la formación de comunicólogos?

Consideraciones metodológicas

En este apartado se detallarán los presupuestos metodológicos sobre los cuales giró esta investigación desde sus inicios, así como las distintas etapas que componen la misma.

Enfoque de investigación

Cuando hablamos de metodología, nos referimos a cómo enfocamos los problemas de investigación y buscamos sus respuestas; es decir que siempre dirigidos por los fines de nuestro trabajo optaremos por una metodología en particular (Taylor y Bodgan ,1986).

Como argumentan Farías y Montero (2005), los datos son elementos que se construyen, y el trabajo en Ciencias Sociales nos lo demuestra con notoriedad; ya que se trabaja con el universo social, ese inestable y particular del cual formamos parte. Sin embargo, aun trabajando y estando inmersos en esa realidad, se necesita elegir un camino metodológico y tomar las decisiones consecuentes “porque nos defienden de la escalofriante inseguridad que implica el relativismo radical” (p.2).

Es importante que como investigadores sociales seamos conscientes de que la objetividad máxima es inalcanzable en este tipo de trabajos, pero aún así la pretensión de producir conocimiento es siempre el motor de una investigación. En esta dirección, resulta pertinente destacar que no fue la intención de este trabajo el obtener datos cuantificables sobre la inserción profesional del comunicador comunitario, sino presentar el fenómeno desde un nuevo enfoque, que pueda resultar un panorama útil en el cual se dé a conocer cómo los comunicadores comunitarios ingresan al mercado laboral en su rol profesional, qué tipos de trabajos desempeñan, cuáles son los ámbitos en los cuales se desenvuelven, cómo se adecúa la formación académica con su desarrollo profesional, entre otras cuestiones.

Éste informe de investigación, como formato elegido para la confección de la tesina, responde a un enfoque cualitativo. Las investigaciones de este tipo, argumenta Vasilachis (2006), se caracterizan por buscar la comprensión de los fenómenos sociales; su intención es darle entidad a los sujetos con su cosmovisión y realidad concreta para que al nutrirlas con la teoría se posibiliten nuevas perspectivas sobre una problemática en particular. Es así que el investigador no se sitúa en un lugar de experto sino que busca conocer y comprender de los actores, entrar en el mundo de sus significaciones.

La decisión de utilizar ésta perspectiva de abordaje, radica principalmente en ser la más adecuada cuando se trabaja con problemáticas de índole social que forman parte de nuestra realidad. En el caso particular que nos ocupa, tratamos la adecuación de la formación académica del comunicador comunitario con su inserción profesional; lo cual implicó entrar en contacto con los sujetos de estudio a partir de su propia experiencia y perspectiva.

El enfoque cualitativo de investigación está amparado, Según Taylor y Bodgan (1986), por la perspectiva teórica fenomenológica, ya que se interesa por los hechos sociales desde la experiencia del actor. Los autores argumentan que lo que se busca es comprender a los actores sociales en su propio marco de referencia, es decir desde su propia mirada y experiencia particular; y a cada uno de ellos se les otorga el mismo valor al interior de la investigación. Uno de los propósitos de éste trabajo radicó en aproximarnos al universo laboral de los comunicadores comunitarios a partir de ellos mismos; de su discurso, de sus percepciones y apreciaciones; es por eso que se le dará preeminencia a su voz como actores.

Una de las características que se le reconoce a la investigación cualitativa, es la flexibilidad, y se resalta como una de las grandes ventajas de las cuales nos valemos al llevar a cabo trabajos de este tipo, ya que el transcurrir de nuestro estudio nos brinda la oportunidad de volver al campo y a las distintas estrategias utilizadas, por lo cual aquello que quizás no pudimos vislumbrar en un primer momento puede ser descubierto y considerado luego (Vasilachis, 2006). Ésta es una posibilidad digna de aprovecharse en una investigación como la aquí planteada, en la cual la primacía del discurso del comunicador comunitario como insumo, nos invita a ir redescubriéndolo a medida que se avanza en el análisis. Al decir de Taylor y Bodgan (1986), la flexibilidad le permite al investigador conducir su estudio valiéndose de diferentes métodos y técnicas pero no ajustándose obligatoriamente a un procedimiento o secuencia específica. Aquí también entra en juego el componente inductivo, otra de las características que nombran estos autores, ya que cómo investigadores cualitativos no recogemos datos a ser contrastados con hipótesis y teorías preestablecidas sino que elaboramos a partir de los datos, y es así que podemos avanzar desde revisiones y reformulaciones que nos lleven a nuevos descubrimientos.

Como sostiene Vasilachis (2006), en tanto investigadores cualitativos entrenamos nuestra capacidad de interpretación al entrar en contacto directo con el mundo social y sus particularidades; las cuales nos envuelven a nosotros mismos como sujetos. Lo que se da es

una interacción con el objeto de estudio, tal como sostienen Marshall y Rosman³⁵ y así se posibilita un intercambio en el cual se brinda principal importancia al discurso y contexto particular del sujeto de análisis, ya que es éste el principal aporte para la consecución de la investigación.

Flick³⁶ sostiene que, en contraposición a la investigación de índole cuantitativa, en la de tipo cualitativo la reflexividad del investigador y de la investigación es un componente primordial, ya que “las subjetividades del investigador y de los actores implicados son parte del proceso de investigación” (p.27). En el caso de éste trabajo en particular no puede desconsiderarse que una de las motivaciones por las cuales se emprendió, radica en mi condición de futura comunicadora comunitaria y la propia incertidumbre sobre la inserción laboral en el campo; por lo cual las principales líneas de abordaje fueron guiadas por intereses propios, compartidos seguramente con muchos otros estudiantes de la orientación; así como por las percepciones de los investigados y del intercambio entre ambos. El proceso reflexivo que se genera así, cobra vital importancia en este tipo de trabajos, ya que a partir de él se producen datos e información valiosa para la consecución del mismo. Considero que del intercambio entre mi perspectiva de estudiante próxima a graduarse y la de los profesionales en Comunicación Comunitaria, se pudieron aportar datos valiosos a los propósitos de la investigación.

Camino metodológico

Como se expuso con anterioridad, el enfoque de investigación elegido como el más adecuado para abordar el alcance de la formación académica del comunicador comunitario y su inserción laboral, fue el de tipo cualitativo. Dentro de ésta perspectiva se tomó como referencia el *modelo interactivo* propuesto por Joseph Maxwell (1996) para el diseño de éste trabajo, ya que en él se explicitan los distintos componentes del mismo, así como la dinámica de su funcionamiento.

Se ha resaltado la flexibilidad como una de las características distintivas de la investigación cualitativa, y al interior del modelo interactivo esto se evidencia. Cada componente del diseño metodológico puede reconsiderarse o mutar en base a nuevos descubrimientos o modificaciones en alguno de los otros; ya que éstos funcionan de manera interactiva e

³⁵ Citados por Vasilachis de Gialdino (2006)

³⁶ Citado por Vasilachis de Gialdino (2006:28).

interconectada. Estas piezas distintivas del diseño de investigación cualitativo, algunos de los cuales ya fueron explicitados en secciones previas, son los siguientes:

- 1) *Propósitos de la investigación*: en esta primera instancia encontramos aquello que motivó el comienzo del trabajo, lo que se quiere descubrir a través del mismo así como los aportes que se planean hacer con sus resultados. Nos referimos a los objetivos que se persiguen a través del informe.
- 2) *Contexto conceptual*: en esta etapa se hace referencia a los supuestos teóricos y las conceptualizaciones en las cuales nos apoyaremos para el desarrollo de nuestra investigación, así como aquellos que creemos se enriquecerán a través de ella. Aquí hallamos el marco teórico de nuestro trabajo.
- 3) *Preguntas de investigación*: son aquellos interrogantes que guían la investigación, los que nos motivaron y motivan al tratamiento de la problemática elegida. Funcionan a modo de hilo conductor de nuestro trabajo, ya que son las que sostienen los fines perseguidos.
- 4) *Métodos*: en esta instancia se encuentra el cómo se llevará a cabo la investigación, a través de qué decisiones y pasos la guiaremos, así como cuáles serán las técnicas que nos servirán para la recolección y el análisis de datos.
- 5) *Validez*: este componente es el que habla del alcance de los resultados de nuestra investigación y su credibilidad. Las conclusiones que hemos extraído a través de lo acontecido en el desarrollo del trabajo y los aportes que consideramos haber logrado.

Al valernos de un modelo como tal, entendemos que los elementos que lo componen forman un todo en el cual cada componente está ligado e interactúa con el otro; es decir no están alineados bajo una secuencia lógica sino enmarañados en una red. Es así que, como sostiene Maxwell (1996), “el diseño de un estudio cualitativo debería poder cambiar en interacción con la situación en la cual el estudio es conducido, en lugar de ser simplemente una determinación fija de la práctica de investigación” (p.5).

Estos elementos distintivos de nuestro enfoque de trabajo son aquellos sobre los cuales deberemos tomar las decisiones pertinentes para el desarrollo del mismo, por lo cual resulta necesario identificarlos y explicitarlos claramente. Entender y aprovechar el carácter dinámico de la relación entre éstos nos lleva a desarrollar nuestra tarea como investigadores, estableciendo nuevas hipótesis y desechando otras a través de los hallazgos que realizamos. En este sentido, siguiendo los argumentos del mismo autor, es que se considera al análisis también como una parte dinámica del diseño, entendiendo que no es necesario terminar con

las diferentes instancias metodológicas para darle comienzo, sino que éste puede ir a la par de la recolección de los datos.

Previamente fueron detallados los componentes básicos del diseño de la investigación que aquí me ocupa, a continuación expondré sintéticamente las etapas metodológicas (*el método*), y las técnicas empleadas.

Etapas metodológicas

Primera etapa: exploratoria

En esta primera etapa, luego de establecidos los propósitos y las preguntas de investigación, se realizó un relevamiento de información en el cual se buscó trabajos previos que tocaran la problemática de estudio.

Para poder llevar a cabo esta primera instancia, establecí los puntos nodales de la investigación con el fin de relevar información en tesinas de grado de la carrera y trabajos de autores destacados en la materia. Los ejes teóricos elegidos como pertinentes, fueron los siguientes: la comunicación comunitaria, el comunicador comunitario, la inserción profesional de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UBA, la formación académica y el desarrollo profesional.

En este primer momento lo que se buscó fue indagar material teórico que colaborara a abordar nuestra problemática de investigación. Pablo Abritta (1999) argumenta que en la etapa exploratoria aquello investigado por otros se convierte en un dato para nuestro propio trabajo. Es aquí que situamos como resultado de la búsqueda, lo que conforma el estado de arte de nuestra investigación y elementos del marco teórico de la misma.

El ámbito de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA fue una de las fuentes privilegiadas para la obtención de sustento teórico, tal es así que para en el estado de arte de la tesina se consideraron solo trabajos acuñados en su seno académico, tanto del lado de los docentes como de parte de los estudiantes. Por otra parte, es necesario aclarar que se intentó acceder a datos cuantitativos en torno a la orientación en Comunicación Comunitaria, como por ejemplo cuántos alumnos la elegían y cuántos se egresaban. Sin embargo, no se pudo acceder a ésta información en profundidad, sino a partir de información facilitada por docentes de la cátedra del Taller Anual de la Orientación.

Segunda etapa: muestreo

La recolección y construcción de datos a lo largo de la investigación se posibilitó a través de distintas técnicas metodológicas, pero antes de explicitar las mismas es necesario definir la muestra con la cual se trabajó. La muestra es la que designa la parte o elemento representativo de cierto conjunto y el muestreo consiste precisamente en poder realizar ese recorte (Ander-Egg, 1987).

Nuestra unidad de análisis, entendida según Abritta (1999) como el universo que estudiaremos en nuestra investigación, es el colectivo compuesto por los egresados de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA de la orientación en Comunicación Comunitaria, que se desempeñen laboralmente en el campo de formación³⁷. En este caso no contamos con datos precisos sobre la composición total de este universo, por lo anteriormente explicitado, lo por lo cual no se pudo establecer la fracción de muestreo³⁸ que representa la muestra utilizada en cada una de las técnicas empleadas.

A continuación expondré las herramientas metodológicas utilizadas, así como los criterios con los cuales se conformó la muestra en cada una de ellas.

Herramientas cuantitativas

Encuesta

Para un primer abordaje de la temática que nos ocupa, la inserción laboral del comunicador comunitario, opté por la utilización de la técnica de investigación de la encuesta. García Ferrando (2000) la define como un tipo de investigación que se realiza sobre una muestra de sujetos que resulta representativa de un colectivo más amplio, en la cual a través de una interrogación estandarizada se busca la obtención de datos cuantitativos sobre ciertas características de la población encuestada. Si bien uno de los fines generales de la utilización de ésta herramienta es obtener información generalizable a la unidad de análisis, en el caso particular de esta investigación, el propósito no estaba en estandarizar lo obtenido, sino en extraer datos considerables para así aproximarnos a un panorama de la problemática elegida, y con los mismos poder continuar la investigación.

³⁷ Se alude al campo de formación en Comunicación, no exclusivamente en Comunicación Comunitaria.

³⁸ Ander-Egg (1987) define este componente como el porcentaje que significa la muestra en relación al universo.

Para la realización de las encuestas se utilizó una muestra de tipo empírico, caracterizadas por Ander-Egg (1987) como aquellas que no se sostienen en alguna teoría estadístico-matemática sino en la decisión del investigador. Dentro de esta tipología de muestras, opté por realizar un muestreo intencional u opinático y como resultado la muestra específica con la cual se trabajó se conoce como razonada o intencionada, porque la elección de las categorías se amparó en mi decisión y conocimiento parcial del universo de estudio. En un caso como éste, argumenta el autor, la elección será representativa a los fines que el investigador juzgó como importantes.

En cuanto a los criterios considerados para la elección de la muestra, las variables de edad y género no fueron pensadas un factor influyente para realizar un recorte en particular en este primer acercamiento al campo. Sin embargo, dentro de la encuesta formaron parte de los datos a obtener, ya que a partir de los resultados podría establecerse si alguna de estas dos variables resultaban pertinentes para un recorte posterior.

Por otra parte, tampoco en esta primera instancia se realizó un recorte diacrónico en torno a los egresados de la orientación, no se especificó los años que debían tener de recibidos para formar parte de la muestra.

El criterio excluyente con el cual se trabajó la confección de la muestra fue la condición profesional de comunicadores comunitarios de los encuestados. En cuanto a éste requisito base, lo que se buscó fue que los encuestados fueran egresados de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA de la orientación en Comunicación Comunitaria y que estuvieran, preferentemente, empleados de manera rentada en su profesión de comunicadores sociales y/o comunitarios.

Se trabajó con un cuestionario estandarizado, que si bien tal como afirma García Ferrando (2000) limita la espontaneidad del entrevistado, lo que permite es establecer comparaciones entre las respuestas y a su vez posibilita cuantificar los resultados; y es precisamente por ésta última característica que es el tipo privilegiado para la confección de una encuesta. El autor clasifica las preguntas que se realizan a través de la misma, entre aquellas que interrogan hechos y las que indagan sobre aspectos subjetivos. Las primeras son aquellas de las cuales se pueden obtener información de índole comprobable como por ejemplo edad y género; en cambio en las del segundo tipo entran en juego valoraciones, opiniones, juicios de valor y demás aspectos de índole personal subjetivo; nos hemos valido de ambas para la composición del cuestionario utilizado. La encuesta se conformó solo con preguntas cerradas través de las

cuales se buscaba obtener información clasificatoria en torno a los comunicadores comunitarios que formaron parte de la muestra.

Es pertinente destacar que, en un primer momento, se confeccionó una encuesta compuesta por preguntas cerradas que solicitaban datos clasificatorios, y preguntas abiertas que indagaban cuestiones de tenor personal en torno a la práctica laboral del comunicador comunitario. Sin embargo, se realizó un testeo³⁹ a través del cual se comprobó que la extensión del cuestionario⁴⁰, así como las preguntas que en él se incluían no resultaban adecuados para el mecanismo de distribución elegido, el cual se detallará a continuación, así como para la clasificación de la información; por lo tanto se desconsideró su utilización.

En cuanto a la modalidad elegida para la distribución de la encuesta⁴¹, se optó por el cuestionario enviado por correo electrónico; ya que gracias a las ventajas que ofrece la tecnología informática resulta una tipología de gran utilidad en términos económicos y de celeridad. Como argumenta Ander-Egg (2000) como técnica “ésta es la más condicionada a la buena voluntad de los investigados” (p.74), ya que no se establece una intervención directa entre encuestador y encuestado en el cual se pueda generar un intercambio. Por esta razón, se decidió establecer un contacto previo con los encuestados y se les envió un correo electrónico avalado por el tutor de la tesina en el cual se especificaban los fines de la investigación y la importancia de los datos a obtener mediante su realización y, en un segundo momento, se envió directamente la encuesta con una pequeña aclaración en torno a la importancia de la información solicitada.

En esta instancia lo que se buscaba era utilizar la información recogida a modo de aproximación a la problemática. Es por esto que se caracteriza por ser una técnica adecuada cuando todavía no se ha dado por finalizado el proceso de precisión de hipótesis, por lo cual a través de una encuesta de este tipo se puede acceder a datos que generen nuevas premisas de investigación. Por otra parte, la muestra de encuestados funcionó como base de una segunda sobre la cual se realizaron las entrevistas en profundidad, como siguiente herramienta utilizada.

³⁹El testeo fue realizado sobre miembros Taller de Comunicación Comunitaria (Cátedra Cardoso) que adeudan tesina.

⁴⁰Se adjunta en el anexo el modelo de ésta primera encuesta (Pág.3).

⁴¹Se adjunta en el anexo la encuesta utilizada (Pág.5)

Una vez obtenidos los datos de la encuesta, se procedió a la etapa de codificación, a través de la cual se asignaron categorías a las variables utilizadas en ella. En esta instancia, las respuestas obtenidas a través de las preguntas cerradas oficiaron directamente como categorías preestablecidas.

Teniendo en cuenta a la composición de nuestra muestra, conformada por 20 comunicadores comunitarios, y a las 6 preguntas realizadas; luego de establecidas las categorías se procedió a la tabulación, entendida como “el proceso mediante el cual los datos recopilados se organizan y concentran, con base a determinadas ideas o hipótesis, en tablas o cuadros para su tratamiento estadístico” (Abritta, 1999:13).

Una vez que a través de la tabulación la información obtenida se expresó en porcentajes, se procedió al análisis de los datos obtenidos. En este caso, los mismos oficiaron no solo de primer acercamiento a la problemática sino que fueron un complemento importante para los ejes de análisis utilizados.

Herramientas cualitativas

Entrevistas

A partir de las encuestas llevadas a cabo, se estableció el primer contacto con los comunicadores comunitarios que conformaron la muestra. A través de ellas es que se pudo obtener una nueva y reducida, sobre la cual se procedió a la segunda etapa metodológica.

Para esta instancia se utilizó una técnica cualitativa, entrevistas en profundidad.⁴² Ander-Egg (2000) argumenta que éstas nos brindan la posibilidad de interactuar y generar un intercambio más rico entre entrevistador y entrevistado, lo cual se ajustaba al objetivo de obtener suficiente información para complementar el análisis. Dentro de ésta modalidad de entrevista se optó por las focalizadas, las cuales se caracterizan según el autor, por partir de los tópicos que se desprenden de la problemática que ocupa la investigación.

En nuestro caso, los tópicos sobre los cuales se estructuró la entrevista fueron: la formación académica de la carrera, la orientación en Comunicación Comunitaria, la inserción laboral y las posibilidades de aplicación al campo. La muestra de éstas entrevistas se conformó por

⁴²Se adjunta en el anexo la guía de preguntas utilizada para las entrevistas en profundidad (Pág. 8).

cuatro egresados de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA de la orientación en comunicación comunitaria, de entre 30 y 40 años, recibidos entre los años 2010 y 2013.

Siguiendo el planteo de Ander-Egg (2000), para llevar a cabo entrevistas en profundidad se deben seguir ciertas pautas que caracterizan su consecución⁴³, y que en nuestro caso justifican su elección como técnica metodológica acorde al enfoque investigativo.

En primer lugar, las personas entrevistadas deben compartir una particularidad que oficia de elemento aglutinador de la muestra; en esta investigación todos los entrevistados pertenecen al colectivo conformado por los comunicadores comunitarios.

Como segunda paso, es tarea del investigador contar con una aproximación al campo en la cual ya ha efectuado un análisis y cuenta con alguna hipótesis de trabajo. Esos presupuestos de los cuales se partió para la realización de estas entrevistas, se asocian por un lado a la problemática de investigación que aquí nos ocupa y a su vez se desprenden del panorama oficiado por la encuesta realizada en primera instancia.

En tercer lugar, son esas hipótesis las que llevan al entrevistador a confeccionar la guía de la entrevista. En este trabajo los tópicos se definieron en base a las preguntas de investigación y a los ejes teóricos considerados para la realización del marco teórico y el estado del arte.

En cuanto a la técnica elegida, se destaca su funcionalidad para estudiar problemáticas poco indagadas como la que ocupa esta investigación. En este caso particular, ambos polos de la entrevista compartimos una experiencia común asociada a la formación académica, lo cual, según argumenta Ander-Egg (2000), disminuye las posibilidades de desencuentro entre investigador e informante.

Durante el desarrollo de las entrevistas, con previa autorización de los entrevistados, se tomó notas funcionales al momento de desgrabación y posterior análisis.

Las ventajas que ofrece ésta modalidad de entrevista se adecuaron a la intención de que los datos recolectados ofrezcan un material que de alcance para abrir nuevas aristas en la investigación y profundizar aquellas propiciadas a través de la primera técnica utilizada. También se destaca la oportunidad de obtener mayor información, ya que una charla abre la posibilidad de motivar respuestas más ricas y continuar temas. Por otro lado, en tanto técnica cualitativa, nos brinda la posibilidad de volver a ellas; releerlas y revisar las anotaciones de

⁴³ Proceso postulado por Merton, Fiske y Kendal, citados por Ander-Egg (2000).

campo permitió apreciar elementos que quizás no fueron tenidos en cuenta cuando se llevaron a cabo o con la primera lectura realizada.

Tercera etapa: análisis de los datos obtenidos

Como se explicitó previamente, con el sustento del modelo interactivo propuesto por Maxwell (1996), el análisis no necesariamente comienza una vez obtenidos todos los datos a través de las distintas técnicas utilizadas, sino que se lo considera una parte dinámica de la investigación que se comienza a delinear desde las primeras hipótesis establecidas.

En el caso de este informe, partiendo de las preguntas guía de investigación, desde el marco teórico y el estado de arte se fue delineando un enfoque de análisis. Sin embargo, una vez finalizadas las técnicas metodológicas empleadas, se pudieron clarificar los ejes y proceder a su desarrollo. Si bien los testimonios de los cuatro casos considerados corresponden al corpus de análisis principal, a los fines prácticos de lectura se incluyeron las desgrabaciones completas en el anexo del trabajo.

Los datos obtenidos a través de la encuesta y las entrevistas en profundidad fueron sustentados por los aportes teóricos detallados en la fase exploratoria y, de esa manera se conformó el análisis y las nuevas premisas a las cuales se llegó a través de él.

Cuarta etapa: validez

La última etapa del informe, alude a la validez de los datos alcanzados a través de todo el camino realizado en la investigación. En esta instancia se hallan dos componentes: las conclusiones y los aportes.

En las conclusiones del trabajo se retoman los inicios que motivaron la investigación, lo que implicó el abordaje de la problemática en su desarrollo, y los resultados alcanzados a raíz del análisis de los datos obtenidos.

Por último, se incluyen los aportes que se consideran haber logrado, reconstruidos desde la palabra de los entrevistados y de la propia experiencia de la autora de esta tesina; así como sugerencias para el campo de análisis.

Análisis

En esta instancia del trabajo, se procederá a exponer los puntos de encuentro entre los casos que conforman el corpus de análisis⁴⁴, así como las particularidades de cada uno; intentando de esta manera establecer lineamientos que colaboren en la caracterización de la inserción laboral del comunicador comunitario. Para llevarlo a cabo, se tendrá en cuenta lo transitado a través del marco teórico y estado del arte del trabajo, así como los datos obtenidos mediante las otras técnicas utilizadas.

*Acerca de los datos obtenidos en la encuesta*⁴⁵

Como se explicitó en la instancia metodológica de la tesina, se realizó una encuesta con el fin de lograr una aproximación inicial a la problemática de estudio. Los resultados recabados fueron los siguientes:

Universo de análisis: 20 comunicadores comunitarios.⁴⁶

Del total de encuestados, un 100% está empleado y un 95% está empleado en el área de formación, aunque no necesariamente en el campo específico de la comunicación comunitaria.

Los porcentajes presentados fueron extraídos en base a ese 95% que se desarrolla profesionalmente en el ámbito de la comunicación.

El ámbito de desempeño de la práctica profesional

- ∇ El ámbito que presenta la mayor cantidad de empleados es el sector estatal, en sus diferentes instancias; que alberga al 60% de estos comunicadores.

⁴⁴ El corpus principal de análisis está constituido por los cuatro casos a los cuales se referencia a lo largo de toda esta sección, pero a los fines prácticos de la lectura, a pesar de exponer grandes pasajes de los testimonios; se decidió incluir las entrevistas completas en el anexo (Pág.10).

⁴⁵ Ver resultados de la encuesta expresados en gráficos en anexo (Pág.6).

⁴⁶ La muestra estuvo conformado por 39 comunicadores comunitarios de los cuales 20 respondieron la encuesta.

- ∇ El sector privado es el área de desempeño laboral de menor incidencia dentro del universo considerado, conteniendo al 20% de los encuestados; mientras un 35% lleva a cabo su práctica en la sociedad civil.
- ∇ El restante 5% desarrolla su labor en más de un ámbito, es decir que posee más de un trabajo, desarrollando su función de comunicadores en dos áreas distintas. En esta fracción, también el sector estatal es el privilegiado, representando en todos los casos una de las áreas de desempeño.

La adecuación de la formación académica

- ∇ El 75% de los encuestados manifestó que su formación académica se adecúa a la práctica laboral que desempeñan; es decir que la mayoría se desarrolla en un ámbito en el cual su formación se corresponde con su labor profesional.
- ∇ Un 20% sostuvo que a pesar de estar empleados en el área de comunicación, su formación en comunicación comunitaria no se ajusta a la práctica que llevan a cabo.
- ∇ Un 5% respondió que la formación académica y la práctica profesional se corresponden de manera parcial.

Cuadro de datos:

| COMUNICADORES COMUNITARIOS EMPLEADOS EN EL ÁREA DE FORMACIÓN | | | | | |
|---|------------------------------------|---------------------------------------|---|--|--|
| ÁMBITO DE DESEMPEÑO LABORAL | ESTATAL 60% | PRIVADO 20% | SOCIEDAD CIVIL 35% | MÁS DE UN ÁMBITO 5% | |
| ADECUACIÓN DE LA FORMACIÓN ACADÉMICA CON LA PRÁCTICA LABORAL | SE ADECÚA 75% | NO SE ADECÚA 20% | PARCIALMENTE 5% | | |

El mapeo ilustrativo al cual se accede a través de la información recabada en las encuestas, muestra que casi el 100% de los encuestados logró insertarse en un empleo correspondiente a su área de formación en comunicación y/o comunicación comunitaria, así también la gran

mayoría manifestó que su labor profesional se adecuaba a la formación académica recibida. Es decir, se observa una tendencia favorable en la inserción profesional de estos comunicadores comunitarios que llevan a cabo su trabajo en distintos sectores, correspondiendo el estatal al que alberga la mayor cantidad de empleados.

La voz de los actores

Como se manifestó en una sección anterior, este informe de investigación responde a un enfoque cualitativo, el cual se sustenta en la voz de los actores como principal insumo para el abordaje de la problemática de análisis. Es decir, se vertebra en función de los cuatro testimonios particulares recogidos a través de las entrevistas en profundidad.

Quienes conformaron la muestra de las entrevistas respondieron, en un paso previo, la encuesta. A través de ella manifestaron que todos estaban empleados en el área de formación: tres de ellos específicamente en comunicación comunitaria y uno en comunicación, pero no en el campo comunitario; argumentando en los tres primeros casos que su formación se adecuaba a la labor profesional que llevan a cabo y, en el último de ellos, que no existe correspondencia entre ambas instancias.

Dentro de los entrevistados, dos desempeñan su labor de comunicadores comunitarios desde el Estado y uno en el ámbito de la sociedad civil. Quien se desempeña en el área de formación pero no en el campo de la comunicación comunitaria, lo hace en el sector privado.

Conociéndolos⁴⁷

Silvana tiene 30 años y se egresó de la carrera en el año 2013. Actualmente trabaja en la Asociación Civil Edupas⁴⁸ y en el Proyecto SISA⁴⁹ del Ministerio de Salud de la Nación. Es importante destacar que, si bien Silvana posee dos trabajos, su testimonio está centrado en lo

⁴⁷ Para preservar la identidad de los entrevistados se utilizarán seudónimos.

⁴⁸ “**EDUPAS**, fundada en 1974, es una organización dedicada a la Comunicación y la Educación, dos dimensiones claves en toda propuesta de fortalecimiento social, comunitario y organizacional. Se especializa en temas relacionados con la salud y el bienestar, con una perspectiva de promoción de derechos”. Información extraída de su sitio web: <http://www.edupas.org/edupas.html>

⁴⁹ El SISA es el Sistema Integrado de Información Sanitaria Argentina. Según explicó Silvana, es una base de datos on line donde las distintas áreas de salud del país van cargando su información.

que realiza en Edupas, ya que es allí donde se desarrolla en el ámbito de la comunicación comunitaria.

¿De qué trabaja?

“Entré a Edupas con un rol de asistente general, no de comunicadora. Lo que Edupas necesitaba en ese momento era una secretaria, también hacía cosas de comunicación pero pequeñas. Lo que se necesitaba era alguien que estuviera en la institución, porque se sale mucho con los proyectos, se viaja, se va a las organizaciones; entonces había poca gente en la institución, se necesitaba alguien que sea más “la pata” digamos (...) Entré más con ese rol, fueron pasando los años y empecé a hacer algunas cositas más. Hace un año que me sumé de asistente a un programa (...) Es el Programa Crianza. Edupas lleva adelante el Programa “La salud en nuestras Manos” de la obra social Osperyh (de los encargados de edificio), es uno de los clientes de Edupas; y dentro de ese programa hay varios otros programas que van desde el embarazo hasta la adultez. En todo lo que es embarazo y primera infancia, en la maternidad de la obra social, tenemos el espacio de Promoción de Salud en donde hay cursos de preparación para el parto, gimnasia para embarazadas, y después ya está la etapa de los primeros meses luego del nacimiento, y yo estoy en ese programa que es “Crianza”. Lo que hago específicamente es articular un poco el Programa Crianza con el de maternidad, pero hay un equipo obviamente, está la coordinadora y estoy con Marcela que es mi compañera. Estamos acompañando a los profesionales, porque los cursos los dan especialistas en el tema. En principio es estar los viernes ahí, recibir a las mamás, establecer un vínculo, estar en la parte más de sistematización de la asistencia, de cargar los datos, hacer el seguimiento de alguna mamá e identificar un poco si alguna necesita un acompañamiento más específico. Hacemos actividades una vez al mes, y también hay que pensar un poco eso. Una vez al mes hay una charla especial y en general introducimos el juego, la lectura”. *(Silvana)*

Sabrina tiene 32 años y se egresó de la carrera en el año 2010. Actualmente trabaja en el Municipio de Moreno en el Área de Comunicación Comunitaria y Capacitación Popular de la Secretaría de Comunicación. Sabrina también es ayudante en el Taller Cuatrimestral de Comunicación Comunitaria perteneciente a la carrera, pero al igual que en el caso precedente, su testimonio está centrado en la labor que realiza desde la Municipalidad.

¿De qué trabaja?

“(...) yo entré en el Área de Juventud en el Municipio de Moreno, trabajé cuatro años con jóvenes continuamente. Trabajaba dentro de lo que eran dispositivos de comunicación pero específicamente con pibes, y pibes de distinta situación; pero muchos con situaciones de riesgo, con muchos mambos. Ahí vos usabas el dispositivo comunicacional como una gran excusa para laburar otras cosas ¿no? (...) en un momento pasó que cuando cambió la gestión se abrió un Programa de Comunicación Comunitaria específico dentro de la Secretaría de Comunicación Comunitaria, y lo estaban armando chicos con los que yo venía laburando desde Prensa, con los que tenía muy buena onda, y les dije: “ *chicos yo me tengo que pasar ahí porque soy comunicadora comunitaria*”, y ya venía en Juventud como medio desgastada así que me

pasé y ahora estoy dentro del Área de Comunicación Comunitaria y Capacitación Popular. A mí me pasa que estando ahí todo el tiempo tiro mucho más a laburar con pibes que con adultos, me cuesta bastante con adultos porque como que siento que con los pibes hay como una frescura, una cosa mucho más concreta que con los adultos, que se comen un taller sin decirte ni mu”. *(Sabrina)*

Nicolás tiene 38 años y se egresó en el año 2011. Su formación en la carrera la transitó entre los años 1995 y 2001, en 2011 presentó y aprobó su tesina de grado. Actualmente trabaja en la Dirección de Proyectos Especiales del AFSCA.⁵⁰

¿De qué trabaja?

“En AFSCA, la dirección de Proyectos Especiales se dedica a todo lo que es medios comunitarios, radios escolares, radios de pueblos originarios, todas las nuevas voces de las que habla la Ley. Las líneas de trabajo son: reconocimiento legal, trámites de licencia, fortalecimiento de la gestión y capacitación; en ese sentido nosotros laburamos un montón de cosas como por ejemplo armar cartillas de capacitaciones, dar charlas, armar talleres”. *(Nicolás)*

Julieta tiene 27 años y se egresó de la carrera en el año 2013. Actualmente trabaja en una Consultora Multinacional de RR.HH. Ella manifestó que si bien se desarrolla profesionalmente en el ámbito de formación, no lo hace en el campo de la comunicación comunitaria.

¿De qué trabaja?

“Yo me encargo de toda la parte de las encuestas de clima. Primero, entreno a los clientes en lo que es el uso de nuestra herramienta y la lectura de los resultados, y también doy capacitaciones internas de lo mismo, de cómo utilizar correctamente la información, cómo procesarla, qué quieren decir los indicadores. Capacito al cliente interno digamos. Es una multinacional y desde Argentina capacitamos a Chile, Perú, Colombia, Costa Rica, República Dominicana. Además este año empecé a dar las capacitaciones que les ofrecemos a las empresas aparte, o sea viene la empresa y nos dice: “*tenemos un problema de comunicación*”. Entonces, nosotros decimos: “*ah tenemos un curso de Comunicación Estratégica*”, y en realidad ya tenemos todo armado”. *(Julieta)*

⁵⁰ Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, organismo creado a partir del Artículo 10 de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual; con el objetivo de aplicar, interpretar y hacer cumplir la misma.

1)-La formación académica: el cruce con la práctica laboral

a)La carrera

El ingreso a la carrera

La carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA cumplirá en 2015 tres décadas, es decir que la institucionalización del campo así como la figura profesional que conlleva, no poseen una larga trayectoria que colabore a su legitimación. Como sostiene Martínez:

Las carreras académicas poseen distintas valoraciones sociales en función de su historia y posicionamientos relativos en el ámbito laboral; dicho en otras palabras, tienen diferentes niveles de legitimación en el conjunto social. Este tema es particularmente sensible en el plano de la comunicación, dado que las carreras de Ciencias de la Comunicación son relativamente recientes (Martínez, 2004:3).

Los estudiantes egresan con el título de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, sin mención de la orientación elegida, pero el cursar alguna de las cinco orientaciones conlleva a una figura profesional específica que no puede desconsiderarse, ya que se supone es a partir de ella que los estudiantes prefiguran la práctica laboral.

En el caso de los entrevistados, ninguno de ellos entró a la carrera con el fin de convertirse en comunicador comunitario, sino que todos ingresaron con el propósito de ser periodistas, la figura profesional más reconocida desde el entorno externo a la carrera; y fue en el devenir de su paso por la facultad que se toparon con la orientación que luego elegirían.

“(…) quería ser periodista. Soy de Chaco y vine a Buenos Aires a estudiar Periodismo, quería ser periodista deportiva, así que **entré en Comunicación como para ser periodista y a mitad de la carrera ser periodista deportiva. En principio fue eso, pero después entré a la carrera y me cambié**”. (Silvana)

“Desde muy chica, de muy piba yo jugaba a ser periodista, me encantaba, yo quería ser periodista (...) **empecé a mirar qué, y en la UBA estaba Comunicación y dije: “bueno, voy a hacer Comunicación”, pero siempre con la idea de ser periodista, siempre**. Cuando empecé a cursar, hacia mitad de la carrera me empecé a dar cuenta que había algo de periodismo que no me cerraba”. (Sabrina)

“Yo quería ir a la escuela de Periodismo Gráfico o a TEA en su defecto, o a alguna de esas escuelas de Periodismo. ¡Acá llegué, vi luz y me quedé! En realidad no sabía

qué era Comunicación, creo que el 98% de los alumnos que cursan la carrera no lo sabe". (Nicolás)

“(…) quería estudiar Periodismo pero no quería estudiar en una Privada. Entonces, **Comunicación era la única en una Pública que más o menos se asemejaba**, yo no sé por qué pero no quería estudiar en una Privada”. **(Julieta)**

A través de los testimonios se puede apreciar cómo en ningún caso se eligió Ciencias de la Comunicación por la figura profesional del comunicador comunitario, en las cuatro historias existe un punto de encuentro en ingresar a la carrera por una opción de práctica laboral específica, el periodismo, que luego en el devenir de la formación viró hacia una nueva.

Las carencias de la formación que brinda la carrera

Como ya se ha explicitado con anterioridad, la carrera arrastra en su historia un acuse de primacía del componente teórico por sobre el práctico en la formación que brinda. Cuando hablamos de *la práctica* nos referimos a experimentar, a adquirir y desarrollar herramientas a través de la puesta en juego de las mismas; de alguna manera se concibe a la práctica como el complemento que ayuda a pensarse en el ejercicio profesional del comunicador.

Cuando se cumplieron los primeros diez años de la carrera, Jaime Correa expresaba esta necesidad de fomentar la práctica al interior de la misma:

En mi opinión la carrera mejoraría si hubiera más trabajo de campo, más práctica profesional y eso requiere que se organice de tal modo que permita y propicie esas prácticas: que procure establecer contactos institucionales en forma de redes, destinados a crear enclaves en la comunidad orientados al desarrollo(Causas y Azares 1995:41).

Hoy, casi 20 años después de aquellas palabras, se sigue manifestando esta carencia de práctica como una deuda de la formación, y a la vez, se reconoce una falta de continuidad en el camino a transitar durante la cursada que colabore en la profundización de un perfil profesional. Así lo demostraron dos de las entrevistadas cuando se les preguntó sobre las fallas que veían en la carrera:

“(…) **me parece que hay muy poca práctica**. Si bien a nosotros nos forman más como científicos sociales, lo cual a mí me parece super interesante y me gusta mucho; **no se profundiza mucho en ese perfil**. Me parece que **se queda corto con eso, con la experiencia durante la carrera; en un medio, pensar un proyecto, en salir a la comunidad**”. **(Silvana)**

“(…) **las materias no están interconectadas**, tanto es así que se empieza desde cero en cada materia, y hay ciertos conceptos y corrientes que las vimos prácticamente en todas o en el 80%. **No hay una visión global tampoco que guíe al alumno en lo que se viene**, es como que: “*estas son las materias, arreglate. ¿Para dónde estoy yendo?, arreglate*”. **Nada de práctica**, y materias totalmente innecesarias, materias anuales que podrían ser cuatrimestrales y cuatrimestrales que podrían ser anuales (…”. (*Julieta*)

En los otros dos testimonios recabados, se manifestó como carencia de la formación de la carrera, la falta de herramientas que colaboren no solo en el desarrollo de la práctica del comunicador, sino también en su cualidad de cientista social y productor de contenido:

“Creo que falta mucha Metodología de la Investigación, que me parece un gran déficit de la carrera. **Lo que vos apprehendes de las técnicas es nulo**, es realmente malo (…)
Me parece que ahí falla mucho, no tenemos un ejercicio de escritura en Ciencia Social, que recién lo tenemos hacia el final pero no mucho (…)
me parece que a la carrera le falta eso porque le falta la posibilidad de nosotros sentirnos como cientistas sociales, todavía la comunicación tiene que, al ser una rama tan nueva, construir ese camino”.(*Sabrina*)

“(…) ahora, **no aprendí a hacer comunicación, a producir contenido**. Me parece que esa es la gran falencia, el tema de producir contenido. **Me parece que la carrera está más en otro lugar**”. (*Nicolás*)

La carrera y el mercado laboral

La creciente demanda de conocimiento práctico que los estudiantes reiteradamente ponen de manifiesto, no hace más que evidenciar la vigencia de algunos interrogantes: ¿puede la carrera dar respuesta a la necesidad de una formación en artes y oficios?, ¿debe ésta atender las demandas del mercado, así como los reclamos y preferencias de los estudiantes?, ¿es compatible esta demanda con el que fuera por décadas el objetivo principal de la Universidad Pública: la producción de conocimiento científico, autónomo y crítico?(Causas y Azares 1995:41).

Desde la cita precedente, que data de 20 años atrás, se pueden apreciar las tensiones que la demanda de práctica por parte del alumnado, generaba en la relación carrera-mercado laboral, tensiones que aún hoy siguen vigentes. De alguna manera, desde su nacimiento en la UBA, Ciencias de la Comunicación no tuvo una conexión directa y armoniosa con el ámbito laboral. Desde su plan de estudios no se contempla un camino que lleve a sus alumnos a prepararse progresivamente para su futuro desarrollo profesional. Así se lo puede reconocer desde dos de los casos considerados:

“(…) para mí la mayor falencia es la desconexión total con el mercado laboral. O sea, si vos estudias por una cuestión filantrópica, Comunicación es “la carrera” porque te da un pantallazo de un montón de cosas, ahora si vos estás estudiando para después salir al mercado laboral no te sirve. Entonces, ¿cuál es la mayor falencia? que no te dan práctica, que no te dan herramientas para salir al mercado laboral”.*(Julieta)*

“Pero no da muchas herramientas para el oficio del comunicador, digo, uno aprende teoría de la radio pero no está más que dos horas frente a un micrófono (…) yo en un mes en una redacción aprendí mucho más que en un año acá. Tampoco te enseñan ni a editar videos, ni a editar sonidos, no te enseñan nada de eso (…)”.*(Nicolás)*

En el siguiente testimonio de Silvana, se puede ver cómo ella aprecia que en los largos años de carrera, es recién al final y, gracias al trabajo de campo que se lleva a cabo en el TAO de Comunicación Comunitaria, que muchos de los alumnos que aún no se insertaron en el ámbito de la comunicación, empiezan a pensarse desde su rol profesional; estableciéndose ahí si una posible conexión entre la carrera y el ámbito laboral. Es preciso destacar que justamente es la orientación la que se plantea como el punto de pasaje del estudiante a su futuro desarrollo profesional, pero no podemos desestimar que ésta compone el último tránsito del alumno por la carrera de Ciencias de la Comunicación, que desde su plan de estudios originario no incorpora esta figura de prácticas de campo pre profesionales por fuera del ámbito de la Universidad, previo al ingreso a este último tramo.

“Yo creo que más hacia el final uno toma consciencia de dónde se va a insertar y cuán sencillo o no va a ser lo que quiera ser. Recién al final, en el último año, cuando uno tiene que hacer un trabajo de campo”.*(Silvana)*

Al ingresar a la carrera los alumnos poseen una concepción determinada en torno a la salida laboral que les dará la formación, lo cual muchas veces en el devenir de la cursada se diluye. Tal es el caso de Julieta:

“(…) Pensé que era mucho más fácil insertarse en lo que es Comunicación Interna, en Comunicación Institucional, que también es re difícil y más viniendo de Comunicación de la UBA, porque buscan más Comunicación de la UADE; una formación mucho más empresarial que nosotros no tenemos ¡Gracias a Dios! No es que quiero que esto se convierta en la UADE; pero más o menos sí tenía esperanzas de que me de algo para trabajar”.*(Julieta)*

Si bien seguramente en el relato de Julieta pueden reconocerse muchos otros estudiantes, es cierto que cada experiencia es personal, aunque aún aquellos que no tuvieron problema para insertarse, como es el caso de Nicolás, reconocen el “drama” de la problemática.

“(…) yo empecé a trabajar como periodista mucho antes (…) Así que no, no tuve ese drama; porque yo laburé en varios medios y antes de terminar la carrera ya estaba trabajando en un editorial donde estuve laburando 10 años”.*(Nicolás)*

Las herramientas que brinda la carrera para la práctica profesional concreta

Como se manifestó páginas atrás, la falta de práctica es reconocida por los alumnos como una de las mayores falencias de la formación que brinda Ciencias de la Comunicación, y a partir de esta concepción puede observarse no solo una tensión con la posible inserción laboral de los comunicadores, sino que la práctica nos lleva necesariamente a referenciar las herramientas técnicas que se adquieren o no durante la carrera. Podemos concebir a estas herramientas como aquellas útiles a la hora de llevar a cabo una práctica laboral específica de comunicador.

“Uno puede analizar muchos aspectos de la comunicación, pero claramente el tema de los medios, ¡de los medios a la mediaciones!, **todo bien pero a las herramientas las tenés que conocer. Uno termina conociéndola porque termina analizándola**, a uno le decantan herramientas para escribir si sabe hacer análisis del discurso, si sabe deconstruirlo termina sabiendo construirlo, **pero esas herramientas no aparecen. Me parece que con el uso de dispositivos tecnológicos ahí se complica un poco más, por entender el concepto de prótesis simbólica uno no aprende a manejar una cámara full HD, y creo que eso es una deuda**”.(Nicolás)

“**Aprendí un montón de cosas desde lo actitudinal** que me sirven para desarrollarme en un montón de trabajos, **pero en contenidos que yo diga: “me sirven para...”, no.** O sea, sí me sirven para pensar lo social, pero no para trabajar”.(Julieta)

En el siguiente relato de Silvana puede reconocerse cómo recién al momento de enfrentarse con la práctica laboral concreta, se puede tomar consciencia de cuáles son esas herramientas necesarias para desenvolverse como comunicador desde un ámbito específico, que no fueron contempladas a lo largo de la formación:

“Creo que **el trabajo también te va mostrando cuáles son las herramientas que después necesitás y la verdad que eso la carrera no te lo da.** Mucho de mirada, mucho de identificar una demanda, todo eso sí; pero **lo práctico no.** Me refiero por ejemplo a cómo hago un flyer para invitar a la gente, **ahí uno tiene que darse maña** (...) porque a veces al comunicador se le pide más como una mirada de diseñador, porque uno tiene que pensar en un flyer, en cómo hacer una cartilla, entonces tiene que tener una mirada más de diseño y estilo”.(Silvana)

Las otras herramientas que brinda la carrera

Puede decirse, a través de los relatos precedentes, que la mayoría de los entrevistados destacó que la carrera no brinda herramientas técnicas específicas para desarrollarse en la labor de comunicador. Sin embargo, las técnicas no son las únicas herramientas que se reconocen, sino que una de las particularidades de la formación radica en eso “otro” que se brinda por sobre lo técnico. Me refiero a lo que se incorpora desde lo actitudinal, aquello que colabora al día a día y, de alguna manera, aunque no necesariamente; puede recuperarse para la práctica laboral cotidiana:

“No da muchas herramientas para el oficio del comunicador (...) pero a la vez **te da un cúmulo de herramientas que te permite desarrollar capacidades para pensar y para resolver problemas, para organizar situaciones, que a su vez te permite laburar en un campo amplio** (...) Me pasó mucho de tener a mucha gente a cargo en redacción, y gente que supuestamente había aprendido el oficio no tenía la herramienta adecuada; **gente de la carrera tenía mucha capacidad para agarrar herramientas que no sabían manejar y resolver. A mí muchas veces me ha pasado eso, caer de paracaidista en un trabajo en los cuales uno miente y dice: “sí, yo sé hacer esto” y no lo sabe hacer, pero te sentás y lo resolvés. Esta capacidad de resolver rápido las cosas**”.(Nicolás)

“Me parece que lo da UBA, no sé si lo dan otras carreras de Comunicación. Me pasa eso, **siento que en realidad la formación académica, todo lo que tuvo que ver con tragarse diez millones de libros, hizo que yo después pueda leer la realidad de otra manera, y esto es fundamental para los que laburamos en situaciones complejas y en espacios que no nos pertenecen** donde sos un forastero”. (Sabrina)

“(…) **lo que yo valoro de la carrera fue el ponerme todas las trabas habidas y por haber y yo haber saltado cada una de esas trabas**, eso no sé si te lo da cualquier carrera o es el contexto de la UBA, de Sociales, de Comunicación; la verdad no puedo comparar con otras. **Pero a mí me sirvió más como persona, más allá de los contenido, me sirvió en: “quiero algo, ¿cómo hacer para lograrlo? No me arrepiento de haber estudiado en la UBA y no me arrepiento de que no me sirva para trabajar**”.(Julieta)

La amplitud de la carrera: el tránsito personal

(…) algunas características que estaban presente desde el comienzo de la carrera y que actuaron como tensiones (casi siempre bloqueantes); la frase repetida por los alumnos, “nos enseñan a hacer la crítica de los medios pero no a trabajar en ellos” (...) marca también un clima que se hace cargo de una **supuesta sobreteorización** que culminaría

más en la formación de críticos culturales que en prácticos profesionales o investigadores de la comunicación (Causas y Azares 1995:27).

La primacía del componente teórico y la extensión de la carrera de Comunicación, son dos de las características más destacadas en torno a ella, casi siempre reconocidas como falencias de este campo académico. Sin embargo, cada tránsito por ella es personal, y muchas veces en él se va ejercitando una nueva mirada en aquello de lo cual se reniega: la posibilidad de elegir entre muchos caminos posibles de seguir, el reconocimiento de la teoría como un sustento necesario para abordar la realidad desde una óptica distinta, la posibilidad de acceder a lo que está por fuera de lo comercial y no se muestra en los medios.

“Creo que ahí **la carrera nos abre mucho**, y depende de uno buscar cuál es el aspecto en la carrera que le gusta y en el que puede focalizar (...) Hay una diferencia que tengo con mis amigas de la facultad, y es que muchas salieron como enojadas con la carrera, pero yo no, a mí me gusta; siempre me gustó. **La verdad es que no sé si me alcanza la formación de la carrera, pero me gustó**”.(Silvana)

“**No reniego de mi formación académica**, creo que está buena, no reniego. Para mí, fundamentalmente, y me parece que esto es importante porque somos comunicadores, y para mí es fundamental que lo tengamos, es que **te abre la cabeza** de una manera impresionante, y **un comunicador tiene que tener la mente lo más abierta posible para poder laburar bien todas las aristas que puede tener la comunicación** (...) Me parece que la formación teórica, si bien es tediosa, grande y repetitiva en muchos momentos, que hasta sentís que estás leyendo algo al reverendo pedo; lo que te sirve fundamentalmente es para tener la cabeza re abierta (...) es tan amplia la carrera que es difícil saber qué sacar, es difícil. Me parece que el comunicador tiene que sentarse a leer. Hoy por hoy sigo leyendo cosas, me sigo comprando libros de comunicación y sigo leyendo. **Me parece que más allá del trabajo en campo y de lo que hago, si dejo de tener ese bagaje teórico me voy a perder de algo**”. (Sabrina)

“(...)Comunicación no es que no me gustó, es que me gusta pero si hubiera sido un curso no una carrera de mil años. Me parece super interesante y **me abrió la cabeza** en un montón de cosas, pero yo estudié algo por la salida laboral y no fue en ese sentido una decisión correcta; porque no me dio salida laboral. O sea, **me dio un montón de cosas pero no me dio trabajo** (...) **si la carrera universitaria no te muestra que hay otras cosas que no sea lo netamente comercial en ningún momento lo vas a aprender**, como que la carrera no me sirvió para darme trabajo pero no sé si está tan mal eso porque también aprendí cosas, **me dio un montón de otras cosas aplicables a la vida**”. (Julieta)

La necesidad de seguir formándose

Cuando se elige una carrera y se ingresa a la Universidad, se toma una decisión que puede anclarse en muy distintas motivaciones, tan distintas como personales; seguir formándose

luego del egreso implica una nueva decisión, aunque ésta muchas veces tiene sustentos más específicos desde la nueva instancia profesional. En el caso de las entrevistadas se reconoce la necesidad de seguir formándose, la cual se asocia directa o indirectamente a pensarse desde la práctica laboral.

“Me gusta mucho la tecnología, me gusta mucho lo que es programas y laburar desde la producción audiovisual, también la radial con la computadora y más con los pibes ahora que tienen Conectar Igualdad⁵¹, entonces empecé a laburar mucho con eso y ahora tengo muchas ganas de empezar una Maestría de Educación y Tecnología que estuve viendo que en Filosofía hay”. (Sabrina)

Sabrina manifestó que si bien es por un interés personal que le gustaría realizar una Maestría, también lo resaltó como un complemento importante para su trabajo, ya que le permitiría incluir lo audiovisual y lo tecnológico en las capacitaciones y talleres que lleva a cabo desde su labor con jóvenes.

Julieta lo planteó como una posibilidad para tener mayor salida laboral:

“Ahora estoy buscando hacer un Posgrado para el año que viene ya netamente privado; pero ya habiendo tenido toda la base, toda esa amplitud de cabeza que te da la UBA y también Comunicación”. (Julieta)

Silvana pensó la continuidad de la formación como una necesidad para su desarrollo laboral, cuando ingresó a su actual trabajo identificó una demanda específica que la llevó a buscar saldarla:

“Yo terminé la carrera e hice un curso de *Illustrator* (de diseño), porque cuando entré a Edupas era lo que necesitaba. (...) Además es tan simple como pensar que si vos sos comunicador en algún momento vas a tener que pensar un material de comunicación, entonces tenés que poder hacerlo vos, una base al menos (...) Pero uno se va formando, va buscando después de acuerdo a lo que está haciendo o tiene ganas de hacer.” (Silvana)

⁵¹ “Conectar Igualdad fue creado en abril de 2010 a través del Decreto N° 459/10 de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner. Este Programa tiene el objetivo de entregar una netbook a todos los estudiantes y docentes de las escuelas públicas secundarias, de educación especial, y de los institutos de formación docente. Se propone, además, capacitar a los docentes en el uso de esta herramienta, y elaborar propuestas educativas que favorezcan su incorporación en los procesos de enseñanza y aprendizaje” en www.conectarigualdad.gov.ar

b) La orientación en comunicación comunitaria

La comunicación comunitaria: un nuevo mundo

Los alumnos que eligen la orientación en Comunicación y Promoción Comunitaria, no cuentan con la posibilidad de acceder al campo desde la formación de la carrera si no es a través del Taller Cuatrimestral optativo. Es decir, a excepción de la asignatura antes nombrada, desde en el tronco común de materias no se favorece un acercamiento a éste ámbito ni consecuentemente a la figura profesional que conlleva: la del comunicador comunitario.

El *Taller Llave*, en muchos casos es el espacio donde los estudiantes se encuentran por primera vez con un trabajo de campo y las particularidades que éste implica, y acceden de esa manera a un posible perfil profesional que les resulta completamente nuevo. Se puede apreciar en los siguientes relatos, cómo esto los influencia al momento de elegir la orientación y pensarse en un área de práctica que hasta aquel momento no habían considerado:

“Hice el Taller Llave en Comunitarias y eso fue lo que me cambió, ahí fue la primera vez que salí al campo. Tuve que ir a William Morris con una compañera y tomarme el tren (...) yo soy de Chaco y la verdad que todos estos años no había conocido mucho más que mi barrio. Eso me cambió, y dije: “bueno sí, esto es lo que quiero”. Me gustó esto de salir, conocer; en ese momento nosotros trabajábamos con adolescentes. Fue un desafío más grande pero me gustó y eso me definió”. (Silvana)

“(...) Hice el Taller Llave y ahí empecé a pensar más en Comunitaria (...) pensé, como que puedo ir para cualquier lado, es un poco más amplio; así que elegí Comunitarias, fue así”.(Sabrina)

“Hasta entrada la carrera fue cuando empecé a entender que la cuestión más vocacional venía por el lado de lo comunitario, creo que cuando hice el Taller Cuatrimestral de Comunicación Comunitaria fue como: “ah bueno, es por acá”, una práctica más ligada a lo político, a lo social”. (Nicolás)

Podría decirse que una de las particularidades del campo de la comunicación comunitaria radica en la poca accesibilidad que se tiene a él por fuera de la carrera y la orientación, y en este componente se puede rastrear una de las causas por las cuales no resulta una opción primera para los estudiantes antes del acercamiento al campo mismo. De hecho, como se expuso con anterioridad, todos los entrevistados para este informe, manifestaron que ingresaron a la carrera con el fin de convertirse en periodistas.

“(…) me parecía que Comunitarias por lo menos me podía dar algo que yo no podría aprender en mi entorno inmediato. Periodismo lo podés aprender, Publicidad también, Educación es una orientación que creo que no debería estar, y Comunicación Comunitaria es ajena a mi entorno inmediato. Entonces, si alguien no me introducía en ese tema yo no es que iba a poder abrir un libro de comunicación comunitaria y entenderla, necesitas alguien que te ingrese en ese mundo”.(*Julieta*)

La orientación: un complemento personal

A través del apartado anterior, pudimos ver cómo para los entrevistados el acceso al campo de la comunicación comunitaria desde el Taller Cuatrimestral, motivó la elección de la orientación. También a través de sus dichos, puede percibirse en la decisión que tomaron el complemento a un interés más personal desde esta nueva perspectiva de la comunicación, que hasta se privilegia por sobre la especificidad profesional.

“(…) no la pensé con términos de utilidad sino más para mí. Entonces, ¿en qué área pensaba que me podía desarrollar como comunicadora comunitaria? No, en ninguna”.(*Julieta*)

“Creo que es algo más personal, es un interés que sí después la facultad y la orientación te forma, te da una cierta mirada, pero yo creo que eso es lo que me aporta la orientación en Comunitaria, me da una mirada. Me permite tener un acercamiento distinto a la comunidad, identificar ciertos temas, pero creo que si tuviera un conocimiento más específico, por ejemplo en diseño, sería más útil; acompañado eso de la mirada comunitaria digamos. Me parece que es más una mirada (...) No creo que un publicista, de nuestra carrera no de cualquier carrera, no se pueda insertar en una ONG, me parece que sí, si tiene ese interés, si le interesa ese campo puede hacerlo”.(*Silvana*)

En su ensayo *“El comunicador Comunitario y sus implicancias políticas: apuntes para la construcción de una identidad”* (2011), Escobar reconoce en la comunicación comunitaria una etapa pre institucional a la cual no se le puede restar importancia para analizar este perfil. Lo que sostiene la autora es que quienes desde fines de la década del '40 llevaron a cabo diversos proyectos sociales y comunicacionales cuyo fin era la transformación social, aún sin estar formados en comunicación, se convirtieron en comunicadores comunitarios a través de su labor. De alguna manera, en el relato precedente de Silvana podemos apreciar cómo se concibe a lo comunitario desde una óptica ligada a un interés personal, que no quita la posibilidad de desarrollarse en el ámbito careciendo de la formación específica.

“(…) esta necesidad-vocación militante de participar en construcciones por la transformación en lo social me llevaron a varias instancias donde por rebote uno termina haciendo cosas de comunicación, entonces ahí sí hay un reconocimiento “che,

este es de comunicación. ¿Por qué no hacen esto? Entonces, comunicación es igual a difusión ahí y después empieza a cambiar la cuestión, pero hay un campo como para poder laburar. Yo trabajaba, militaba en una organización barrial en el barrio Ramón Carrillo de Capital, unos años muy difíciles laburando con organizaciones sociales y, encontrando que la deficiencia, la pata comunicacional hacía que no avanzaran algunos proyectos; cómo empezar a resolverlos me pareció una herramienta válida para la construcción de un proyecto social y le empecé a dar bola a eso y ahí sí ya fue más consciente: “yo estudio esto porque quiero laburar por ahí”.(Nicolás)

Siguiendo el planteo de Escobar (2011), en el relato de Nicolás se puede vislumbrar cómo para la elección de la orientación, operó una de las dimensiones constitutivas del comunicador comunitario: la política.

(...) la dimensión política, se plantea como el conjunto de elementos que desde la perspectiva de la comunicación comunitaria busca posicionar a quién ejerce el rol del comunicador como sujeto capaz de intervenir en pos de la transformación. Transformación de la realidad de una comunidad, de una institución. (2011:06)

Esta dimensión política, es para Nicolás un operante necesario para llevar a cabo una labor en comunicación comunitaria; que en sus dichos expone, debería preexistir al contacto generado recién en la orientación:

“Cuesta creer, pero es verdad, que alguien que estudia Comunicación Comunitaria viva adentro de un frasco. Sin embargo, **a veces sí hay gente que llega a una situación particular como un territorio con población vulnerable, y no tiene capacidad para moverse; más allá de que está bien que hagan las cosas muy de manual.** Me parece que mucho del éxito del laburo del TAO nuestro, de cuando yo cursé, tenía que ver con un conocimiento anterior, previo del territorio y del conflicto, y un conocimiento previo por parte del territorio hacía mí, no éramos extraños; eso se construye sin fórmula. **Uno puede tener una herramienta pero tiene que tener una cierta cintura, cierto carisma, cierta intención”.** (Nicolás)

El valor que se le reconoce a la orientación

“**Me gustó todo,** me gustó que los docentes trabajen de comunicadores comunitarios, **que te muestren que se pueden hacer cosas de comunicación con sectores totalmente excluidos de la comunicación comercial, que hay proyectos no comerciales que funcionan** (...) no sé, la gente que conocí, las experiencias, **el trabajo de campo que fue difícil pero estuvo re bueno. Creo que dentro de todo lo que fueron todos los largos años es lo más organizado** (...) Sí, aprendí un montón. Pero, de nuevo, no para el mercado laboral. O sea, a mí **me sirvió un montón y no me arrepiento, pero no me abrió ninguna puerta para poder ganar un sueldo”.** (Julieta)

“(…) creo que lo que más me gustó fue el laburo que hicimos; queríamos hacer un proyecto que tuviera sostenibilidad en el tiempo”.(Nicolás)

La orientación funciona con la última instancia de la carrera y aquella donde se profundiza el perfil profesional que desarrollarán los estudiantes a futuro, por lo cual se supone debería colaborar al esclarecimiento de la práctica laboral de los comunicadores formados en este campo. Cuando se les preguntó a los entrevistados por lo que consideraban más útil de la orientación en Comunicación Comunitaria, el trabajo de campo fue uno de los elementos más nombrados. Este no es un hecho menor, teniendo en cuenta que se lo fundamenta como la forma de acercar la práctica a los alumnos y presentarles así una nueva forma de construir conocimiento fundado en el devenir de la experiencia.

“Los trabajos de campo, la posibilidad de laburar en campo; y tener acceso a otro tipo de textos, completamente distintos de los que veníamos laburando. Bueno, eso es un gran déficit de la carrera, durante tu formación no hay textos más latinoamericanos, faltan autores latinoamericanos que lean nuestra realidad. Nos la pasamos leyendo anglosajones, me parece que faltan latinoamericanos, eso sí es un déficit de la carrera; y acá en la orientación empezás a ver autores más latinoamericanos y empezás a ver otro tipo de textos, más concretos”.(Sabrina)

“Eso sería, el trabajo de campo y el trabajo final super extenso que te hacen hacer en el TAO, porque eso es como una tesina”. (Julieta)

“Creo que a mí me marcó el TAO y sus herramientas (...) que se yo, por ejemplo pensar un taller. En el TAO fue la primera vez que empecé a pensar una actividad en formato taller, en el juego, en incluirlo y cómo, la herramienta para trabajar un tema; esas cosas las aprendí en el TAO”.(Silvana)

Desde los relatos precedentes ya se puede apreciar el valor diferencial que se le otorga al Taller Anual de la Orientación, se reconoce en los dichos una cuasi asimilación para ellos entre la orientación y el TAO. De hecho, fue la materia de la cual más se habló en las entrevistas. Se resaltó su propuesta de trabajo, así como su utilidad para la formación y el futuro desarrollo personal y profesional de los estudiantes:

“(…) creo que el TAO me marcó un montón. Me hice un grupo de amigos que fue muy lindo. Es una materia donde se aprende mucho y se aprende mucho para la vida (...)ya para el TAO tenés más materias que te acompañan, uno ya está pensando en el final también, en: “bueno ¿qué voy a hacer después?”, también elige las instituciones donde va a trabajar y ya tiene más claro la asociación que le interesa o algún grupo o comunidad. Entonces, ahí uno tiene la cabeza más pensando en eso”.(Silvana)

“Lo que más me quedó fue el TAO, los textos de elaboración de diagnóstico. En ese momento me pareció una bibliografía más liviana con respecto a lo que venía leyendo, venir de Caletti y Savransky juntos mientras estaba haciendo el TAO. Entonces lo del TAO era como muy aplicable (...)” (Nicolás)

La influencia de la formación en Comunicación Comunitaria para el acceso a un trabajo en este campo

En los fragmentos de relato que se presentaron en los pasajes anteriores, se pudo apreciar aquellos factores que los entrevistados consideraron más útiles de la formación en Comunicación Comunitaria, es decir lo que ellos valoran desde su propia óptica y experiencia particular. Sin embargo, a la hora de acceder a un trabajo rentando, es la mirada del otro la que juzga aquello que se considera “útil” para una práctica determinada. Cuando les consultamos cuánto creían que había influido la orientación elegida para su contratación en el actual trabajo que desempeñan, más allá de sus rasgos personales, respondieron:

“Un montón, no sé cuánto. Creo que un montón, porque también les permite pensar que puedo hacer otras cosas, de hecho fue pasando que fui participando como asistente, pero ya desde una mirada más comunicacional (...) **se hizo más sencilla mi adaptación por saber, por entender en lo que trabajan.** Buscaban una asistente, no sé si específicamente alguien de comunicación, pero estuvo bien que yo estuviera. (...) La verdad que tenía experiencia de trabajar con la comunidad desde la facultad, me interesaba la salud y creo que sobre todo por las ganas de aprender, que era lo importante”. *(Silvana)*

“Un montón, 60 o 70 % fácil. Todo lo otro es lo que me da la gente, y algo de la carrera del tronco común (...) **También sumó que yo en el currículum tenía todas las cosas que había hecho ad honorem, y había puesto todos los trabajos de campo que había hecho en la orientación como práctica pre profesional. Después me contaron que sí, que esa fue una de las cosas por las cuales me contrataron,** que dijeron: “*ah mirá, esta piba hizo esto y aquello, sabe cómo laburar con pibes*”. *(Sabrina)*

El caso de Julieta reviste otra particularidad, ya que ella no se desempeña como comunicadora comunitaria, por lo cual la pregunta apuntaba a vislumbrar si haberse formado en este campo le dio un plus a la hora de conseguir su actual trabajo:

“En comunicación comunitaria nada y en comunicación en general (...) sí yo me doy cuenta que tengo una visión de cómo decir las cosas, cómo reportarlas, tengo como un ojo crítico”. *(Julieta)*

Lo que se recupera en la práctica laboral de la formación específica

Como sostiene Viviana Escobar (2011), la dimensión política del comunicador comunitario está habitada por la tensión consecuente de estar constituido desde tres espacios diferentes,

que se corresponden con tres posibilidades de asumirse en el rol: desde la posición laboral, desde el marco conceptual y desde las ansias de transformación social. Cuando se les consultó a los entrevistados qué recuperaban de la formación específica mediante la labor que desarrollan, se quiso rastrear precisamente cómo se asumen desde la dimensión intelectual, ya que es en ella que se realiza la síntesis entre la formación académica recibida (el componente teórico y el práctico) y la práctica laboral que desarrollan.

“Yo creo que de la orientación sobre todo me queda (...) primero, establecer el vínculo con la comunidad, que la demanda siempre está en la comunidad, que no es cuestión de bajar una línea, sobre todo en salud; que no es cuestión de bajar la información y esperar que la gente se apropie y se vacune por ejemplo, porque así no sucede, porque la salud nos atraviesa. Creo que eso sí, **en las experiencias de campo uno va viendo que no suceda nada que la comunidad no quiera,** entonces identificar un poco por donde viene la demanda y la mejor manera de canalizarla; esa mirada sobre todo”. *(Silvana)*

“Sí, ciertas cuestiones de planificación. En AFSCA la dirección de Proyectos Especiales se dedica a todo lo que es medios comunitarios, radios escolares, radios de pueblos originarios, todas las nuevas voces de las que habla la Ley. Las líneas de trabajo son: reconocimiento legal, trámites de licencia, fortalecimiento de la gestión y capacitación; en ese sentido nosotros laburamos un montón de cosas como por ejemplo armar cartillas de capacitaciones, dar charlas, armar talleres. **Todo el tiempo estoy retomando cosas de la perspectiva de la comunicación comunitaria,** determinadas actividades que uno hace, me parece que todo el tiempo estamos recuperando cosas. (...) **el mayor aporte es ese me parece, tenés herramientas incorporadas,** la disponibilidad del cuerpo, pero que **en algún momento las trabajaste, no es que uno es intuitivo o habilidoso, uno las leyó, las puso en juego y las fue incorporando.** Me parece que eso fue de los mayores aportes”. *(Nicolás)*

“(...) todo, porque por lo menos yo sabía de qué se trataba tener contacto con el otro, no me espanté en el momento que tuve que dar un taller o estar con un grupo de pibes y laburar algo, y **eso fue porque ya lo había pasado en el trabajo de campo de la facultad**”. *(Sabrina)*

“(...) sí aprendí un montón de cosas, como a manejar situaciones que quizás eso sí. Pero no sé si son relacionadas con la comunicación comunitaria sino que fue enfrentarme con problemas que después me iba a enfrentar en mi desarrollo laboral tenga o no que ver con la comunicación; y eso sí, porque la primera vez que yo tuve que remarla para poder terminar el trabajo de campo fue en el TAO y hoy en día estoy remando todos los días en el trabajo (...) como que hay experiencias que te sirven para el trabajo pero no particulares de comunicación comunitaria”. *(Julieta)*

Desde los siguientes testimonios de Sabrina y Julieta, se puede apreciar cómo perciben que la formación no solo opera en cuestiones laborales específicas, sino que se recupera desde lo actitudinal para el día a día en el trabajo:

“Creo que la facultad en todo lo que tiene que ver con lo teórico te permite cuando llegas al campo poder distanciarte sanamente sin distanciarte zarpadamente y dejar de reconocer al otro, que eso sí te lo da el campo, tu propia sensibilidad y todo lo que tiene que ver con tu formación más comunitaria; pero me parece que es necesario ese marco teórico”.(Sabrina)

“(…) lo único que yo sí veo una clara diferencia con todos los demás es que a mí no me da lo mismo decir las cosas de una manera o de otra, este tema de la significación y del valor simbólico de las palabras sí lo aplico todos los días, porque yo tengo contacto con un montón de países que si bien son de habla hispana tienen otra cultura, entonces cada palabra que vos decís puede ser malinterpretada, cada risa o lo que sea puede ser malinterpretada. En ese sentido, siento que tengo un diferencial con los demás que ni se ponen a pensar qué sentido puede tener una palabra para la otra persona”. (Julieta)

La comunicación comunitaria desde la práctica: acercándonos a una definición

¿Cómo definir a la comunicación comunitaria?, cuando en el marco teórico de este trabajo se hizo una aproximación al campo, se anticipó la dificultad de brindar una definición acabada del mismo. Lo que sí puede decirse es que la comunicación comunitaria se nutre de la experiencia y, al momento de “explicarla”, anclarla en la práctica se presenta como la mejor manera de hacerlo. Así lo manifestó Silvana cuando se le preguntó que sabía del campo antes de cursar el Taller Cuatrimestral:

“Yo no tenía ni idea, de hecho creo que hoy en día cuesta explicarlo. ¡Mi mamá y mi papá me siguen felicitando por el día del periodista!, y la verdad que uno lo acepta, porque en algún momento de toda su práctica uno hace cosas del periodista, en realidad no es que no lo somos. Yo no me dedico específicamente a eso pero (…) también tiene que ver con que no se entiende mucho qué es lo que hace el comunicador comunitario y es difícil de explicar.

Es mucho más fácil cuando uno está trabajando en un lugar que te permite anclar tu práctica ahí. “Bueno, yo trabajo en Edupas, una Asociación Civil que hace tal cosa tal cosa y tal cosa”, y ahí se entiende un poco más lo que hacés, porque hay algo que te da el marco, es como **“ah bueno eso es lo que hace el comunicador”.**(Silvana)

En los dos testimonios siguientes se puede ver cómo desde la práctica se puede explicar mejor la especificidad que los entrevistados reconocen al campo de la comunicación comunitaria:

“Para mí la comunicación es la gran excusa para laburar otras cosas, creo que la comunicación comunitaria se plantea más desde un lugar así, cómo poder trabajar en muchos momentos desde un dispositivo comunicacional para en realidad poder ingresar a laburar otras cuestiones también. Entonces, cuando terminé la carrera mis

conocimientos estaban ya muy mechados con otros conocimientos y puestos a laburar como: “¿cómo enganchas al pibe pasado de droga, de afano, con diez millones de quilombos en la familia? ¿Cómo lo enganchas en un espacio para que piense en otra manera de hacer las cosas?” Entonces, es una gran excusa (...)” **(Sabrina)**

Si nos remontamos al recorrido que hicimos de la historia de la comunicación comunitaria, reconocemos en las palabras de Sabrina, la intencionalidad de transformar y colaborar desde la comunicación a la superación de la realidad de una comunidad.

En el siguiente relato de Nicolás, se puede ver también cómo desde el marco de la comunicación comunitaria, se trabaja sobre la particularidad de cada escenario y quienes lo habitan, para así poder construir colectivamente.

“Durante toda la vida estuve viajando y dando capacitaciones para presentar proyectos para los fondos de fomento concursables, para que las organizaciones consigan subsidios para proyectos de comunicación, y la verdad es que **nunca me he apegado mucho a las planificaciones que uno hace, porque llegás y te encontrás con un escenario y rápidamente hacés una lectura en función de eso, y en función de la escucha y de la mirada uno va resolviendo la situación, va planteando una propuesta de trabajo (...)**” **(Nicolás)**

2-La inserción laboral

La prefiguración de la práctica laboral del comunicador comunitario: yo me imagino...

Las carreras llamadas de comunicación social, en general en toda América Latina son en su gran mayoría ajenas a las necesidades de las comunidades, y continúan produciendo anualmente miles de periodistas y publicistas (a demanda del mercado), pero muy pocos “comunicadores” en el sentido más amplio de la palabra. Se estudia la comunicación desde una concepción instrumental y puramente tecnológica. (Cardoso, 2012:18)

En la cita precedente se puede ver cómo desde la especificidad de la concepción de la comunicación comunitaria, y desde lo que se propone en la orientación (especialmente en el TAO como el eje vertebrador de la misma), la figura profesional del comunicador que se plantea es aquella que adscribe a una visión de la comunicación en sentido amplio, la misma sobre la cual se fundó el campo.

Cuando los estudiantes llegan a la orientación, aunque algunos ya se encuentren trabajando en el área de formación, traen consigo el tipo de comunicador que quieren ser y lo ponen a jugar con lo que la última etapa de la formación académica tiene para ofrecerles.

“Bueno, yo me imaginaba (...) yo siempre tuve al Estado como, lo sentía y lo siento, identificado con el rol del que tiene que hacer llegar al comunicador comunitario. Entonces, yo me imaginaba trabajando para un proyecto de educación, en una escuela o en un comedor; pero siempre desde el Estado, en equipos interdisciplinarios. Lo sigo pensando, y me encantaría poder hacer eso(...) Después te das cuenta que no es tan sencillo entrar y hacer eso que exactamente querés hacer, pero existe”. (Silvana)

“Sí me parecía que me gustaba más el Estado para laburar, pero no lo tenía muy definido. Después, cuando empecé a trabajar en el Estado dije: “ah sí, es acá”. Me parece que está ahí la cosa, que desde el ámbito estatal generas más cosas que desde una ONG”.(Sabrina)

La prefiguración de la práctica laboral del comunicador comunitario: yo no me imagino...

En el tránsito personal que hizo Julieta por la carrera, llegó a la orientación para acceder a un conocimiento que consideraba de otra manera no iba a poder aprehender, pero sostiene no haberse prefigurado un perfil profesional “ideal” de comunicadora comunitaria.

Cuando se le preguntó acerca de las tareas en las cuales quería o creía que podía desarrollarse profesionalmente desde este perfil, contestó:

“No, ninguna. **Llegué ya sin esperanzas a Comunicación Comunitaria**, no le puse ninguna expectativa para no desilusionarme, así que no”. *(Julieta)*

Nicolás, por su parte, sí tenía un perfil ideal del comunicador comunitario que quería ser, pero no lo veía como un futuro profesional del cual “vivir” sino que lo asociaba a una cuestión vocacional:

“(…) nunca me planteé eso. **Nunca me planteé buscar laburo por ahí**, estaba más ligado a la militancia y a lo que hubiese que hacer en ese momento, a las demandas propias de la organización donde estaba militando; y pensar algunos proyectos, algunas cosas (...) Lo cierto es que también era otro contexto, **no había quizás las posibilidades de laburo de hoy para un comunicador comunitario; por ende como que di por sentado que eso era así y no me preocupé mucho en ir a construir ese horizonte (...) La verdad es que me quedé con la foto y no con la película de que de Comunicación Comunitaria no ibas a laburar, y nunca me preocupó pensar lo contrario**. A pesar de que viví todo el proceso de la Ley, de toda una reorganización de un montón de medios comunitarios que empiezan a verse con capacidad de ser sostenibles, proyectos sostenibles económicamente. Era algo como que no lo tuve en la cabeza”. *(Nicolás)*

Es importante resaltar cómo Nicolás manifiesta en su relato, que “era otro contexto” aquel en el cual él no se pensó como un profesional que podía desarrollarse y cobrar un sueldo por trabajar de comunicador comunitario, dejando entrever cómo ese 2001 queda lejano de las posibilidades que ofrece hoy el campo.

El ámbito privilegiado para ejercer la práctica

Como se pudo apreciar en los relatos precedentes de Silvana y Sabrina, en la prefiguración de sus prácticas profesionales como comunicadoras comunitarias, se pensaban más que desde una tarea, desde un ámbito particular: el Estado.

“Lo que pienso es que el Estado tiene más llegada, yo trabajo en una ONG y el tercer sector apoya al Estado, pero me parece que el Estado tiene más llegada por eso lo creo el brazo que puede abarcar mucho más y puede profundizar”.*(Silvana)*

“Me parece que desde el Estado tenemos una función muy específica, creo que si hay algo que te molesta desde la forma que se hacen las Políticas Públicas, la única manera que tenés de cambiarlas es desde adentro”.*(Sabrina)*

Desde lo establecido previamente, se puede rastrear un nexo con el contexto desde el cual Nicolás no podía imaginarse viviendo de la comunicación comunitaria, aquel de la etapa neoliberal donde la figura estatal se diluía entregando sus funciones al mercado; pero lo cierto es que la concepción del ámbito estatal ha cambiado y hoy se reconocen más posibilidades para el comunicador comunitario en su interior.

“No sé cómo es hoy, creo que hoy está mucho más reconocida la figura del comunicador y del comunicador comunitario para participar de instancias interdisciplinarias en equipos de trabajo en salud, en educación”.*(Nicolás)*

Uranga (2009) plantea que lo público de la comunicación comunitaria está asociado a la intencionalidad transformadora de lo social que la compone, y en esta dirección es que se debe releer al Estado desde el campo que nos ocupa. “Nuestra perspectiva de comunicación comunitaria no podrá prosperar si no somos capaces de diseñar estrategias comunicacionales que vayan aportando a la construcción de Políticas de Comunicación elaboradas desde el Estado con la participación de actores sociales diversos” (p.183).

Los datos obtenidos a través de la encuesta colaboran para demostrar el nuevo escenario que ofrece el sector estatal para la práctica del comunicador comunitario, ya que el 60% de los encuestados empleados en el área de formación trabajan desde allí. Por otra parte, en el informe elaborado por la Cátedra Ferrarós: *“Comunicación comunitaria y procesos educativos. Representaciones acerca de la práctica profesional”* (2010), se reconoce al sector público como el que alberga a la mayoría de los egresados empleados en comunicación, representando en ese caso el 45%, frente al 34 % del ámbito privado y el 21% del sector civil. Es decir, los datos colaboran a reconocer en el Estado una demanda de este profesional, y a concebirlo, desde sus distintos niveles, como el ámbito de práctica privilegiado para el comunicador comunitario en los últimos años. Asimismo, cuando se concibe esta preferencia para ejercer la labor desde su seno, referimos a que se entiende al sector estatal como un claro posibilitador del ejercicio de la profesión con todo lo que ella implica.

(...) percibimos a la comunicación como un fenómeno que circula cotidiana e ininterrumpidamente en múltiples escenarios organizacionales, comunitarios, barriales y en esos espacios donde el comunicador social puede desarrollar su rol profesional analizando, diagnosticando, interviniendo, para planificar y diseñar estrategias, implementarlas, gestionarlas y evaluarlas, con el objeto de fortalecer, optimizar y transformar procesos comunicacionales intra e inter organizacionales.(Magarola, 2014:39)

A partir de las palabras de Magarola, se puede apreciar cómo se concibe al comunicador comunitario en un rol dinámico, en el cual basa su práctica interactuando, proponiendo y construyendo en bases comunes; pero para que esto pueda suceder el sector de desempeño laboral debe poder posibilitarlo. Percibir en la figura estatal un espacio de desarrollo lo asocia inevitablemente a visualizarlo de esta manera, pero no todos los ámbitos se conciben desde esta óptica.

“Si yo tuviera injerencia sobre los materiales con los que vamos a trabajar también estaría bueno, pero es todo tan estructurado que yo por eso digo que no me sirvió Comunicación, no me sirvió tampoco porque no hay posibilidad de cambiar, porque para cambiar uno de los manuales hay que hablar con Dios y María Santísima, **es una multinacional, hay procesos ya estandarizados**. Igualmente, ellos estaban buscando a alguien recibido de una carrera de Sociales, no fue menor que haya estudiado Comunicación pero no fue tampoco definitivo (...) Igualmente, **tampoco le puedo pedir a una multinacional que yo pueda aplicar conocimientos de Comunicación Comunitaria porque no es el lugar**”.(*Julietta*)

En el caso de Julieta se pudo ver cómo influye el ámbito en cual lleva a cabo su trabajo, y la limita en la posibilidad de poder desarrollar estas aptitudes propias del comunicador comunitario.

La falta de legitimación: un problema de a dos

A lo largo de nuestra carrera profesional hemos tenido la posibilidad de conocer una amplia variedad de experiencias, ricas y productivas, que nos permiten asumir que estamos definiendo un espacio de construcción de conocimiento. Instancia que debemos resignificar, en tanto aparecemos desvalorizados o auto-desvalorizados en lo que sería el contexto académico (Bergomás, 2009: 63).

El problema de la falta de legitimación del campo de Ciencias de la Comunicación, nos lleva inevitablemente al de la figura profesional del comunicador, y hemos establecido su corta edad académica como una de las causas. Sin embargo, no es esta la única, ya que como se expuso en la cita precedente y se expondrá en la procedente, este problema se genera desde dos polos: del interior de la carrera y del ámbito de las Ciencias Sociales, y desde el sector externo ajeno a este entorno, al cual le cuesta reconocer al comunicador y a la comunicación en su faceta profesional. A esto se suma que no todos los que se llaman comunicadores se han formado académicamente en la carrera de Ciencias de la Comunicación, por lo que al hablar de comunicador no necesariamente se tiene en cuenta al profesional formado en esta rama. (Martínez, 2004)

Así expresa Sabrina esta problemática de legitimación que envuelve a la carrera y al profesional de la comunicación:

“Me pasó mucho también en mi hacer profesional, en el laburo, esta cuestión de que **todo el mundo cree que la comunicación es per se y que como se da naturalmente no necesita un profesional**. Me acuerdo una vez que estando en el Área de Juventud, mi jefe (el subsecretario del Área en ese momento) hizo un Área de Comunicación para la Subsecretaría de Juventud y Niñez, yo venía hablando con él este tema, de lo que había que laburar (...) y agarra y pone como responsable a una trabajadora social, yo me re calenté y me empezó a explicar por qué no me podía poner a mí ,pero yo le decía: *“no tiene que ver conmigo, poné un comunicador”*, y le empecé a decir un montón de compañeros comunicadores, le decía: *“poné a este o este ,pero no pongas a una persona que es trabajadora social, que no entiende nada de esto”*, **porque lo que pasa acá es que todo el mundo cree que la comunicación se da solita, que no hace falta tener una persona que haya pensado y estudiado durante muchos años, pareciera que es algo solito (...)** Me parece que como le pasa al otro, esto también nos pasa a nosotros, que a veces nos cuesta ubicarnos como personas que podemos estudiar a la comunicación y podemos hacer otras cosas más que escribir una nota”. (Sabrina)

La falta de legitimación que sobrevuela la figura del comunicador comunitario se asocia a la dificultad de definir el rol y poder así ser reconocido profesionalmente por aquel que no conoce el campo:

“Me parece que por ahí **nos faltaría más eso, las herramientas comunicacionales que nos permitan ser más claros en lo que hacemos**, yo creo que si bien nos abre mucho también nos abre tanto, tanto, tanto que esto de **no tener claro qué hacemos te pierde un poco y pierde a los demás también”**. (Silvana)

“Lo que pasa es que la forma más fácil de buscar trabajo hoy que son los buscadores por internet, y **no somos clasificables dentro de las opciones**. Entonces, **aunque también está bueno no ser clasificable, si vos necesitas un sueldo necesitas de alguna manera acomodarte a los parámetros que te pide el mercado laboral en algo**. También después mostrarte un montón de otras opciones, pero en algo tenés que ser clasificable

porque si no te dicen: “*ah ok comunicación, ¿sos periodista? No, ¿hiciste Publicidad? No, ¿Marketing Digital? No. Y bueno, ¿para qué me servís? Y yo te puedo decir: “veo más allá de las relaciones sociales, se cómo el habitus te marca un camino, pero no mucho más”* Te hablo del mercado laboral donde yo busqué, que es el común en general de empresas”. **(Julieta)**

La falta de reconocimiento al perfil profesional del comunicador comunitario fue una de las cuestiones renombradas entre los entrevistados, planteándose como uno de los desafíos que tiene que sobrepasar el campo. Cuando se le preguntó a Sabrina y Nicolás si consideraban que el comunicador comunitario tenía un reconocimiento desde el entorno externo, argumentaron:

“No, no lo tiene en absoluto. Estoy re convencida de que falta mucho trabajar eso, que es todavía un camino a construir de los dos lados. **Creo que a nosotros como comunicadores comunitarios nos cuesta creérsola, como cientistas (...)** Mismo me pasa ahora en el Área de Comunicación Comunitaria, nos cuesta con otros compañeros que hacen otras cosas como coordinar mesas barriales, les cuesta entender cuál es nuestra especificidad como Programa, como que **tienen esa vaga idea que nosotros no hacemos nada.** Tienen esta cosa de: “*haceme el folletito*” ¡y yo no estoy para hacerte el folletito!” **(Sabrina)**

“(…) falta de conocimiento y de reconocimiento. Hoy mismo **no es fácil explicar qué es un comunicador comunitario,** pero bueno la idea de la Comunicación Comunitaria es el macro escenario, **la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual plantea un montón de discusiones que hace que exista el reconocimiento a lo que es la comunicación comunitaria.** Hace 15 años no existía(…)En ese momento todavía no tanto, entonces vos veías que había cosas que eran propias de un comunicador que, desde el Estado por ejemplo, en Organismos del Estado, trabajaban sociólogos, psicólogos, lo que fuere”. **(Nicolás)**

Nuevamente en el relato de Nicolás se referencia una nueva etapa en la comunicación comunitaria, que lo hace concebir que la problemática asociada al reconocimiento del campo no está superada, pero sí está en vistas de poder lograrse.

La comunicación comunitaria y la inserción laboral

Las áreas de práctica asociadas a una profesión, pueden considerarse como formaciones históricas producto de la lucha entre las incumbencias profesionales señaladas para una carrera desde el ámbito académico y el espectro de tareas impuesto de las organizaciones en función de sus necesidades (Martínez, 2004:7).

En las palabras de Martínez se reconoce cómo la práctica laboral asociada a una figura profesional, se define desde la formación por un lado, y “el mercado laboral” por otro. Lo cierto es que para que un profesional pueda desarrollarse en su ámbito, debe existir una demanda específica a satisfacer, y es así que se configura su inserción laboral.

A través de los apartados desarrollados con anterioridad, fuimos aproximándonos a la problemática de la inserción laboral del comunicador comunitario. Para adentrarnos de lleno a ella y específicamente a los casos considerados en este trabajo, veamos cómo la concibe quien aún no ha podido desarrollarse profesionalmente en este campo específico:

“(…) es super difícil. Es casi antagónico con la inserción laboral, lo cual no quiere decir que hay que sacarla, todo lo contrario. Si la universidad no te enseña lo que es la comunicación comunitaria, ¿quién? O sea, ¿en qué momento lo vas a ver? Si entramos acá con la idea de “producir- producir -producir” para eso hubiese estudiado en otro lado. Entonces, **el campo es contrario a la inserción laboral pero está buenísimo que esté (…)** Lo que pasa es que, en los dos años que yo hice la orientación, nadie habló de trabajo, siempre se habla de pasantías, de voluntariados, de formar parte de una organización pero **nunca se habló del tema plata, entonces tampoco sé si está en su objetivo, en su concepción de la orientación después poder ganar un sueldo de eso”**.(Julietta)

Para colaborar al mapeo ilustrativo de la problemática y vislumbrar el contacto que cada uno de los entrevistados tenía con la misma, se les preguntó si conocían profesionales del campo que se desempeñaran en el área de formación de la comunicación comunitaria y otros que no lo hayan podido lograr:

“Sí, tengo a mis compañeros del TAO, que son tres, que están trabajando en Comunicación Comunitaria. **Dos trabajan en el Inti⁵² y uno en la Defensoría del Público⁵³** (…)**No creo que el comunicador comunitario tenga una salida fácil, la verdad que no. De hecho, yo sé que tengo suerte de haber entrado en Edupas, que eso me permite hacer otras cosas”**.(Silvana)

“De ambas. Igual creo que aquel que no se haya podido insertar tiene que ver con no haber sido lo suficientemente piola en su momento para meterse en el mundo del contacto (…)**me parece que lo que pasa es que la inserción laboral nuestra tiene que ver con otros mecanismos completamente distintos a lo que son los tradicionales, los normales, lo que todo el mundo cree que deberían ser. Entonces, aquel que insiste con ese camino no llega nunca, aquel que entiende que es otro el**

⁵² Instituto Nacional de Tecnología Industrial.

⁵³ Es la figura pública que se creó a partir de la Ley 26.522 para que los oyentes y televidentes puedan elevar consultas, reclamos y denuncias.

camino empieza a encontrarle la vuelta me parece, por lo menos hablo de las experiencias que conozco”. *(Sabrina)*

“Como voluntario sí, como trabajadores rentados no (...) **comunicador comunitario no conozco a nadie fuera de los docentes que trabaje en Comunicación Comunitaria.** No me lo crucé, ¡tampoco conozco a todo el mundo!, pero **dentro de mi universo cercano, a nadie de los que yo conozco que se recibieron de Comunicación Comunitaria hoy lo ejerce, que aplique conocimiento seguramente (...)** De hecho, con la gente del TAO quedamos con muy buena relación y los sigo viendo, pero un 80% está trabajando en lo que le tocó como a mí, tipo: “*caí de paracaidista en esta empresa y tengo que sacarle lo mejor*”, pero **creo que solo un 20 % logra insertarse en un trabajo rentado acerca de comunicación comunitaria, y eso es como el sueño del pibe**”.*(Julieta)*

En el caso de Nicolás, como ya se ha explicitado con anterioridad, él reconoce dos momentos en su historia con la comunicación comunitaria. El que va desde el '95 hasta el 2001, mientras él cursó la carrera, y el que se abre a partir de 2010 con la Nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que inaugura un contexto más favorable al reconocimiento y desarrollo del campo. Cuando se le preguntó si en aquel primer momento tuvo contacto con la problemática de comunicadores comunitarios que no pudieran insertarse, su respuesta fue contundente:

“Sí, **en ese momento era todo el tiempo y todo el mundo**”. *(Nicolás)*

La inserción laboral del comunicador comunitario: la experiencia personal

En su experiencia personal de inserción laboral en el campo de formación, primero como futuros comunicadores comunitarios y luego ya como profesionales, cada uno de los entrevistados tuvo una experiencia particular:

“(…) **siempre supe que no era sencillo.** Después, incluso cuando vas cursando la orientación te das cuenta, te cruzas con gente que la hizo y no está trabajando de eso. **Yo tuve la suerte, la verdad, que terminé de cursar y entré a Edupas, entonces mi experiencia de búsqueda de trabajo en lo comunitario no fue muy grande,** de hecho fue nula te diría”.*(Silvana)*

“Bueno, **yo en realidad ya estaba laburando como comunicadora comunitaria.** Estaba laburando con pibes y a mí lo que me sirvió mucho fue laburar con ellos todo lo que tenía que ver con radio”. *(Sabrina)*

En el caso de Silvana y Sabrina no tuvieron que experimentar una búsqueda de mucho tiempo, ya que la primera de ellas “tuvo la suerte” de acceder a un trabajo inmediatamente

después de terminar de cursar, y la segunda antes de egresarse ya estaba trabajando como comunicadora comunitaria.

Nicolás tampoco tuvo una experiencia de búsqueda laboral tediosa, ya que se desempeñó como periodista desde que inició la carrera, no entrando nunca en contacto directo con la búsqueda laboral desde la comunicación comunitaria, por razones que argumenta de la siguiente manera:

“(…) **no tuve ese drama**; porque yo laburé en varios medios y antes de terminar la carrera ya estaba trabajando en un editorial donde estuve laburando 10 años (…) **Me volqué más a hacer proyectos desde una óptica militante en organizaciones sociales por un lado, y por el otro lado hacía caja; vivía del laburo de periodista.** Durante muchos años no se me planteó la posibilidad, en mi cabeza, de decir *“bueno vamos a otro tipo de construcción, a otra búsqueda”*. (Nicolás)

El primer empleo en Comunicación

Como Julieta es la única de las entrevistadas que no se desempeña en el área de la comunicación comunitaria, la experiencia laboral sobre la cual basa su testimonio es la de su actual trabajo en una Consultora de RR.HH, el cual responde al área de formación en comunicación pero no al de la orientación.

Así cuenta cómo accedió a este primer trabajo:

“Entrevista común y corriente. Ellos necesitaban alguien que entre ya y que cobre poco: *“yo, porque estaba desesperada por trabajo”* (…) estoy en la parte de formación y preparamos los materiales; pero **no tiene una conexión directa, la realidad es que yo trato de unirlos. Pero siento que cualquier persona con una formación social podría hacer mi trabajo** y también cualquier persona que terminó el secundario y quiere aprender también lo puede hacer tranquilamente”. (Julieta)

Si bien Julieta reconoce a este trabajo como el primero que adscribe al área de formación en comunicación, manifestó que no necesariamente la formación específica fue el determinante básico para la contratación y el desempeño de la tarea.

El primer empleo en Comunicación Comunitaria: el caso particular

Quienes sí están empleados en el campo de la comunicación comunitaria, cuentan de la siguiente manera su experiencia de acceso:

“Estaba estudiando, ya había terminado de cursar pero tenía un par de materias para rendir. Pero en sí ya había terminado, me faltaban un par de finales y la tesina. Yo en ese momento era ayudante, y ese año me acuerdo que fue el Congreso Mundial de Medios Comunitarios en La Plata, y estábamos ahí. Uno de mis compañeros, ese día yo no fui, me cuenta que un profesor había contado que estaban necesitando a alguien en Edupas, y como yo estaba buscando había pensado en mí. **Entré a Edupas con un rol de asistente general, no de comunicadora. Lo que Edupas necesitaba en ese momento era una secretaria, también hacía cosas de comunicación pero pequeñas**”.(Silvana)

“Yo debo ser el único bicho raro que consiguió trabajo de comunicadora comunitaria por la Bolsa de Trabajo de la Facultad. ¡El único bicho raro en todo este universo, en todo! (...) Fue así, algo rarísimo que a uno se le ocurrió en la Municipalidad en el Área de Juventud, donde empecé, poner un aviso que me llegó. Pedían graduados, a mí me faltaban seis finales o algunas materias, me faltaba poquito y dije: “graduados o casi graduados, ya fue, pruebo, yo lo mando”, y terminé entrando (...) En el Municipio de Moreno en el año 2008, todavía no había terminado la carrera. Sí, pedían comunicador comunitario, una cosa rarísima pero pedían un comunicador comunitario recibido. Yo no estaba recibida pero me mandé y quedé”. (Sabrina)

“Hasta ahora **mi primera y única experiencia de laburo comunitario profesional** la tuve a partir de fines del 2012 cuando **me convocaron** a integrar la recién creada Dirección de Proyectos Especiales del AFSCA(...) Como periodista trabajé de periodista en comunicaciones, trabajé mucho el tema de marcos regulatorios, me dedicaba a eso, hacía periodismo en telecomunicaciones y marcos regulatorios. Entonces, por un lado estaba lo comunitario y, por el otro, estaba un conocimiento muy cabal de la Ley y marcos regulatorios en general; me invitaron a participar y obviamente dije que sí (...) Estaba militando en el Nuevo Encuentro⁵⁴, en realidad no estaba militando estaba muy cercano, había participado de algunos espacios de comunicación; por motivos más personales estaba todo bien pero no enganchado. Cuando asumió Sabatella yo **me puse en contacto con la gente de Nuevo Encuentro ofreciéndoles todo lo que sabía**. Yo trabajaba en el Grupo Convergencia, hacía todos los mapas de medios, de telecomunicaciones, de alianzas. Grupo Convergencia se dedicaba a hacer eso, yo hacía eso y trabajé muchos años en la parte de la redacción que trabajaba para Argentina, la parte que hacía lo mismo pero para el resto de Latinoamérica. Me conocía la Ley de punta a punta, había laburado haciendo esos mapas, había hecho un montón de otros trabajos de ese estilo. Entonces, lo primero que hice fue llamar a uno de los compañeros y le dije: “*mirá, yo trabajo acá, si necesitan algo avísenme*”, me invitaron a una reunión, llevé estos materiales y un poco se armó ahí ad hoc una capacitación para los compañeros que iban a trabajar, que iban ser parte de la gestión. Eso fue un viernes, el domingo **me llamaron y me dijeron: “vos tenés que estar adentro, ¿subís? -Bueno, ¿cuándo? -Mañana. -Dame hasta el martes así renuncio**”, estaba en una empresa de muchos años, muchos amigos. **Me dijeron: “Bueno, hasta el viernes, pero ¿estás adentro? –Sí, estoy**”, así que fue más o menos así”.(Nicolás)

⁵⁴ Frente Político creado en 2009 bajo el ala de Martín Sabatella.

La formación se continúa en el trabajo

Silvana y Sabrina accedieron tempranamente a su primer empleo en el área de formación en comunicación comunitaria, y ambas reconocen en ellos una continuidad con la formación académica recibida desde la Universidad:

“La verdad que cuando yo entré, tenía muy claro que iba a ser asistente, **lo que me interesaba era aprender, y aprendí un montón**”.(Silvana)

“En realidad, mi experiencia es medio extraña porque yo entré en un equipo multidisciplinario, dentro de lo que era mi equipo yo era la única comunicadora, después había muchos profesionales y **aprendí mucho de cada uno. Mi carrera se fue mechando de conocimientos de otras áreas y ahí como que todo lo que yo tenía lo fui potenciando a partir de muchos otros conocimientos (...) en un momento empezás a encontrar por dónde es**, o sea la comunicación comunitaria es tan amplia que después empezás como a encontrarle y decís: “*bueno, esto es lo que me gusta, ¿entendés?*” (...) **es como que uno va encontrando en realidad hacia donde realmente va el perfil que tiene, más allá de ser comunicador comunitario. Creo que comunicador comunitario implica un montón de cosas, muchas cosas (...) después dentro de lo que es Comunicación Comunitaria como que vas encontrando qué, yo lo siento así. Creo que te va pasando eso, más allá de ser comunicador comunitario como que después le vas encontrando qué es lo que exactamente te mueve o te gusta más (...) Aprendí muchísimo trabajando, mucho del otro, mucho de los pibes, mucho de la gente en los barrios, de la comunicación un montón de cosas que yo ni sabía, no tenía ni idea y las aprendí con ellos**”. (Sabrina)

Lo comunitario y la contraprestación por la labor

Una de las particularidades que reviste a la comunicación comunitaria desde el imaginario social, es aquella que la asimila con la beneficencia, el voluntariado, el trabajo gratuito; es decir a un campo contrapuesto con el de ganar un sueldo por las tareas desempeñadas. Parecerían concebirse como dos espacios antagónicos, pero ¿esto es realmente así? ¿Qué se puede inferir desde las experiencias personales de esta relación entre la comunicación comunitaria y el sustento económico?

“(...) es necesario a veces meterte a laburar ad honorem un poco para después llegar al momento en que ya empieza a haber una contraprestación por el trabajo, **pero es mentira que sos un eterno voluntario por ser comunicador comunitario**”.(Sabrina)

“(...) yo dije: “*estoy terminando la carrera y tengo que trabajar de algo y claramente la comunicación comunitaria no me va a dar de comer. Está buenísimo pero a mí no me va a dar de comer*”. Entonces, no la pensé, como sí lo hice al comienzo de la carrera que sí pensé que el título me debería habilitar para algún trabajo, a Comunicación

Comunitaria lo tomé más como conocimiento para la vida que conocimiento para el trabajo (...) **en los dos años que yo hice la orientación**, nadie habló de trabajo, siempre se habla de pasantías, de voluntariados, de formar parte de una organización pero **nunca se habló del tema plata**, entonces tampoco sé si está en su objetivo, en su concepción de la orientación después poder ganar un sueldo de eso”.(Julietta)

“(...) yo hice un derrotero particular que fue: **“tengo la vaca atada en lo económico por el lado del periodismo, sigo haciéndolo”, y no plantear la posibilidad de conjugar el tema de la vocación, lo más vocacional si se quiere, con el de ganar gaita**”.(Nicolás)

Muchas veces el contexto socioeconómico, las decisiones personales, las posibilidades que se presentan en el camino, las particularidades del mercado laboral; influyen para que la propia inserción tome un rumbo que quizás no era el esperado o el deseado cuando se optó por cierta profesión. Sin embargo, desde que se incluye en la currícula de una carrera un campo determinado de formación, se lo hace con la intención de configurar un perfil profesional para aquellos estudiantes que eligen seguirlo. La orientación en Comunicación Comunitaria no escapa a esta intención de coadyuvar en el futuro desarrollo profesional de los comunicadores que forma, para que puedan desenvolverse en una labor que no tiene por qué ser gratuita. Desde que se presentaron los casos de comunicadores comunitarios empleados en su área de formación, de alguna manera se colabora a derribar el mito de que no se puede vivir del campo; ya que como en cualquier otro trabajo, existe una contraprestación por las tareas desarrolladas.

La vocación por sobre el interés económico

Se pudo apreciar en los casos analizados un componente motivacional, de índole estrictamente personal, que se reconoce por sobre el interés económico; pero como ya se ha argumentado con anterioridad, cada historia es particular. Sin embargo, esto nos lleva a pensar en una posible particularidad del campo, en la cual la relación que establece el comunicador comunitario con su área de formación, sobrepasa los términos utilitarios en los que se antepone el dinero por sobre la vocación:

“Creo que también quedé porque calculo que un graduado no se iba a presentar ni en pedo, por el tema de (...) a nivel Estado, cuando más grande es el Estado más te pagan también, el Municipio no te paga tan bien como te puede pagar Nación; entonces **al recibido mucho se ve que no le iba a interesar ese número. A mí me interesaba porque quería empezar a hacer algo de comunicación y quería meterme, entonces ahí empecé**. Después hice un montón de cosas más allá (...) no es el único laburo rentado que tuve en comunicación”. (Sabrina)

En referencia a su primer trabajo rentado en el ámbito de la comunicación comunitaria, Nicolás resalta:

“Implicó menos guita y un reacomodamiento importante, dejar un laburo de muchos años, pero tardé menos en decir que sí que en lo que te lo estoy contando”. (Nicolás)

Julieta, sostiene que no le importaría reacomodarse económicamente si tiene la posibilidad de poder desarrollarse como profesional bajo las líneas de acción de la comunicación comunitaria:

“Si a mí me dicen te pago la mitad pero vas a hacerle un cambio a alguien yo no lo dudo, pero tampoco tuve esas oportunidades y tampoco sé muy bien donde buscarlas”. (Julieta)

¿Dónde busco?

Cuando se necesita un trabajo, antes de comenzar la búsqueda se define el cómo se llevará a cabo. En la era digital, el mecanismo privilegiado es el de los buscadores de internet, en los cuales se accede a las ofertas del mercado y uno se postula de acuerdo a sus preferencias. También se da frecuentemente lo que se conoce como postulación espontánea, es decir se envía el currículum, sin necesidad de un aviso previo, a aquel lugar que se considera una posibilidad de inserción o simplemente el “espacio ideal” en el cual desarrollarse profesionalmente. Sin embargo, al momento de pensar en la inserción laboral del comunicador comunitario, estos mecanismos de búsqueda parecen no corresponderse con el campo, por eso se estima que la pregunta ¿dónde busco? es una de las inquietudes que resuenan en el ámbito:

“A mí no se me ocurrió dónde buscar, porque la realidad es que todo lo que son ONG y hasta PYMES es muy de: “¿conoces a alguien?”, no es que vos tocás la puerta y decís: “hola soy Julieta, estudié Comunicación Comunitaria. Te dejo mi currículum, y te llaman, ¡no!” (Julieta)

Silvana, cuenta cómo fue que consiguió su segundo trabajo en el área de comunicación⁵⁵ y, a partir de su relato, puede ir rastreándose una dinámica particular que parecería corresponder al campo:

“Yo estaba con necesidad de sumar algo más a mi experiencia en Edupas y mandé a mi círculo que estaba en búsqueda, y una profesora de la facultad nos reenvía a mí y a

⁵⁵ Como se especificó cuando se presentó el caso de Silvana, ella tiene un segundo trabajo en el área de formación en comunicación, que lleva a cabo en el Proyecto SISA del Ministerio de Salud de la Nación.

otro amigo, que estábamos en la misma, que se había enterado de esta búsqueda. Bueno, me contacté con Florencia, que es la coordinadora de comunicación, tuve un par de entrevistas y después de un tiempito quedé”. *(Silvana)*

Sabrina, desde su experiencia, argumenta que la búsqueda laboral en el campo de la comunicación comunitaria conlleva ciertas particularidades a tener en cuenta cuando se piensa en la inserción:

“(…) yo siempre le digo a mis estudiantes que también es **cuestión de hacer mucho laburo ad honorem, de formarte, de mucho contacto. Porque acá es esto, no está en los diarios, es contacto, contacto, contacto, es así, entonces ahí está la clave ¿entendés?** En: *“bueno sí, la verdad es que vas a hacer mucho laburo ad honorem al principio”*, porque la realidad es que para que después te convoquen, porque yo hoy en día lo hago, si tengo algún proyecto y tengo que convocar a alguien voy a convocar a alguien que se cómo trabaja y esa persona que sé cómo trabaja seguramente la voy a conocer de un ámbito en el que sé que estuvo ad honorem”.

(Sabrina)

A través de los testimonios previamente citados, se puede apreciar en torno a la experiencia de acceso, una referenciación común: **el mundo del contacto, el círculo cercano, la recomendación**. Entonces, podríamos pensar a partir de estos factores reconocidos, un sistema de búsqueda particular dentro de la comunicación comunitaria.

Un posible mecanismo de acceso laboral

Julietta plantea la necesidad de que a través de la orientación se favorezca la inserción laboral de los estudiantes, mostrándoles dónde buscar un trabajo rentado en el campo de formación:

“(…) **que te presenten dónde buscar, cuál es el otro camino y si es posible vivir de la Comunicación Comunitaria**, que ya con el mismo nombre es como que comunicación comunitaria está asociada a gratis, y no es así”.

(Julietta)

Si retomamos el relato de Sabrina, podemos ver cómo ella concibe que si la dinámica de acceso a un trabajo en comunicación comunitaria es distinta a las convencionales o impuestas desde la lógica capitalista, y así expone este mecanismo particular, al cual podría pensarse como el complemento del “mundo del contacto”:

“Julio, que fue el tutor de mi tesis y es con el que doy clases en el Taller Cuatrimestral, siempre al principio a Maira y a mí ,que estábamos haciendo la tesis juntas, nos tiraba un montón de laburo para hacer ad honorem y nosotras lo hacíamos. Después, empezó de a poco a tirarnos cosas rentadas y nosotras íbamos y lo hacíamos, pero fue de a poco. Me pareció fantástico, porque hoy por **hoy si yo tengo que hacer eso hago lo mismo, primero conozco a la persona y cómo labura y después me juego la cabeza**

yo a ponerla en un lugar donde hay un contrato y toda la bola; está bien, es así y me parece perfecto, me parece que tenemos que laburar mucho en conocer a otros y que conozcan cómo laburamos.

Me parece que hay gente que está laburando de esto y que ha encontrado la forma y otros que no, que siguen intentando ver de qué se trata y que me parece que tiene más que ver con no haber hecho el caminito que deberían haber hecho en su momento (...) tiene un proceso totalmente distinto que muchos no lo entienden. Creo que va más por ese lado, que todos estamos esperando, por esta sociedad capitalista de empleados en la que vivimos, que nos llamen, que aparezca la oportunidad de la nada y que de repente aparezca el contrato, y no. Te digo, lo mío fue una cosa excepcional, completamente excepcional.

Hay otra cosa de por medio ahí, **no tiene que ver con “voy a poner un aviso en el diario y que caigan todos los currículums y veo qué onda”, es muy raro que pase eso”. (Sabrina)**

Se puede vivir de esto: un momento favorable para la comunicación comunitaria

Desde que se presentaron las labores que Silvana, Sabrina y Nicolás llevan a cabo en el ámbito de la comunicación comunitaria, desde sectores como el Estado y la sociedad civil, se demuestra que puede pensarse un desarrollo profesional en el campo, colaborando de esa manera a la fundamentación del “se puede vivir de esto”.

“Se puede vivir de esto. No vas a vivir de lujos pero vas a vivir (...) no es voluntariado para nada. Uno trabaja y cobra por eso lo que tiene que cobrar, lo que es justo. Digamos que considero que en algunos ámbitos todavía no es demasiado justa la paga por ser profesional y demás, que no está siendo reconocido nuestro rol profesional, sí es cierto (...) pero te pagan, podés encontrar lugares donde te pagan”.(Sabrina)

“(...) Te das cuenta que se puede, que hay un montón de organizaciones en el Tercer Sector que hacen comunicación”. (Silvana)

La diversificación de ámbitos, el trabajo interdisciplinario y la influencia de las nuevas tecnologías de la información en el trabajo comunitario son temas importantes que muestran gran relevancia dentro del desempeño profesional, hoy más consolidado que en la etapa fundacional y los años que siguieron a ella (Escobar, 2011:67).

Estamos en un nuevo momento de la comunicación comunitaria, un momento en el cual el ámbito de práctica ya no se circunscribe solo a la sociedad civil sino que puede ejercerse desde el Estado y por qué no también desde el sector privado. Vimos que existen áreas

específicas en las cuales se trabaja desde esta perspectiva para incluir a la comunidad, como en el caso de Sabrina que se desempeña en el Área de Comunicación Comunitaria y Capacitación Popular del Municipio de Moreno; es decir una Política Pública Municipal que se sustenta en la perspectiva del campo que nos ocupa.

Esta prometedora etapa no se reconoce solo desde la diversificación de los sectores de inserción, sino que la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522 inauguró un nuevo reconocimiento al campo y consecuentemente al comunicador comunitario como profesional.

“(…) mi mamá trabaja en Organismos Públicos y la realidad es que en este momento todo lo que es el área de la comunicación comunitaria es un área que se está abriendo (…) Quizás ahora con la Nueva Ley y de acá a diez años se van a estar abriendo oportunidades (…) Mi vieja que trabaja **en Río Negro me dice que ahí claramente se necesita gente formada en Comunicación Comunitaria**”. (*Julieta*)

“(…) bueno la idea de la Comunicación Comunitaria es el macro escenario, **la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual plantea un montón de discusiones que hace que exista el reconocimiento a lo que es la comunicación comunitaria**. Hace 15 años no existía(…) ni siquiera había la fuerza política para pensar en cambiar como sí lo empezó a haber después en 2003 cuando se conforma la Coalición⁵⁶ (…) **Cuando asumió Martín Sabbatella se decidió dar una política estratégica para el sector comunitario**, se crea la Dirección de Proyectos especiales (…)” (*Nicolás*)

En este escenario, el caso de Nicolás resulta más que ilustrativo, ya que él desempeña su labor de comunicador comunitario en la Dirección de Proyectos Especiales, creada por el AFSCA. Allí se trabaja en el fortalecimiento de las nuevas voces, esos prestadores sin fines de lucro hoy legítimos, a los cuales se les reserva el 33% del espectro radioeléctrico.

Cuando se le preguntó a Silvana si conocía a otros comunicadores comunitarios que se desempeñaran en su área de formación, aludió a que uno de sus compañeros del TAO hoy trabaja en la Defensoría del Público, es decir otra de las figuras creadas a partir de la Nueva Ley.

Como se pudo demostrar con anterioridad, no solo la reserva de este 33%, que incluye a los medios comunitarios y a las organizaciones de la sociedad civil, entre otros; posibilita un reconocimiento que la comunicación comunitaria no tenía desde el marco legal; sino que a su

⁵⁶ Hace referencia a la Coalición por una Radiodifusión Democrática que presentó los veintiún puntos para una nueva Ley de Radiodifusión, los cuales fueron debatidos en 24 foros realizados a lo largo del país.

vez, a partir de la Nueva Ley también se generaron nuevos ámbitos de práctica donde los comunicadores comunitarios tienen una injerencia profesional destacada. Por otra parte, también se puede ver cómo desde el sustento legal que ofrece se está teniendo una política de acción en conjunto con la Universidad, que acerca la comunidad “al adentro” y los estudiantes “al afuera”; fomentando de esa manera la relación que se propicia desde el marco de la comunicación comunitaria.

“Ahora me he reconciliado con la Universidad, en algún momento estaba como: *”todo bien pero la vida está allá afuera”* y **ahora que la vida de afuera está dentro de la universidad** me invitaron a participar de la Diplomatura de Comunicación Popular para Organizaciones Sociales organizada juntos con AFSCA y con el CENO que es el Centro Nacional de Organizaciones de la comunidad, que depende de Desarrollo Social ,en realidad del Concejo de Políticas de Planificaciones Sociales; con ellos el AFSCA hizo una cartilla de comunicación para organizaciones sociales y a partir de eso surgió la posibilidad de dar una capacitación, y a partir de eso es que me reconcilié”.*(Nicolás)*

A través de lo establecido, podríamos enfundarnos en optimismo y pensar que esta nueva etapa que se abrió hace apenas un par de años en el campo de la comunicación comunitaria, va a seguir favoreciendo no solo la inserción laboral del comunicador comunitario sino también la formación de nuevos profesionales en el campo.

Conclusiones

Esta sección representa la culminación del trabajo realizado, y en ella se intentará reconstruir de alguna manera el camino trazado y aquello que se alcanzó.

El propósito de la investigación desde antes de su inicio, estuvo en lograr una aproximación a la inserción laboral del comunicador comunitario; poder acceder a experiencias laborales concretas de estos profesionales, reconocer los ámbitos de práctica comunes, estimar cuánto de la formación académica se correspondía con la labor de desempeño, poder entender las particularidades de la inserción y ofrecer así tendencias de la problemática que resultaran útiles para aquellos futuros profesionales del campo.

Para la conformación del cuerpo del informe se utilizaron dos técnicas particulares para acceder a las experiencias, en una primera instancia una encuesta y en una segunda entrevistas en profundidad. A partir de ellas es que se pudo conformar un mapeo tentativo de la problemática de inserción laboral del comunicador comunitario, y acceder a casos particulares de profesionales que trabajan en el ámbito.

Gracias a los datos obtenidos mediante la encuesta, pudimos establecer que, en los casos considerados, se da una tendencia favorable en la cual la mayoría de estos comunicadores comunitarios logró insertarse laboralmente en el área de formación de la carrera, y estos reconocen que su formación académica y la práctica laboral que desarrollan se corresponden. Esto demuestra que, a pesar de las carencias que se le reconocen a la formación que brinda la carrera, solo la minoría que trabaja en el área manifiesta una inadecuación entre la instancia formativa y la laboral.

Cuando nos aproximamos a los casos particulares que conformaron la muestra, con el sustento de aportes teóricos, vimos que el problema de la legitimación de la carrera y el campo lleva consecuentemente a que la figura profesional del comunicador también lo sufra, y esto no puede desestimarse a la hora de analizar la inserción laboral del comunicador comunitario que, al no contar con el reconocimiento merecido, ve dificultada no solo su ingreso al ámbito laboral sino la cualidad profesional de su labor frente a aquellos ajenos al campo.

Se pudo establecer que la falta de práctica y de herramientas que colaboren al ejercicio profesional del comunicador, se manifestaron como las grandes fallas de la carrera, así como un obstáculo al desarrollo profesional de los graduados. Las herramientas técnicas aparecieron como las grandes ausencias, aunque se dio un reconocimiento a las herramientas sociales que uno va adquiriendo a medida que avanza en la carrera, las cuales operan como la base de “otras capacidades” actitudinales que colaboran no solo en la práctica laboral sino en la vida cotidiana.

Cuando abordamos la formación que brinda la orientación en Comunicación Comunitaria, se pudo apreciar la influencia que tiene el *Taller Llave* a la hora de elegirla, ya que el campo resulta desconocido, en la mayoría de los casos, antes de esta materia. El valor que se le da al trabajo de campo desde esta asignatura y del TAO, demuestra la necesidad de parte de los estudiantes de pensarse desde la práctica para empezar a prefigurarse un perfil profesional.

Por otra parte, también pudimos visualizar cómo la orientación no puede desprenderse de una motivación personal que ve al campo desde una utilidad distinta que no se asocia simplemente a lo profesional y al fin económico.

Al aproximarnos a la problemática de estudio desde los casos particulares, vimos que aquellos que se desempeñan laboralmente como comunicadores comunitarios consideran que no solo su formación se adecúa al trabajo que desarrollan, sino que ofició como una influencia más que importante para la contratación; reconociéndose de esta manera una clara utilidad de la formación para el acceso al trabajo y su consecución.

Cuando se indagó por la prefiguración de la práctica laboral en el campo, se reconoció al Estado como el actor por excelencia para pensarse en el ejercicio del rol. También se vio que el contexto actual es un operante influyente, ya que uno de los entrevistados por el 2001 no pensaba en la comunicación comunitaria más allá de la vocación personal y hoy es su ámbito de desarrollo laboral.

Dos de nuestras entrevistadas manifestaron haber accedido a un trabajo en el campo antes de egresarse, reconociendo sus experiencias como particulares, ya que no tuvieron un proceso de búsqueda amplio. Sin embargo, todos acordaron conocer casos de colegas que se han insertado laboralmente en el campo y otros que no, por lo cual tuvieron un contacto con la problemática aunque cada una lo atribuye a distintas causas. En los casos de Silvana y Sabrina también se puede apreciar cómo la facultad operó de nexo: en el primer caso a través

de un profesor y en el segundo por la Bolsa de Trabajo de Comunicación. Es decir que la “oferta” no vino desde afuera del ámbito académico.

Puede establecerse que, aunque al egresarse de la carrera todos los hacen con el mismo título, la búsqueda laboral para el comunicador representa una diferencia con la del comunicador comunitario. Desde los testimonios compartidos, se pudo vislumbrar cómo opera este mecanismo de acceso laboral distintivo del campo, en el cual el mundo del contacto y la búsqueda en el entorno cercano se configuran como las dos grandes vías de ingreso al mercado laboral de este profesional.

A través de los casos analizados, y también gracias al panorama que se pudo establecer de la problemática, vimos cómo la imagen que asocia a la comunicación comunitaria como contrapuesta al sustento económico representa una prefiguración antes que una realidad, ya que desde que se presentan a comunicadores comunitarios que viven de su profesión se entiende que la misma no se corresponde solo a una vocación personal, sino también a un ámbito de desarrollo laboral como cualquier otro, en el cual se recibe una remuneración por las tareas realizadas.

Por último, pudimos vislumbrar como el actual contexto bajo el ala de la Nueva Ley de Radiodifusión, ofrece un panorama favorable para la inserción profesional del comunicador comunitario, ya que no solo abrió nuevas instancias en las cuales la labor de este profesional resulta decisiva, sino que inaugura un nuevo momento en el que se colabora al reconocimiento que el campo viene reclamando hace tiempo.

Se puede decir, gracias a los alcances que se lograron mediante el trabajo realizado, que se pudo acceder a un panorama ilustrativo sobre la problemática actual de la inserción laboral del comunicador comunitario, que se espera resulte útil para los estudiantes y pueda sembrar nuevas investigaciones que profundicen el tema, ya que de ninguna manera está agotado.

Aportes: para colaborar a la superación de la problemática

Una de las finalidades de esta tesina se halló en no solo aproximarnos a las principales características que reviste la inserción laboral de los comunicadores comunitarios, sino también en establecer posibles líneas de acción para favorecerla desde la formación académica. Por eso, en esta sección, a través del relato de los entrevistados, del aporte de algunos profesores de la casa, y de mi propia percepción como futura comunicadora; se intentará contribuir a la construcción de un puente entre la carrera y la inserción laboral del profesional en Comunicación Comunitaria.

¿Qué es lo que pasa?

“Creo que **pasa esto de que es muy poco claro lo que hace el comunicador comunitario** y que además cuando uno sale al campo se encuentra con demandas que son muy específicas del comunicador, una mirada un poco más de diseño, te piden hacer la revistita. Es la demanda por la cual uno entra en la comunidad, que no está mal porque uno puede tomar eso como herramienta para trabajar otras cosas, y eso a veces nos falta. **Lo cierto es que cuando vos salís al campo no te encontrás con el: “necesito al comunicador comunitario que venga y ponga toda su mirada” ¡no!, es: “necesito al comunicador que trabaje en el diseño de tal cosa, o que se sume como asistente de tal cosa (...)** focalizar en un aspecto que sea más de la práctica del **comunicador comunitario**; porque la mirada uno la construye durante toda la carrera y por ahí lo que falta mucho más es eso”.(Silvana)

Para Silvana, faltan las herramientas técnicas que permitirían al comunicador no solo pensarse en la práctica misma sino desarrollarla. Para ella, una manera de favorecer la inserción laboral del comunicador, no solo del comunitario, sería incluyendo en el tronco común materias en las cuales se forme a los estudiantes en el uso de estas herramientas. Sin embargo, estos conocimientos específicos no pueden pensarse por fuera de la formación o en lugar de la formación teórico-crítica que plantea la carrera, sino que deberían ser un complemento, tal como afirma Oscar Magarola:

Me parece que no hay que abandonar la producción teórica, el debate, el rigor académico, e imagino que es posible formar un comunicador con significativas competencias intelectuales y científicas, para pensar para investigar, para producir discurso, pero que **también es necesario formarlo con competencias para producir, planificar, proyectar, capacitar**(Agrupación El Mate 2005:63).

Hay que salir más

“Creo que la facultad, que **la Universidad en general, sale muy poco al encuentro con la comunidad, y eso que sale mucho; pero me parece que falta todavía más**”.(Silvana)

En las palabras precedentes, Silvana hace referencia a la necesidad de que la Universidad, la Academia, salga a la comunidad; es decir que se focalice mucho más en esta construcción de conocimiento basada en el encuentro y en la experiencia que se genera del intercambio. Una de las cosas que más valoramos los estudiantes que elegimos la orientación en Comunicación Comunitaria, es justamente la nueva forma de aprendizaje que se favorece desde esta óptica, aprender en la experiencia implica no solo formarse para la práctica laboral, sino también para esta sociedad compleja en la que vivimos y de la cual formamos parte.

Hoy lo político en la Universidad es asumir que no somos como la Academia de Platón, que pensaba la ciudad de fuera, sino que tenemos que adoptar la posición de Sócrates, que se pensaba hijo de la ciudad, engendrado por ella, dentro de ella. Es desde allí desde donde se vuelve a otorgar sentido a esta institución educativa en nuestra sociedad. **No podemos pensar por fuera de la sociedad o dentro de la Universidad solamente, sino pensar, reflexionar, estudiar, producir, intervenir sabiéndonos engendrados por esta sociedad compleja, conflictiva, en transformación y en una crisis orgánica prolongada** (Huergo, 2009:47).

¿Cómo favorecer la inserción laboral del comunicador comunitario?

“Bueno, además de las experiencias de los docentes que tienen todos trabajos rentados por ahí **hacer un relevamiento de a dónde trabaja la gente que se recibió y mostrarle ideas de a dónde la gente puede ir a buscar**. A mí no se me ocurrió dónde buscar, porque la realidad es que todo lo que son ONG y hasta PYMES es muy de: “¿conoces a alguien?”, no es que vos tocas la puerta y decís: “*hola soy Julieta, estudié*”

comunicación comunitaria. Te dejo mi curriculum y te llaman, no” Quizás si te muestran dónde buscar podés tener ideas y después rebuscártela, tampoco el docente te va a decir: “*tomá un trabajo*”, no es la idea. Pero sí abrirte un campo, porque además muchos de ellos tienen trabajos rentados en lo que es la docencia, y no sé si la comunicación comunitaria, los que no quieren ser docentes, la tienen tan fácil; así que eso mostrarle las opciones que los estudiantes tienen para insertarse en el mercado laboral”.**(Julieta)**

Desde mi historia personal, reconozco como una de las motivaciones de este trabajo, también establecida en el testimonio de Julieta; la necesidad de conocer experiencias de comunicadores comunitarios insertados laboralmente desde su perfil profesional, para poder pensarme a mí misma en mi futuro rol. Lo cierto es que esta figura profesional no tiene un reconocimiento como el del periodista por ejemplo, lo cual dificulta en aquellos que elegimos este camino pensarnos desde una práctica rentada en distintos ámbitos. Creo que desde la orientación se puede profundizar más este aspecto, acercándoles a sus estudiantes experiencias cercanas que los ayude a figurarse en la práctica laboral no solo desde el sector de la sociedad civil, sino desde las muchas otras aristas que hoy se abren para el campo. Asimismo, considero que se debería colaborar a construir colectivamente desde la relación educador-educando, mecanismos de acceso a trabajos en el campo de la comunicación comunitaria, porque lo cierto es que la dinámica “me postulo a un aviso y espero a que me llamen” aquí no funciona, y es precisamente en este aspecto que también elige a la comunicación comunitaria, porque nos invita a salir de la zona de comodidad que el sistema capitalista nos impuso.

Como ya se expuso en el cuerpo de este trabajo, la etapa actual que transita la comunicación comunitaria, se corresponde a una nueva relación con el ámbito estatal que, muchos sostienen, puede y necesita seguir fomentándose a través de la Universidad; como expone Oscar Magarola: **“Es posible establecer convenios con Instituciones del Estado, con Municipios, con Intendencias, con sistemas educativos que no necesariamente impliquen la utilización de los alumnos como mano de obra barata”** (Agrupación El Mate, 2005:63)

En las precedentes palabras, nueve años atrás, se resaltaba esta necesidad de establecer un puente con distintos sectores estatales para posibilitar el ejercicio profesional de los alumnos, para Nicolás esto sigue siendo necesario:

“Deberían hacer más convenios con Organismos del Estado. Deberían tener un laburo más sistemático, como pasantías de trabajo; pero que no sean el último año”.**(Nicolás)**

Lo que está por venir

En el año 2013 la Dirección de la Carrera de Ciencias de la Comunicación presentó una propuesta de Plan de Estudios, fruto de las discusiones y acuerdos que se sucedieron desde 2010 con las denominadas reuniones de “Espacio Abierto”, hasta 2012 cuando se creó el Foro por la Reforma del Plan de Estudios. En el marco de esos espacios, se propiciaron debates en torno a los principales ejes para pensar en una reforma del plan 440/90, que no ha sufrido cambios trascendentes desde su creación. “La base socio profesional del plan se construyó en torno a figuras profesionales que hoy son desafiadas por la experiencia académica y profesional de los miles de graduados de la carrera”⁵⁷. En la reforma no se plantea cambiar el título para los egresados, pero sí se hace referencia a definir más claramente el perfil profesional de los graduados con su correspondiente ámbito de actuación. Lo cierto es que se reconoce como antecedente de esta nueva propuesta, la necesidad de favorecer la inserción profesional de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación, no solo en los campos clásicos sino también en los emergentes; es decir se propone una mayor correspondencia con el ámbito laboral y el contexto histórico.

En la estructura del Nuevo Plan la novedad radica en el favorecimiento de la práctica, una de las aristas más reclamadas por los alumnos, proponiendo una currícula mixta en la cual se cuenta con asignaturas disciplinares y contextuales, seminarios de reflexión, talleres de producción, **prácticas profesionales a lo largo de toda la formación** y talleres para el trabajo integrador final. Es decir que, la dinámica propuesta se corresponde con la intención de acercar a los alumnos al campo laboral.

En el relato de una de nuestras entrevistadas se reconoce el favorecimiento que este Nuevo Plan puede significar para la formación del comunicador comunitario como profesional:

“ (...) me parece, dentro de lo que es Comunicación Comunitaria, que lo venía viendo con la Garganta Poderosa, que empezó a hablar y me pareció super interesante; **no hay información de autogestión, de economía social, de cómo un comunicador puede encontrar la forma de laburar sin necesariamente ser empleado**, eso falta. Me parece que está bueno poder pensar en la comunicación como una posibilidad autogestiva, que me parece que en el Nuevo Plan de Estudio algo de eso hay, así que está bueno.

⁵⁷ Disponible en: <http://comunicacion.sociales.uba.ar/?p=1985>

A mí lo que me parece que le falta a la carrera, que por ejemplo tiene Trabajo Social, es como esta cuestión de prácticas, centros de práctica, la cuestión esta de que la carrera de puntuación con las prácticas, como **darle un estatus distinto a las prácticas**. Me parece que ahí estaría, y esto sí lo está contemplando el Nuevo Plan de Estudio, **eso me parece interesantísimo del Nuevo Plan**, ahí me parecería bien ese puente cuando vos empezás a meter al comunicador en el campo y empezás a tener un contacto con el campo desde un lugar mucho más institucionalizado, como que ahí se empieza a encontrar la vuelta. Me parece que va a tener que ver más con eso, **la Universidad tiene que pensar más en el campo y en la institucionalización de esas prácticas para poder generar ese puente.**”(Sabrina)

Las materias de Autogestión que se contemplan en el Nuevo plan, a las cuales refiere Sabrina, son las siguientes:

-Ciclo Orientado en Producción

- Planificación y Gestión de emprendimientos comunicacionales

-Área de asignaturas transversales:

- .Gestión integral de Medios Populares, Comunitarios y Alternativos.
- Emprendimientos comunicacionales autogestivos y cooperativos.

El Nuevo Plan sigue bajo discusión, pero es importante pensar que cuando se implemente va a necesitarse un período de adaptación que no se sabe cuánto puede durar y cuándo puede empezar a dar frutos en la inserción laboral de los futuros comunicadores formados en la UBA. Por lo que creo, si bien plantea un gran cambio que busca favorecer la inserción profesional de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación; se necesita pensar en el hoy, en lo que se puede hacer desde la carrera y la orientación para seguir formando comunicadores comunitarios que encuentren su futuro laboral en lo que eligieron.

Espero las líneas de acción retomadas desde este trabajo, puedan colaborar a ir construyendo ese puente que aún no se logra.

Bibliografía

- Abritta, Guillermo Pablo (1999). “Noción y estructura del dato”. Publicación interna de cátedra. UBA, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación.
- Acerbo, E., Altieri, V., Barbosa, E. y Ferrarós J. (2010). “Comunicación comunitaria y procesos educativos. Representaciones acerca de la práctica profesional”. Trabajo disponible en: www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros
- Amati, Mirta (2004) “Formación en Ciencias de la Comunicación de la UBA. Del ideal universitario a la práctica laboral”. Trabajo disponible en: www.catedras.fsoc.ar/ferraros.
- Ander-Egg, Ezequiel (1987). “El método de muestreo” en *Técnicas de la Investigación social*. Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Ander-Egg, Ezequiel(2000) “Técnicas de investigación social” Ed. Lumen, III parte.
- Bergomás Gabriela (2009). “Comunicación/educación en el marco de la extensión universitaria” en *Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*. Editorial La Crujía. Buenos Aires.
- Cardoso Nelson (2012). “La comunicación desde una perspectiva de comunicación comunitaria” en *Taller de Comunicación Comunitaria. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Versión 03.12*.
- Cardoso Nelson (2012). “Pasado y Presente de la comunicación comunitaria en Argentina y América Latina” en *Taller de Comunicación Comunitaria. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Versión 03.12*.
- De Piero, Sergio (2005) “Organizaciones de la sociedad civil”. Editorial Paidós, Tramas Sociales.
- Escobar, Viviana(2011) “El comunicador comunitario y sus implicancias políticas: apuntes para la construcción de una identidad”. (Tesina de grado no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- García Ferrando, Manuel (2000). “La encuesta”. En *García Ferrando M.; Ibáñez, J. y F. Alvira (Compiladores): El análisis de la realidad social*. Editorial Alianza, Madrid.

- Huergo, Jorge (2009). “Algunos desafíos a la comunicación/educación comunitaria y popular” en *Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*. Editorial La Crujía. Buenos Aires.
- Jiménez Becerra, Absalón (2004). “El estado de arte en la investigación en las Ciencias Sociales” en *La práctica investigativa en Ciencias Sociales*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá,
- Kaplún, Gabriel (2012) “La comunicación comunitaria en América Latina” en *Taller de Comunicación Comunitaria. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Versión 03.12*.
- Levy, Farías y Montero, Maritza (2005). “De la transcripción y otros aspectos artesanales de la investigación cualitativa”. *International Journal of Qualitative Methods*. No. 4 (1). En: http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/4_1/pdf/fariasmontero.pdf.
- Magarola, Oscar. “Una aproximación al campo de la Comunicación Comunitaria o de la Comunicación y Cultura Comunitaria”. Apunte de cátedra, 2014.
- Martínez, Fernando (2004). “Inserción laboral de los licenciados en Ciencias de la Comunicación: ámbitos de desempeño, áreas de práctica profesional e imaginarios sobre el comunicador”. Trabajo disponible en www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros
- Massoni, Sandra (2002). “Estrategias de comunicación: una mirada comunicacional para la investigación sociocultural” en *Recepción y Mediaciones. Casos de investigación en América Latina*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Guillermo Orozco Gómez (coord.) Grupo Editorial Norma, Buenos Aires/ Venezuela.
- Maxwell, Joseph (1986). “Qualitative research design. An interactive approach”. Chapter 1: A model for qualitative research design. Sage Publications. Traducción de María Luisa Graffigna.
- Miguel, Saúl Eduardo (2012). “La identidad profesional de los estudiantes próximos a graduarse en la carrera de Ciencias de la Comunicación Social en la UBA. Búsqueda de reconocimiento y legitimación en el escenario social”. (Tesina de grado no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Taylor, S.J. y Bodgan, R. (1986). Cap. 1: “Ir hacia la gente” en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Editorial Paidós, Barcelona,
- Uranga Washington (2009) “La comunicación comunitaria: proceso cultural, social y político” en *Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*. Editorial La Crujía. Buenos Aires.

- Vasilachis de Gialdino, Irene (coord.) (2006) “Estrategias de investigación cualitativa”. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Virgilio, Luciana (2003). “Ciencias de la comunicación: representaciones de la práctica profesional”. (Tesina de grado no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Vizer, Eduardo (2006). “La trama (in)visible de la vida social”. Editorial La Crujía, Buenos Aires.

Publicaciones

- Agrupación El Mate (2005). “20 Años de Comunicación. Viejos problemas, nuevas preguntas”.
- Colección Causas y Azares (1995). “*Ciencias de la Comunicación en la UBA: entre la formación y la crisis de mercado*” y “*Orientaciones terminales –Notas para una discusión*”- (Producción: Silvia Mendez, Marcelo Vargas, Cora Gamarnik, Alicia Mendez y Evangelina Margiolakis). Número 3.

Documentos disponibles en web

- “Hacia una nueva Ley de Radiodifusión, 21 puntos básicos por el derecho a la Comunicación”, Coalición por una Radiodifusión Democrática, 2004. Disponible en www.telam.com.ar/advf/imagenes/especiales/.../11/509435587ec92.pdf
- “Documento Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Social, UBA”. www.uba.ar/download/academicos/carreras/lic-cscomunicacionsocial.pdf
- “Propuesta Nuevo Plan de Estudios”. Disponible en: espacioxlareformadelplan.blogspot.com
- “Síntesis del foro por la reforma del Plan de Estudios Jueves 8 y viernes 9 de noviembre de 2012”. Disponible en: espacioxlareformadelplan.blogspot.com

Sitios web

- <http://comision2tcc.blogspot.com.ar>
- <http://comunicacion.sociales.uba.ar/>
- <http://www.farco.org.ar/index.php>
- TAO <http://www.comcomunitaria.org.ar/programa>